

Antología de carlos Andrey vargas

carlos Andrey vargas Araya

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Déjame gritar en silencio

Índice

Si regresara en el tiempo

Vuela

Carpe Diem

Eres

A nuestra edad se ama bonito

Vivirás en este consejo (historia breve en memoria de)

En mis brazos

Como si no hubiera un mañana

Un vistazo a la inmensidad.

Donde quiera que estés

Hombre joven viejo

Un refugio para tu amor

10 años sin abrazarte

Amor Cuántico

Soy indio, soy nativo Americano

Cuidado con tus deseos

Sin tocarte

Ocarina del tiempo

El momento

El primer beso

Con los ojos cerrados

Como la flor de un día

Crudo

Por el placer de escribir

El pájaro en la jaula canta porque es feliz

Como un animal

Frena

Estigma

Profundamente humano

La maestra de preescolar acabó con mi vocación

Científicos = niños eternos

Almas viejas: más allá de la muerte

Cuando los extremos se encuentran

Volvería a vivir

Quiero

OM?

Un amor frágil e indestructible: el amor propio

Razón de la Vigilia (Benito Acosta)

"Soy hombre" (Jorge de Bravo)

Anhelos Hondos (Lisímaco Chavarría)

Palabras de un loco callejero (Matthew Silver)

Serendipia

El abejón de mayo

Un punto azul pálido (Carl Sagan)

¿De que me arrepentiría?

De Amores y Odios

Una existencia amorosa

El deseo de navidad en el hogar de ancianos

Don Quijote de la Mancha(Miguel de Cervantes)

Poesía callejera para la vida

Un amor cósmico: Carl Sagan y la más bella coincidencia espacio-temporal

Un segundo llamado éxito

En la Matriz

Hechicera

U?n h?u?r?a?c?a??n s?e? a???r?o?x?i?m?a?

En un dragón hacia el reino de fantasía

Mi tierra

El desierto de mis verdades

Con los pies en la tierra

?La consigna existencial ?

?El poder de las palabras?

Mujer,benditos sean sus besos

La Venganza Familiar y el odio intergeneracional.

El último poeta

Prestar atención es comprar un futuro

Me gusta soñarte

El reflejo

Enamorado del amor

No queda tiempo

Cuando un hombre recuerda sus besos

Los inmigrantes

Discurso de un loco

La despedida final

Resistencia

Olvida todo lo que aprendiste

Cosas desapercibidas en el parque

Seré breve

Aceptación

Una estrella, un deseo

Ella cruzó la calle

Aborto

Héroe

Ternura

Añoranzas de mi infancia

Romance Te Puedo Dar

EGØ

Años de travesía

Ímpetu

Crepúsculo dorado

D?e?s???e?r???a?r? d?e? la? c?o?ns?c?i?e?nc?i?a?

El rincón de la Misanropía

Evocación, la lucha de un caballero

Shamatha ???

Anhelo existencial

Vale la pena notar

Y la gente se quedó en casa:un poema de Kitty O?Meara

Ecos de la existencia

Serendipia: tentando al destino

Paradoja de los deseos humanos

Esencia Rebelde

Hombre(audio poema)

Acepta

Lo Estás Haciendo Bien

Tuvo una vida feliz

Los Cuervos de Odin

Simplemente felicidad

Efecto Mariposa

Un cielo en tu cara

Tus hijos no son tus hijos(Khalil Gibran)

Razón de la Vigilia,Benito Acosta(Audio Poema)

Y se alinean los planetas

El privilegio de mi esencia

De soledades, amores y despedidas

Nuevos aires,nuevos rumbos

Un cofre muy personal

Trabajo con amor

Instintos de un simple animal

Lo que callaba el profesor

Sanar con la naturaleza

Hazlos creer

Vulnerable

Prodigio(Jorge Debravo)

Diablos y ángeles en la tierra

El Canto Cósmico del Ser

Después de la tarde

Noche de ensueño

Estoicismo

Heridas

Me siento solo en medio de la humanidad

La Mañana del Adiós

Azares

La foto de su rostro

Mi sueño

Libertad

Contumancia

Celda

Sueño Secreto

Algo Salvaje dentro de mi

Se llevó todo

Cae como lluvia de Otoño

Mi descenso a la locura

No se le olvide ser feliz

Dos Ventanas al Infinito

? Susurros en la oscuridad ?

Mi luz les incomoda

Noches de amistad

Silencio

Recuérdeme como soy

Desperté en tu memoria

Silencio Primordial

Muñeca de trapo

Bebo

Bésame, abrázame muy fuerte

El hechizo de tu Sonrisa

El último rostro

Un pedacito de mi alma

Tus espinas

Entre relojes rotos

La cárcel de los Demonios

Nadie nos pertenece

Espectro Autista

Noches cálidas

Anhelo de tu Presencia

Orígenes

Coronas blancas

La espina de mi ausencia

Miedo

Atrapasueños

Florece Mary

Paredes blancas

Azul Eterno

El año que ya no nos pertenece

Como una nota de abril

Ella

Si regresara en el tiempo

Esta noche tuve un arrebato brutal de prosa y de lirica. Quería tomar una pluma y escribir. Quisiera regresar en el tiempo para ir a buscarte y jamás dejarte. Quisiera regresar para hacerte saber que eres mi princesa, que en el futuro veríamos de nuevo como la chispa del amor seguiría encendida. Quisiera regresar en tiempo para que estas agujas del reloj no me hicieran tanto daño, girando sin tí...

Este reloj es cruel y no perdona. Quisiera regresar en el tiempo pero no puedo. Hoy quisiera fundirme en un abrazo contigo, por todas las veces que no te abracé, quisiera escribirte todos los poemas que nunca te escribí. Eres la lagrima que rodó por mi mejilla. Quizás tu eras mi cielo y yo el tuyo. Quizás yo era tu paraíso y tu mi paraíso. Quizás eramos el confort mutuo de una vida feliz. Quizás no nos reconocimos en el pasado y no se ahora. Pero no te preocupes amor mío. Sólo deja que seas mi musa esta noche. Esta década sin tí ha sido implacable. Déjame esta fría madrugada soñar contigo, aunque nunca te toque. Que tomes esta forma etérea en mis sueños y que te quedes conmigo ahí. No te preocupes , sólo despertarás amor y serás mi poema. Sólo eso.

Quisiera regresar en el tiempo para que fueras más que este poema, para que fueras lo que no fuiste, para que encontraras tu lugar aquí conmigo. Pero escúchame querida, si hoy te llegas a encontrar conmigo sin tener que viajar en el tiempo, solo tienes que saber que quizás será la última oportunidad o quizás sólo quieras que te ame para siempre de esta forma. Sin castillo, sin riquezas yo te haría sentir princesa y te entregaría el reino de mi corazón. Sin apariencias tu podrías ayudarme a crecer y yo a tí. Pero este reloj corre. La entropía del tiempo no nos perdona. Si dejas pasar este segundo que me lees y no sientes nada, no te preocupes amor. Sólo quédate para siempre en mis poemas y recuerda que te amé sin tocarte todo este tiempo.

Vuela

Cielo mío. Hoy vagas bajo el cielo estrellado,
Con la sonrisa en tus labios.

Amo la forma en que sonrías porque eres feliz.

Como te amo...

Vuela cariño mío vuela.

Amo tu libertad.

Amo tus pasos,

Amo tu camino.

Amo la forma en que sonrías porque eres feliz.

Como te amo...

Vuela cariño mío .

Alguna vez soñé con estar contigo.

Pero para ser sincero, no importa si no está conmigo mientras seas feliz.

amar es amar la libertad del ser amado,

La forma en que te das cuenta lo mucho que te amo.

Quiero que mi amor tenga la forma de tu paz,

tenga la forma de tu risa sincera,

Que mi amor por ti tenga la forma de tu pasiones y tu libertad.

Vuela cariño vuela.

Encuentra tu destino y brilla con esa sonrisa que ilumina todo a su paso.

Vuela con tu rumbo y tu forma natural.

Vuela porque en tu vuelo eres un ser precioso,

Y no importa si no estás a mi alcance

Donde estés allí te llegará mi amor.

Amo tu camino y tus pasos

Porque solo se vive una vez.

Lo que más amo es tu libertad y tu sonrisa aunque no te la dibuje yo...

No importa la forma en la que estés en mi vida. Solo tienes que saber que te amo.

Carpe Diem

Aprovecha el momento

Planeaba cada momento junto a ti,

Una tarde de café,

Un paseo de verano.

Una vida feliz contigo,

Una noche cálida en invierno.

El momento escrito en la arena, y la próxima ola que se lleva el momento...

El momento perfecto para abrazarte,

El momento para besarte despacio,

Para soñarte con los ojos cerrados y comerte en un beso.

Despacio, planeaba tomarme el tiempo para conquistar tu corazón,

Mientras la adrenalina me tomaba por sorpresa en una incitación a la pasión en tu cuello y el perfume de tu cabello.

El momento negaba todos mis planes

el momento es el momento,

Una caricia,

Un sueño.

El momento de bailar cuerpo con cuerpo,

El momento de acariciarte el alma con una mirada.

Un segundo para sentirnos vivos y dejar de planear el momento.

El momento para equivocarnos y vivir de lo que nos equivocamos

El momento para dejar de ver el pasado,

De lo que no te amé y de lo que te amo.

Aprovecha el momento entre risa y risa,

La elocuencia de tus bromas, con un beso una caricia,

El momento es un segundo intenso, lleno de amor y recuerdos.

Aprovechemos el momento amor mío.

Si llega nuestro momento...

No olvidemos que es nuestro , nuestro momento.

Eres

A veces no se si más me pierdo en tu sonrisa,
No se si más en tu mirada,
No se si me pierdo en ambas.
Eres lo más hermoso de mi vida.
Abrazarte es tener una parte de mi vida,
Eres una parte de mi historia
Eres una parte de mi felicidad.
Eres la historia de amor más bonita de mi vida.

No me imagino un final contigo.
Te quiero despacio para disfrutar el segundo exacto que me dejas sin aliento, cada segundo junto a ti.
Eres la razón de mil excusas que me invento para verte y hablar contigo,
Y disimular que todo ha sido por mera casualidad.

eres lo más hermoso de mi vida,
Eres la casualidad más bonita.
Eres la persona que me hace crecer,
Eres la persona que me hace madurar.
Me has encontrado débil y con tu amor me has hecho fuerte.

Eres mí último y quizás mi gran amor.
Eres mi sensación de volar y la locura de tenerte para siempre.
Eres para quién soy único entre millones,
Y tu eres única entre millones,
Lo dicen las estrellitas en tus ojos,
Me lo dice tu mirada
Y las locuras que hacemos.
Me lo dicen tus manos y cada átomo de tu cuerpo.
Me lo dice todo lo que eres y lo que somos,
lo que nos deseamos mutuamente,
Nos lo dice nuestra complicidad

Conspirando juntos para amarnos.
Nos lo dice el frío de esta madrugada,
Eres mío ,eres mía y te necesito.
Tal como eres y serás.

Eres mis éxitos y locuras,
Eres mi fuerza y el orgullo de caminar con un gran ser humano a mi lado.
Eres todo y todo lo que quiero.
Se que entenderás mi locura al tentar tu corazón a amarnos sin razón.
Jamás olvidé el camino que me lleva a tu corazón.
Eres el amor que encontré intacto como hace varios años.
Como si no hubiese pasado ni un sólo día.
Eres mi destino y la casualidad más bonita.
Benditas las casualidades que me han traído hasta ti.
Eres la que eres y nadie más lo será.
Si tiene que ser, será...

A nuestra edad se ama bonito

Cuando te vi por primera vez,
me parecías tan perfecta así sola.
Sentía tanto miedo de cambiar tu perfección.
Jamás imaginé que complementarías tu vida
y que para que fueras perfecta necesitarías que cada día yo te amara,
que trajera mi amor y que te diera paz,
que me levantara cada día pensando en ti.
A nuestra edad se ama bonito,
Sin prisa y sin vergüenza.
A nuestra edad se ama distinto,
sublime y profundo amor.
Nos amamos sin apariencia.
Mujer grandiosa,
Que me has premiado con tu amor,
Que has abandonado otros destinos y otros amores por amarme así,
Esa mujer que se preocupa por mi,
Que cree en mi, esa eres tu.

Todo ha sucedido tan rápido y
así estuvieramos desenredando el destino enmarañado
para amarnos para siempre.
Mujer hermosa ,
tus besos tienen sabor a amor,
Tu mirada me acaricia el alma
y hace temblar mi mente.
A nuestra edad nos amamos bonito.
Así que amor,
Por favor no cambies tu esencia por mi,
te necesito tal y como eres.
Este amor que no razona,
Este amor que derriba todo obstáculo,
Este amor que nace entre sabiduría y juventud.

Sin tu amor no podría con el frío de la eternidad.

Lo único que comprendemos del universo es nuestra naturaleza amorosa,
Que para sortear la eternidad
solo necesitamos este amor loco
que compartimos,
Nuestro amor es más grande que la idea de lo eterno.
A nuestra edad, amor
Tu sabes que no soy poeta,
Que no se como escribir poemas.
Sólo se que a nuestra edad se ama así de bonito y hoy quiero plasmarlo para siempre
En este intento de poema
Que no es poema,
A nuestra edad se ama bonito
y esta es mi más grande declaración de amor para ti...

Vivirás en este consejo (historia breve en memoria de)

Una historia para honrar la memoria de quién en vida fué mi jefe y amigo Rigoberto Rodríguez Sojo, cuando tuvimos la oportunidad de conversar en vida.

Vivirás en este consejo:

Un día de trabajo hace años atrás, cuando yo era policía. Era una tarde tranquila, así que me aproximé a saludarlo. Se me ocurrió una pregunta simple que me daba mucha curiosidad, aquel hombre humilde y exitoso debía tener un gran secreto para ser quién el era y yo estaba determinado a averiguarlo. Don Rigoberto era un coronel muy exitoso y todo el mundo lo estimaba mucho. Así que le pregunté a mi jefe:

-¿Cómo ha llegado usted a ser tan grande y exitoso en la vida?.

Así que lo pensó por un momento, como pensando en: "que preguntas haces", obviamente estaba incómodo porque no estaba listo para mi pregunta, ya que yo le había dicho que era grande, porque el en mi opinión, siempre era muy humilde.

Y entonces me respondió:

-¡Que pregunta tan interesante!, me suena, me suena.-mientras caminaba chasqueando sus dedos.

-¿Quieres saber que nos hace grandes?.

De repente se voltea hacia mi y me dijo:

-"¡La tolerancia nos hace grandes!".

Esas palabras estuvieron dando vueltas en mi joven mente durante algunos años, hicieron eco una y otra vez, hasta que lo comprendí bajo una visión de mi madurez, la sabiduría de aquel hombre era inmensa. Yo esperaba que me dijera que estudiar, quizás trabajar duro, pero su respuesta fué para mi una sorpresa. En pocas palabras me dió uno de los grandes secretos de la convivencia.

Todos los seres humanos somos diferentes, pero algo tan importante como la tolerancia nos permite alcanzar honra y éxito, porque el hecho de comprender al prójimo sin conocerlo, nos da la oportunidad de aprender y expandir nuestra mente hacia las personas que son diferentes a nosotros. La tolerancia incluso te puede salvar la vida y darte oportunidades.

Una cosa es hablar de la tolerancia como un valor o tema de conversación y otra muy diferente es vivirla, experimentarla y aplicarla en la vida cotidiana, en una sociedad de pluralidad de pensamiento y diversa como lo es la humanidad misma. La tolerancia nos permite la solución de conflictos, nos permite escuchar y en un determinado momento de conflicto, nos refugiamos en el silencio de la comprensión y es la vía de comunicación para evitar guerras y miseria. Este señor llegó a tener a su cargo un cuerpo policial de miles de personas.

Rigoberto Rodríguez Sojo falleció el 14 de enero de 2020 en un accidente de tránsito, pero para mi don Rigoberto vivirá en este consejo y su recuerdo me queda como un gran ser humano lleno de humildad y amor para todo aquel que se aproximara a su presencia.

Dios te de paz eterna.

Cada vez que me veo envuelto en una situación donde yo soy intolerante, simplemente regreso a

este recuerdo. Todos somos humanos y estamos expuestos a no tolerar a los demás.

Finalmente no importa cuanto conocimiento se tenga, que posición social, económica o de poder se tenga. Uno es recordado por la clase de ser humano que es. Así de simple.

En mis brazos

Sostengo tu mano como si no hubiera un mañana, como si el tiempo se detuviera.

Y si te diera espacio entre mis brazos, cabrías perfectamente. Te sostendría cada segundo en un abrazo donde nuestros corazones estuvieran apenas separados y llenos de un amor infinito.

Tomado de tu mano sabiendo que su delicadeza me parece tan frágil, tiene tal fuerza al tomar mi mano, que puede sostener mi corazón.

Me gusta imaginarte libre, tal y como eres perfecta, pero tu compañía es quizás el beneficio que solo Dios puede conceder. Así que amor, no te detengas por mi, solo si quisieras recibir amor infinito, neto y profundo amor.

Si hoy te marchas no te detendré, he aprendido que la cascada fluye porque el universo se lo ordena, es su naturaleza, tal y como el amor humano fluye cuando aparece, su naturaleza es suave y limpia, fluye por si misma con una perfección como si tuviera también sus propias leyes universales.

Sostengo su mano, como lo más grande y perfecto que pude tomar en mis manos. Escogiendo este día como el día presente, siempre hubiera deseado tal momento junto a ti.

Que me cales para siempre, el poder que tienes de hacer de unas horas, las mejores de mi vida. Prefiero soñarte por si te quedas, por si extrañas los besos que podrían llenar tus manos.

A Dios le pido que si te quedas, que si te vas, pero finalmente él decidirá. Que tu amor o tu lejanía sean mi destino, mi viaje y mi fortuna. Que fluya. Quizás un día de mi vida basta, para comprender la genialidad y la bendición de Dios.

Sostengo tu mano con amor, donde no cabe un abrazo infinito y quizás si beso tu mano por última vez hoy, quizás y solo quizás jamás me olvides.

Como si no hubiera un mañana

Entre tomar tus labios y no tomarlos
mejor me hundo en tus besos.

Sin pensar en mañana

Es mejor hoy caer en tus brazos,
Encontrarnos en el fin del mundo,

Que todo termine,
todo pero contigo.

No me arrepiento,

A pesar de muchos errores

Yo no controlo el destino

Con tantas idas y vueltas

Que hoy esté contigo,

Que aparezca en tus sueños,

Que vivamos realidades

solo tu y yo y estos recuerdos.

Que este atardecer me recuerde

Que acabo un día, pero con tu amor en mi presente.

Viajaré contigo hasta el fin del mundo.

Y si tengo un final que mejor sea de tu mano,

Y si tengo vida que no falte tu amor.

Quiero volverme adicto a tu sonrisa,

Quiero besarte despacio sintiendo que vuelo,

Lo que solo siento contigo.

Quiero incitar tu amor,

Incitar tu sonrisa con locura

que nos amemos sin prisa.

Tu amor me hace bien

Has creído en mi,

Engalanando cada minuto de mi vida

cada vez que piensas en mi.

Tu amor me da la paz que necesito,

Tu amor es el privilegio de estar tomado de tu mano

y que nada más me importe.

No me arrepiento de provocarte para que me ames,

Porque sé que el mejor lugar para ti

son mis brazos y mi corazón.

Como si no hubiera un mañana....

Un vistazo a la inmensidad.

Antes miraba al cielo y me asombraba mucho la inmensidad. Pensaba que la exploración espacial era algo impresionante y todavía lo pienso. Quizás me maravillan las lunas de Júpiter y Saturno que contienen agua con actividad geotérmica y quizás eso le sirva a la humanidad para seguir existiendo en un futuro cercano o lejano. Pero ya no me emociona un lugar como Marte porque es un planeta desierto e inerte. Ahora cuando miro al cielo lo que más me maravilla es mi propio planeta y que yo soy un simple humano con gran intelecto pero con el mismo destino que los animales. Así que saber mucho o intentarlo, eso me ha conducido a algo tan preciado como disfrutar el momento y mi vida en este planeta. Es muy importante tomarse la vida desde ese punto de vista espiritual, ya que la Tierra y yo tenemos un destino común, cualquier forma de vida que se sostenga en el espacio artificialmente no es una vida digna. Por eso acepto que hay muchas cosas que me superan y que nunca voy a saber y que el intelecto sin espiritualidad no tiene sentido. Cuando levanto la mirada se que veo el pasado del cielo ya que imagino que la estrella más cercana está a 4 años luz y todas las otras estrellas están más lejos, quizás cientos y miles y millones de años luz de distancia. Realmente empiezo a amar este planeta y el milagro que produce la vida.

Donde quiera que estés

Te vi en muchas esquinas y en muchas personas. Pero no eras mi familia.

No te reconocí y te ignoré y pasé a tu lado donde los tuyos hubieran llorado.

Te ignoré y fui indiferente aunque tienes hijos, hermanos, esposa y madre.

Te ignoré en ese callejón, en esa banca del parque o el día en que me pediste una moneda "para el desayuno" ...

Vida dura te has dado y a veces indiferente aún me dolías, pero no eras nada mío.

No te reconocí y aunque te ayudara aún estarías perdido.

A veces en rezos de muchos apareces, son los mismos a quienes has herido
y en el camino al infierno no sientes las llamas sino sólo el frío.

Te daría una mano de amor y te levantaría, pero se que también lo destruirías como todo en tu vida.

Te regalo esta esquina por si no tienes donde dormir esta noche
y que todos aquellos que alguna vez te vean ,jamás olviden quién eres y porqué estás allí,
porque hoy si eres uno que conozco desde niño
y donde yo lloraría hoy, otros te ignorarán también...

Sin rima, sin ritmo, sin verso y una estrofa.

Donde quiera que estés...

Hombre joven viejo

Señor, mirate al espejo,

Pintan las primeras canas en tu pelo, Sientes tanto miedo de estar solo, de no ser importante para nadie, coge ese viejo corazón destrozado, cóselo como siempre, que las heridas sean unidas por puntadas de experiencia.

Ya sabes mi joven viejo, prestar atención es "comprar" destino y realidad. Estos ni siquiera son versos, son puro dolor. Porque mi joven viejo, usted aquí no llora, usted le grita al mundo su experiencia aunque nadie lo escuche.

Míre como esos recuerdos le hacen daño. Mírese al espejo, usted es una metáfora de juventud y experiencia.

Usted no vive porque es una alegoría de Platón, viviendo en la Caverna con las sombras de los que son felices.

Mi joven viejo, el miedo lo detiene a ser feliz, que el intento le duela mucho, pero no se quede en un quizás.

El amor que no busca, vamos dígame , aunque lo eche todo a perder, no tenga miedo, que la soledad es un destino.

Como ese joven viejo ha sido maltratado por la vida, con reclamos de no lograr algo hermoso a una edad temprana.

Si usted tuviera 100 años en el ocaso de su vida, en el último día, el último minuto, el último segundo de vida, se que le gustaría regresar a este momento para cambiar este presente , pero todo es entropía y el paso del tiempo.

¿Que su experiencia no sirve?, cuando este efecto mariposa haga efecto, usted mi joven viejo, habrá cambiado medio mundo sin saberlo.

Malograr un par de cosas está bien. Lo que no está bien es sentirse culpable toda la vida.

Lo que usted sabe reposa en sus pensamientos, lo que usted no dice...

Lo que nunca se mostró en lo que usted es, viviendo la prisión de una vida de arrepentimientos.

Suelte eso mi joven viejo, no se haga más daño. Y grite desde este pequeño rincón...

Un refugio para tu amor

Quizás no tengamos nada a que volver. Ni en tiempo ni en espacio será posible regresar a reparar errores. Por lo tanto, no hay nada a que volver.

Incluso cuando has crecido como persona, incluso cuando has aprendido las lecciones, incluso cuando has sanado heridas, no hay nada a que volver.

Más que volver, es recordar el tiempo compartido. Difícilmente alguna persona que ha compartido varios años querrá verte mal o hacerte daño, eso es madurez.

Difícilmente una persona que ha pasado por nuestra vida revelará secretos, porque esto es como un ataque directo para simismo. Dependerá de los valores y la madurez, dependerá de si esa persona es consciente de que el pasado es el recuerdo, de que el recuerdo es felicidad.

La vida es tan corta y a veces tan dura que solo nos queda estar agradecidos con la vida por las personas que llegan, por las personas que se van, por cada momento que hemos sido auténticamente felices.

No, no hay nada a que volver, pero no destruiremos el pasado con inmadurez, no haremos daño a lo que tanto costó construir, porque la construcción se hizo para ese momento y en ese momento fuimos auténticamente felices.

No, no hay nada a que volver y el presente no se sentirá como el pasado.

No diremos que nos arrepentimos, puesto que sería mentirnos a quienes fuimos.

No, no volveremos nunca pero tampoco olvidaremos el valor de los recuerdos, de lo que nos formamos de experiencias.

De todos los kilómetros recorridos tomados de la mano...

No, no hay nada a que volver. Que te pertenezcan mis recuerdos compartidos y que eso te haga muy feliz al recordar.

No hay nada a que volver, pero protegeré tu memoria y te honraré. Te daré paz para que puedas continuar tu camino de plenitud por la vida.

Así que no es un adiós sino un hasta siempre, hasta siempre que te lleve en mis recuerdos para recordar en los momentos tristes lo feliz que fuí contigo.

Mi amor que transmuta a lo que sabes que es hoy en día. Que este amor que es un amor distinto sea para ti un refugio y un lugar seguro para recordar.

10 años sin abrazarte

Y entonces si tomo tus labios y no te doy amor, quizás si es pecado.

Y si tomo tus labios y te recuerdo para siempre aunque no hubieramos definido amor, entonces sabrías que has amado y no tendría necesidad de definir amor.

Y si nunca nos comprometieramos pero no nos olvidaramos, ¿entonces dirías que has amado?.

Y si nunca has amado y yo te amara sin estar a tu lado, ¿comprenderías esta forma de amor?.

Si tomara tu cuerpo y no te amara, tampoco dirías que alguien te amo.

Y si lograra conectarnos como el amor sin definir, que existe pero no se ve, sentirías la presencia del universo como conspira para que supieras que has amado.

Y si jamás has amado no sabrías la locura de escaparte de tu vida, de la que quizás se escape por un día para ser amada. Y si amada eres por un día también lo serás eternamente.

Y si crees que mi presencia definiera el amor, entonces ¿como sabrías la grandeza del amor?

El amor que trasciende el espacio-tiempo, las fronteras de tus propios limites, el amor que trasciende algo tan visceral como la vida y la muerte.

El amor que trasciende nuestras creencias y condiciones. El amor que existe pero no razona, el amor ciego y su fiel compañera la locura.

¿Y si aquello que llamamos amor jamás lo hemos experimentado en carne propia?

Y si la locura nos guiara por un momento, acariciarías por un momento la gloria del amor.

Quizás cuando te busco es cuando te pierdo. Porque encuentras las ataduras de tu vida.

Porque nadie te hubiese amado como mujer.

¿Quién soy yo para tomarte en mis brazos, si no encuentras mi calor en las noches?. Pero toda tu vida lo has sentido. Quizás nos abrazamos en una noche de ensueño, donde tu y yo tuvimos otro final juntos.

Y si definimos amor como un espacio de amor, que no es un beso, una caricia, un sueño o la pasión momentánea.

Define en medio de la locura de la vida el significado del amor.

Porque el presente nos daría plenitud que el día presente es lo que tenemos. Si hoy corres a mis brazos te abrazaré al igual que a mi presente. Y eso es quizás todo lo que tenemos.

Si hay amor indefinido e indescriptible quizás tenga un futuro o quizás no lo tengamos. Pero hay que ser valientes y abrazar el presente.

Cuestionamos la locura para nunca olvidar lo que el presente podría reparar. Te entrego este presente, sería un día, 10 o 100 años, pero que no me vaya sin haber amado.

Amor Cuántico

Desde antes de nacer nos conectamos cósmicamente.

Nuestros átomos dormidos palpitaban al unison sin saber que pronto despertarían.

El mecanismo secreto intrínseco de nuestros sueños trabajando sin sospechas, pretendiendo sin pretender, este enredo cuántico desatado sin aviso. Esperaba el momento perfecto para reconocernos. Nuestras partículas subatómicas separadas pero perteneciéndose a pesar de esta localidad cuántica. Nuestro amor rompería las reglas del universo, por si alguna vez nos reconocieramos. ¿Partiría sin ti? Sintiendo ese vacío que solo tu llenarías cuando llegaras. ¿Serías capaz de reconocerme?. A través de esta metáfora de emociones, por estos inexplicables vínculos de amor.

Nuestros vínculos, cuya fuerza trasciende cualquier distancia, en el espacio tiempo coincidiríamos cuando al reloj se le diera la gana. Nuestro amor cuántico nos revolvería gran parte de nuestra vida porque tu me faltabas y yo te faltaría. El reloj oxidaría mis células mientras te esperaba, estas partículas amantes y dormilonas finalmente nos despertarían a nuestro amor sublime. Me perdería en ti, aparecería entre la profunda soledad, te amaría desde siempre, pero hasta que llegaras a mi. Amaríamos aún si un universo inconmesurable se interpusiera entre nosotros. Porque vives en mis pensamientos en mi mente, vives en mi luz, en mi espíritu, vives en mi alma hasta que esa fuerza motriz llamada amor cuántico se desatara para que vivieras finalmente junto a mi en cuerpo físico, y dejaría finalmente de imaginarte en el cuerpo etéreo con el cuál siempre te soñé. Tranquila amor, no hay prisa, no te apuraré, si algún día me reconoces, si tus átomos ya no pueden vivir sin mi como yo no puedo vivir sin ti.

Estas fuerzas del universo tan azarosas e irrenunciables, cargarán en mi este sentimiento de que algún día, en alguna hora, en algún minuto y en algún segundo, en el sitio y lugar perfectos nos reconoceremos el uno al otro. En ese momento, lo que me quede de vida, envejeceré contigo, seré tuyo y tu serás mía y nos perteneceremos hasta que finalmente seamos bendecidos por Dios.

Soy indio,soy nativo Americano

Hace 500 años alguno de mis ancestros vino desde España,
cruzando el Atlántico en barco en un viaje épico y sin regreso.
Aventurándose en las Américas de hace 5 siglos,
Soy español con pocos rasgos europeos, soy mestizo,
Soy indio, orgullosamente pintado en mi piel de indio nativo americano
por algún ancestro olvidado en el tiempo,
sus genes viven en mi ,
Genes escritos de ADN con un mensaje especial para mi,
Eres piel morena, eres indio,
lo llevo en mi sangre y en mi corazón.
Lenguas muertas de mis ancestros, tradiciones que murieron con ellos,
De la tierra sus espíritus me conectan con la naturaleza
Soy indio, soy mestizo, soy nativo Americano y la madre tierra en la que descanso me lo recuerda.

Cuidado con tus deseos

Un deseo es un anhelo,
A veces me pierdo en pensamientos
Estar perdido, anhelar un sueño,
A veces dormido y a veces despierto.
Cuidado, cuidado con tus deseos,
Que muchos se han perdido en el andén
De sus deseos.
Deseo un paraíso, deseo todo
Todo perfecto.
Me encuentro contigo para contartelo en versos, me encuentro perdido deseando despierto.
A veces deseo y nada es lo que quiero,
Deseo dormido y de nuevo despierto,
Me encuentro en el destino,
quizás sea mi sueño.
Un jardín de deseos , Bugambilias púrpuras , se mueven con el viento.
Me duele profundo que no sea mi anhelo, si no reconozco el poder de un sueño.
La lámpara mágica existía en el cuento,
Un genio azul, un príncipe Aladín,
Deseando 3 deseos para cambiar su universo.

Despierta querido, esto es solo un cuento,
Sueñas dormido y a veces despierto.
Deseando un deseo, deseas no desear,
Que el deseo sea todo menos tu realidad.
Quizás regrese al reino de los deseos, con trabajo duro y lo que cura el tiempo,
Deseo un deseo, que sea oportuno y que sea mi anhelo.

Sin tocarte

Esta introversión que es mi condena,

En sumo , te he observado por horas.

Te miro, y al mirarte imagino que ya me he paseado en tu mirada por horas,

Imagino que te he abrazado y aquí sin tocarte, te sueño, sueño con tus ojitos lindos como si amaneciera contigo observando el cielo acostado,

El cajón de nuestro auto por diván, con la vista al cielo acostado junto a ti,

Con miles de años luz por panorama, en una noche sin nubes, un cielo estrellado dándome cuenta que sería el mismo polvo de estrellas del que tu has salido,

Reconociéndote amor, mi cariño, con el frío de la noche que poco a poco nos llama a calentarnos mutuamente.

Sin tocarte, imagino que me has amado como nadie lo ha hecho,

En el diván de nuestros sueños me acurruco como si la mañana me esperara, con la bendición de encontrar tu rostro despertando, mientras contemplo tu rostro y acaricio tu mejilla.

Te sueño y te vuelvo a soñar, para que cada átomo de mi cuerpo te llame,

Nuestra teoría cuántica, nuestro amor perfecto, sin tocarte te sueño, e imagino contigo los mejores besos,

Imagino una vida contigo y que mi alma aprendió a sonreír contigo . Sin tocarte,

Imagino tu cabello entre mis dedos , unas chispitas en tus ojitos, recostada en mi regazo imaginando que te cuido.

Y si no te tengo amor, y si no tengo.

Sin tocarte te sueño.

Ocarina del tiempo

Esto que siento...No es nostalgia. Es simplemente que el niño interior nunca muere. Es más común de lo que piensas. La gente a veces no habla de estas cosas. Los que no se han resignado a envejecer desde su espíritu ,eternamente niño. Donde la inocencia te hace ser feliz con cosas simples, donde los sueños parecen indestructibles. Hoy pintan un par de cabellos blancos ,de una vejez que llegará para mi cuerpo inevitablemente. Pero ahí permanezco yo, intacto como hace muchos años, siendo esta la fuente de mi sonrisa.

El momento

La historia nos demuestra que algunos seres humanos intentaron llevarse sus riquezas al otro mundo, pero todos sus bienes en la tumba, le son tan inservibles como un puño de tierra con el cuál fueron enterrados. Si así ha sido siempre, ¿porqué sería diferente para nosotros?. Lo único que podemos cambiar para nuestra generación , es enfocar la mirada hacia la vida y hacia la eternidad con una perspectiva distinta, reconociendo en el momento presente, las verdaderas riquezas de la vida. El momento presente y la alegría de vivir.

El primer beso

El primer beso

Un universo y tan sólo la contemplación de su amor ,

Un amor como el suyo me inspiraría felicidad.

Nos encontramos en el jardín de nuestra juventud.

La inocencia nos daba la impresión de que aquella felicidad era la normalidad,

pero no, nosotros sabíamos que no lo era.

Tomé sus labios en aquel primer beso y

jamás me olvidé de ella.

Desde ese día tenía la sed de sus labios, el recuerdo del aroma de su cabello y de como mi mano se deslizaba por la de ella.

La calle común o cualquier pensamiento me conducía hacia ella, mi lugar junto a ella era para mi el cielo, siempre que estuviera con ella.

Cerraba mis ojos y en aquel primer beso nos unía un multiverso.

Un instante que se tornaba de matices eternos.

Como aquel primer beso,

mi corazón todavía se acelera . La recuerdo así, joven y hermosa.

Nos encontramos en la flor de nuestra juventud.

Algo ilusos, algo tontos pero fielmente enamorados.

¿Será este el momento?,

me moriría por tenerla...

Me queda la conciencia plena y el cielo abierto,

para soñarnos de nuevo, soñarte despierto.

Cariño mio, este diario está abierto

Otra pagina o un primer beso.

La pluma que escribe con tinta del destino,

que tus labios me sean eternos.

Con los ojos cerrados

Aquel sábado por la tarde en la posada, se encontraron por primera vez nuestras miradas. Me dijiste amor, cierra tus ojos para que me ames, mírame

Me dijiste, mírame guapo, pero con los ojos del alma. Tomé tu mano, cuál si tuviese 10 años de conocerte, como si la eternidad hubiese esperado.

Te besé con los ojos cerrados, como descubriese la ilusión que en tus ojitos se notaba.

Mírame como realmente soy, describeme en un poema, guardame en tus recuerdos, pero nunca se te olvide mirarme como soy.

Y así lo hice cariño, te miro y entre más te miro, más me pierdo, pero si yo te miro con los ojos del alma.

Así que amor, que el sábado por la tarde toques mi mejilla de nuevo, y si yo me pierdo de nuevo, que sea en tus besos.

Me dijo, mírame mi guapo, mírame como soy con los ojos cerrados, con los ojos del alma.

Y mis 5 sentidos se volvieron 6, y te reconocí, como si me abrieras las puertas al paraíso de tu ser, y cómo sin más te podría percibir, hasta que su belleza, me hizo sentir miedo de perderte.

Mírame mi guapo, me decía ella, con los ojos del alma, mírame de nuevo, descubre mi ser. Cierra tus ojos para que aprendas a amar en serio.

Y cerré mis ojos, derribando el paradigma de la belleza, y pude ver, que tu ternura era tan brutal, tan capaz de estremecer por completo a todo mi ser.

Tu bondad y tu amor me escuchaban con paciencia, esperando a que esta vez yo te escuchara. Y miré la curva de tu sonrisa sin que se me olvidara que en un momento tienes el poder de curarme de este mundo, de lo mundano.

Me dijiste, mírame guapo, pero con los ojos del alma. Así que amor, ahora que te miro con los ojos del alma, quédate a mi lado y nunca te vayas. Quédate, para curarnos el alma, sin perder la fe en este amor en el ocaso y el alba.

Como la flor de un día

Quizás un día dentro de 100 años o lo que dure mi vida humana , mis células se oxidarán, y como flor de un día que se marchita, también así mi cuerpo envejecerá, no sin antes dejar en este mundo una existencia amorosa.

Crudo

Otra vez de madrugada, esperando el alba. Una y mil veces maldito como siempre. Encerrado en estas 4 paredes, el frío que me abraza. Otra vez frágil, como si tuviera que exponer las visceras crudas del alma. A veces solo quiero maldecir mi vida, aunque no siempre me ha ido mal. La crudeza es el chivo expiatorio a todo lo que está mal.

Soy solo un hombre, déjame ser frágil por un momento, déjame quebrarme y que este fondo del que he hecho mi hogar, me de un poco de serenidad. Al menos al tocar fondo no tienes que justificarte, no tienes que aparentar que estás bien. En este fondo soy sólo un joven que desea negar los años, que no conoce los frutos del esfuerzo que he dado, que se supone debería ser un éxito rotundo.

Maldigo todo, con la crudeza y la rabia de este momento de fragilidad, porque grito con la pluma y la tinta, en vez de la voz y las lágrimas. Déjame fracasar y ser fracasado, déjame ser frágil, porque tantas dosis de crudeza me endurecerán el alma. A veces solo necesito un abrazo para acabar con esta soledad, a veces solo necesito una oportunidad. Déjame ser frágil, que de tanta crudeza, la dureza de mi alma se ha vuelto roca sólida.

Déjame inmortalizar mi crudeza, déjame libre si es que quisiera llorar.

Por el placer de escribir

Escribe, porque lo importante no es la falta de ortografía. Escribe, porque lo que te falta escribir, y no hay falta si no te atreves. En la pirámide cuya cúspide residen los grandes escritores, yo estoy en lo más bajo. ¿Porqué te humillas iletrado sin cultura?, ¿Que te impulsa a ahondar las tierras desconocidas de esta desconocida literatura ?.

Escribo por el placer de escribir. Porque ya no puedo vivir sin letras cargadas de sentimientos , porque sin esta pluma yo muero y si muero cada día, no tendré ninguna vida, nadie será testigo de mis angustias y alegrías, de sueños cumplidos y sueños rotos.

Escribo porque estoy muy jodido, porque se que la escalera al paraiso, está compuesta de miles de escalones, y no importa ya si estoy lejos, si estoy alto.

Me declaro esta guerra silenciosa contra mi mismo, de la pluma en mi mano y con la cultura que no he adquirido, un labriego y sencillo que ha nacido en la tierra de poetas, donde la estatua de Lisímaco se sostiene con la mano en el bolsillo, y desde el cielo, la silueta en espiral. Con la mirada al infinito, o quizás mirando al vacio que nunca podrá llenar.

Así soy yo, sintiendo a veces un vacío. Por eso ahora escribo por placer, pues la trama de la vida me ahorra este sin sentido, no quiero halagos ni trofeos, no presumo dinero ni una vida ostentosa, no me seduce el poder. Solo soy yo, y esta pasión por escribir. Machetes y palas, libros y letras y el placer de escribir.

El pájaro en la jaula canta porque es feliz

¿Quiénes somos nosotros para decirle a los demás de que se trata la felicidad?. Apenas nos alcanza para rozar la comprensión que tenemos de nuestra propia felicidad. ¿Pretendemos decirle a los demás que tienen que hacer para ser felices?. Felicidad es algo subjetivo, lo que para unos es una tortura y una locura, para otros es la felicidad. Un proceso espiritual solo puede ser llevado por cada persona, pues lo exterior no puede transformar la esencia del ser, el proceso no puede ser inducido o forzado por otras personas y sus expectativas sobre nosotros o nuestro propio progreso. Para unos la felicidad es la calma, para otros su felicidad es vivir las emociones de la vida llevadas a sus límites. Todas las cabecitas son un mundo distinto al suyo. La vida es efímera en comparación con la vastedad de la eternidad. Experimente la calma transparente con la cual está llena la vida auténtica y digna. Hágase feliz usted.

Como el pájaro en la jaula, si canta es porque está feliz. Tiene agua y comida. No necesita volar, no necesita conocer el mundo, pues la jaula es su mundo. Ahora intente ponerse en el lugar del pájaro.

Como un animal

Déjame ser lo que en mis orígenes soy. Déjame, pues tanto ruido me hace mal. Quizás soy algunas veces humano, algunas veces bestia. Déjame suelto en el bosque, regresaré a mi estado salvaje junto a la madre tierra, que ella es mi mejor compañía. Así puedo hablar con los árboles y abrazarlos con mis pensamientos, mientras contemplo mi destino común. Mis pulmones se llenan de aire, me recuerdan con cada respiro mi destino común con el árbol, la brisa que recorre mi piel es el abrazo de la madre tierra. Hoy me siento más bestia que humano, pero algunas veces más humano que bestia. A veces no puedo con tanto dolor que hay en la humanidad y recuerdo que soy mortal y frágil como cualquier bestia, aunque mi intelecto tan agudo me engañe, soy lo que soy. Algunas veces me envuelve la pasión que hace de un hombre una bestia y de una bestia un hombre. Me olvido de cuanto puedo inhibir mis instintos naturales en este mundo artificial. Mi consuelo es sentir el calor de la madre tierra desde el corazón de un volcán, mi consuelo es sentirme volar, meter mis pies en el río de aguas limpias, donde la naturaleza primigenia me abraza. Quizás soy divinidad y algunas veces soy animal, como si fuese mitad hombre y mitad lobo. Escucho como la naturaleza llama a mi ser desde mi sangre y fragilidad, como un mortal que vive con la madre tierra y que muere con ella. Soy mortal, pero a veces me sueño para siempre con una ilusión vanal. Soy bestia y soy polvo de estrellas y ahí regresaré con la madre tierra.

Frena

Frena un poco, detente. ¿A donde vas con tanta prisa?. Párate a contemplar la belleza de la vida. Corres y corres tan a prisa y el tiempo no perdona ni avisa.

No vas a dejar botado al tiempo, pues el tiempo solo nos olvida. Con el son y el tizón en el compás del día, ya no ves atardeceres y en el tráfico de los haberes. La vida dice que no, que no es tu ritmo y que hay algo mal, pues corremos sin destino y sin camino, solo corremos para cumplir. Pero el destino nos espera en cada esquina.

Frena y vive aquí, vive el presente, respira el aire y mira el cielo. Frena y contempla a tus seres queridos, a tu madre y a tu padre, a tus hijos y a tus hermanos, a la esposa y al esposo, al abuelo y a la abuela que yacen solos. La belleza de lo simple es ignorada por tu velocidad. Quizás nacimos para ser sencillos, un poco animales , un poco más bestias.

Frena , porque quizás no estás obligado a vivir como un ser complejo, que lo cuenten las canas y las sillas de ruedas que ya no corren. Frena y respira. No hay hacia donde correr. Frena...

Estigma

Quise mirar profundo y me hundí en lo profundo de mi mente, en los confines de mis pensamientos.

Quise mirar profundo, y reflexioné en la grandeza de la creación, sin comprender la idea de lo infinito.

Me sentí insignificante, cuando mi existencia es tan completa y magnánima.

Me perdí por el pasillo de Buganvillas púrpuras, un tunel de paso para descansar mi mente.

Quise liberarme sin subterfugios, me expuse para liberarme y el dolor simplemente desapareció.

Con vicisitudes y azares hoy me encuentro conmigo y contigo, Conversando sin conversar, siendo de nuevo tu aprendiz.

Pintando mis recuerdos como un lienzo de grises y arcoiris, dejando que la profundidad me atrape por un momento de iluminación.

La presencia del creador de todo, dejando que yo le reconozca, Sofisma que desaparece como el atardecer, así es como mi corazón ya no se engaña más.

Soy importante y me lo has dicho al amanecer, porque busco el amor de Dios, porque mis manos pueden dar amor por el prójimo, porque mis palabras pueden reconfortar y mi presencia puede sanar.

El estigma en mi corazón me quema tanto... Sin ti no puedo existir. Tu me has llamado y quiero que tu amor por mí sea eterno.

Al tener parte en tu pasión, he tomado esta vida nueva que me has dado.

No se adonde voy ni quién converge en mi destino, solo se que tu vas conmigo y así mi paso por este mundo será todo amor.

Profundamente humano

Soy humano desde mi piel hasta los huesos,

Mi sangre es un torrente de furia que desata mi pasión por esta vida.

Soy humano como cualquier otro, alguna vez destrozaron mis esperanzas.

Mis llagas me arden, mis lágrimas destruyen mi pecho, mi falta de aliento me ahoga hasta el alma.

Así que mientras esté vivo,

A ti madre que no te falten mis abrazos, un beso en la mejilla, que no te falte este como buen hijo.

Que no espere yo una lápida que se tenga que cubrir de flores, cuando en vida te debo cubrir de abrazos.

Padre, ahora que te tengo, que no me olvide de pasar tiempo contigo,

Que tanto trabajo con las manos rotas sos mi viejo, a ti que no te falten mis abrazos.

A mis amigos, que en las noches estrelladas, algunas de luna llena, decimos groserías, algunos de filosofía, que no nos falte un consejo, los hermanos que no son de sangre somos indestructibles ante el tiempo.

A los seres queridos que los quiero, que nunca les digo y hoy les digo, que estén en mi presente y no en el olvido.

Me declaro profundamente humano, a veces frágil, a veces fuerte. Que no sea lo mundano, el dinero que no nos llena el vientre lo que acabe siendo hiriente.

Que el poder no me corrompa, que mis manos den bendición, que mis pies caminen descalzos y sienta la arena en la planta de mis pies, para darme cuenta que estoy parado en esta tierra, creatura consciente de la especie humana.

Soy yo, este hombre profundamente humano, el que siente, al que le duele, el que no quiere que muera la bondad ni la inocencia.

Soy profundamente humano hoy, para mi, para todos ustedes y para quién alguna vez me lea, soy amor.

La maestra de preescolar acabó con mi vocación

Me he ofrecido a mi mismo un espacio para escribir, pero esta vez les traigo una historia personal. Cuando tenía 6 años y cursaba preescolar, por el año 1993. Recuerdo la emoción de llevar mi lonchera, mi uniforme y la primera experiencia de educación. Me acompañaba la inocencia característica, como un niño que ha sido criado con amor. La pureza de espíritu que todavía me sobrevive, me hacía pensar en la alegría de lo simple.

Las clases en el kinder eran muchas veces un espacio de expresión personal. Podías un día escoger la sección de casita y jugar a que cocinabas, otras veces, la sección de libros de cuentos ,cuyas páginas tenían un olor particular a libros de la época, sus páginas llenas de letras que yo no sabía leer muy bien, pero sus dibujos narraban historias fantásticas.

Aunque no era la primera vez que veía libros, pues en la casa de mi tía, una vez me encontré dentro de un cajón, unos libros con historias e imágenes de Egipto. Sus páginas llenas de pirámides y de momias me fascinaban, siendo yo un niño de 6 años y con la precocidad de un talento, que bien pude llegar a ser arqueólogo, pero no fué así.

La otra sección del kinder, eran los dibujos, donde podías dibujar, pintar, recortar y pegar. La maestra, bien llamada "la niña Mauren", era una mujer simple y al menos nos mantenía entretenidos. Por un tiempo, mi sección preferida fué la sección de dibujo, pues me podía expresar y sentía que no me limitaba a la monotonía de las otras secciones del kinder.

Un día tuve la idea de dibujar pirámides, sarcófagos, momias egipcias y desiertos. Me obsesioné con el tema y mis dibujos eran revisados por la maestra.

La niña Mauren preguntaba que había dibujado y siempre le explicaba que yo dibujaba momias egipcias. Un día se cansó de mis dibujos, porque a ella le parecía muy bizarro que un niño de 6 años dibujara momias egipcias. Así que me pidió que dibujara mariposas, flores, casitas y montañas. Recuerdo muy bien como ese día dejé de dibujar momias y pirámides, y empecé la consigna de dibujar lo que la maestra quería. En mi inocencia, yo quería que la maestra estuviera contenta. Pero algo en mí murió ese día, pues sentí que mi inspiración fué arrebatada de manera abrupta.

Está bien, pasé ese año dibujando casitas, flores, árboles y montañas. A la niña Mauren le encantaban esos dibujos. Pero al mismo tiempo, ella acabó con mi vocación de arqueólogo. Acabó con mi precocidad y fascinación por el antiguo Egipto.

Hoy en día , he llegado a pensar que los niños precoces y con talento son frenados de distintas maneras, tal y como lo fuí yo. Si la niña Mauren no hubiese tomado mis dibujos por bizarros, quizás me hubiese impulsado a estudiar historia antigua, me hubiese conseguido libros sobre arqueología, quizás y solo así hubiese aprovechado mi precocidad.

A mi edad, he retomado esta fascinación por la arqueología, así que no es una historia triste, sino una con un final feliz, con una época llena de recursos, internet, documentales y la información del mundo en mis manos. Por aquel glorioso 1993, no se compara a las posibilidades de hoy en día. Así que por favor, presten atención a lo que hacen los niños e impulsen sus gustos y talentos.

Aprovechemos las bondades de esta época y con acceso al conocimiento.

Una anécdota, de mi fascinación por el conocimiento y... que no se preocupen. La niña Mauren puede estar tranquila, pues es solo una anécdota , quizás sea de inspiración para los docentes de esta época.

Científicos = niños eternos

Allí estás, inspirando con la mística desde la emoción que no claudica,

Dedicas tu vida para ganar almas para el reino de las matemáticas, la química, la física, la computación y la ingeniería.

Inspiras tu día a día, ser niño eterno o científico loco ,es tener una gran vida

Miras al cielo e imaginas , millones de años luz, y lo inconmesurable de la vida

Científico que penetra los rincones del universo, desde las partículas hasta las supernovas ,la estrella, la nebulosa y la constelación de la Osa.

Apenas llegamos a rozar la comprensión del universo,desde el CERN o el Observatorio ALMA, el ojo más poderoso que ni siquiera Julio Verne pudo adivinar

apenas y tenemos una idea para descifrar un rincón del multiverso, en esta la mayor aventura intelectual humana, que hemos hallado sin duda entre los libros y los pensamientos, entre la ciencia y la literatura.

La profesión más hermosa, ser científico y ser niño eterno ,cuya curiosidad nunca sacia ni envejece.

Leemos desde el alba hasta que oscurece.

Somos divulgadores de ciencia, pregonamos versos cuánticos que seducen los sentidos de mentes versátiles, la verdadera magia es la ciencia

Legiones de escritores, historias fantásticas que inspiraron nuestra realidad

Nos vemos a nosotros mismos como parte del universo consciente, somos el polvo de estrellas en cuerpo y alma, nacidos en la explosión de un supernova o el nacimiento del sistema solar, somos parte del todo y de la nada, de la vibración y quizás de la teoría de cuerdas

Somos científicos locos, somos mentes hermosas jugando a la ciencia, no envejecemos y con la vejez valemos más, somos los mortales inmortales y regresamos en la literatura , somos intergeneracionales e inmortales, somos las mentes más hermosas que han existido sobre este planeta, entre los libros de la ciencia y la historia se nos recuerda.

Somos quienes pusimos a la civilización donde está: Arquímedes, Newton, Tesla y otros niños eternos más

La filosofía es nuestra madre , y de ella nace la ciencia y el método científico

Somos los discípulos de Hermes Trimegisto, cuyos secretos del hermetismo nos fueron revelados

No damos opinión, sino pruebas, hipótesis, y evidencias, el azar aquí a veces no juega

Somos sed de conocimientos, los niños eternos. Somos los científicos de todas las generaciones y las mentes maestras

El científico inspirado por el mismísimo ingenioso Hidalgo, *que "acreditó su ventura morir cuerdo y vivir loco."*

Almas viejas: más allá de la muerte

Hoy les traigo un relato del tema de la muerte que posiblemente no sea muy común. Muchos de los seres humanos caminan por este mundo y no perciben las cosas de manera espiritual.

Quizás somos almas viejas, quienes percibimos lo que otros no perciben. A pesar de que mi ciudad es un lugar que se puede recorrer en algunos pocos kilómetros, sucedió en mi pueblo. Esta anécdota comienza con la muerte de una persona en el barrio donde vivo. Geográficamente hablamos de los vecinos que quizás habían cruzado sus caminos a lo largo de los años por casualidad, aunque no supieramos los nombres, eramos caras conocidas.

Hace unos años ocurrió que la muerte "pasó" por mi barrio, llevándose a varias personas de mi comunidad, algunos con diferencia de kilómetros y diferencia de días, talvés 3 días hasta 15 días. Pude percibir como las muertes se fueron dando paulatinamente en un lapso de tiempo corto. Es como si la muerte pasara por un barrio, recogiendo almas de manera geográfica, con la practicidad de no caminar muchos kilómetros, aunque decirlo así parece gracioso.

Como toda mi vida he sido un hombre de ciencia, creo en el método científico para probar evidencias e hipótesis. Sin embargo, también soy una persona muy espiritual. Decidí que por otra vez pretendería observar dicho fenómeno, pues pensé que yo podría errar cuando simplemente percibiera este fenómeno. Años más tarde, sucedió exactamente lo mismo, pero esta vez comenzó llevándose a un vecino que murió de un infarto mientras manejaba moto. En ese momento percibí que la muerte no saciaría su sed y que pasaría por mi barrio llevándose a varias personas.

El próximo vecino que la muerte se llevó fué a mi tío. Murió de un infarto en una finca que se había comprado después de retirarse como pensionado. Esta vez quedé devastado. Fuí al cementerio y enterré a mi tío. Supe que la muerte todavía se llevaría a más personas. Estas 2 muertes sucedieron con 7 días de diferencia. Luego, 3 días después de la muerte de mi tío se murió un vecino, don Rolando, un señor mayor que vive quizás a 300 metros de la casa de mi tío. En la misma zona donde estaba la casa del primer joven que murió en su moto, la muerte tomó la vida de 2 mujeres más. En total, la muerte se llevó a 5 personas de mi barrio, con lapsos de tiempo distintos, de 3 días hasta pocas semanas, pero no tan separados para considerarlos hechos aislados.

Como vuelvo a mencionar, esta era la segunda vez que observé el fenómeno. Así que ya no habían casualidades, sin embargo, yo espero que algunas personas hubiesen observado este fenómeno como yo lo observé.

El tema de lo que hay después de la muerte es un misterio y yo respeto mucho estos temas tan delicados. ¿Solo las almas viejas se dan cuenta que estas cosas suceden?. ¿Es la muerte un emisario que toma las vidas de las personas de manera geográfica?, ¿porqué lo haría así?. ¿Lo hace siempre?.

Yo no conozco ningún secreto de la muerte y no comprendo mucho sobre el fenómeno. Pero he de

mencionar que 2 veces quizás sea solo otra casualidad. ¿Será?. Si usted conoce algo sobre este tema espero que pueda compartirme su relato, al menos para saber que alguien allí es tan consciente como yo.

Al parecer hay cosas que suceden después de la muerte. Seamos creyentes o no de una religión. Pongamos atención a lo que sucede

Cuando los extremos se encuentran

Aflora lo mejor y lo peor del ser humano, magnánimo y lleno de bondad, un ser en estado puro, el choque de fuerzas , amor y maldad.

Manos creadoras que se unen para sanar, manos destructoras que demuestran nuestra decadencia humana.

Capaces de dar amor y empatía, capaces de maldecir y destruir con un odio nuclear.

Nos abrazamos calurosamente y nos fundimos en amor, nos mandarnos al olvido con la frialdad Antártica.

Violamos sin piedad sodomizando nuestra dignidad, mientras un mundo de familias se aman.

Buenas noches, buenos días y se hizo la luz y la oscuridad.

Viejos crudos, intensos y sin piedad, jóvenes e inocentes, en armonía con el amor.

Me molesta y me hiere tu maldad, destrozando la pureza de mi bondad. Te molesto y te hiero con mi bondad, destrozando la pureza de tu maldad.

Placeres mundanos que no entienden de los placeres espirituales. Placeres espirituales que no entienden de placeres mundanos.

Cuando los extremos convergen , Cuando y los extremos divergen. Permanecemos casi maldecidos por esta dualidad.

Volvería a vivir

Si tan solo pudiera ver la belleza que me viene de mis propias cenizas, juntaría cada grano de polvo de mi ser y me reconstruiría.

El fracaso, la tristeza o la desilusión que he vivido, si por ello se hace posible este instante, los volvería a vivir sin ninguna queja y sin prisa.

Quiero

Mi imagen en este espejo, mi imagen tan distorsionada por mi subjetividad de lo que quiero.

"Quiero", es la evidencia de mi egoísmo, "Quiero", es el chivo expiatorio de mi ego. Quiero, quiero, quiero.

Un "Quiero", tan inculto e indiferente, Un "Quiero", tan sólo y tan amargo, porque me quedé queriendo un "Quiero".

"Quiero", es la palabra que nos quita la paz, me quedé queriendo y no siempre se cumple el anhelo.

Negamos la realidad, porque lo quiero, .Hasta que aprendemos el "deja que fluya", y se muere el "Quiero"

No quiero, y ahora que fluya la alegría de vivir.

OM?

Un espacio para escribir y desahogar mi existencia en esta forma humana.

En mi no hay absolutos, en ti no hay absolutos, porque pertenecemos al mismo universo. En su seno nos hemos originado.

Una parte de nosotros arde violentamente con la destrucción más bestial e imparable, otra parte, está en completa quietud y armonía. Mi paz mental ha tenido origen en la destrucción de mis zonas de confort, en la destrucción de mi estabilidad, en el dolor, en la humillación y en la violencia.

Yo..., el fondo lo he tocado y lo conozco a la perfección. He perdido todo el miedo tanto a vivir como a morir, pues esta es la naturaleza de mi vida, lo incierto, un elemento esencial de la vida humana.

He visto la maldad y la bondad de las personas que he conocido, tan pocos entre 8000 millones. ¿Quién soy yo para juzgar la oscuridad y la luz de otras personas?. Una tarea tan compleja de comprenderme a mi mismo ya es suficiente, como para querer comprender a la humanidad a profundidad.

Somos nuestro propio espacio muestral de lo que representa lo humano. Mantras, oraciones y meditación, cantos de armonía del origen del universo en el OM.

La realidad es mental y lo que existe en ella es moldeable, la percepción del mundo y de sí mismo comienza en la destrucción de todos los paradigmas sobre la realidad. Ya no quiero ser realista, porque ser realista ha perdido el sentido con esta nueva forma en que percibo la realidad.

Alma, mente, espíritu, cuerpo físico y cuerpo etéreo. Puedes esbozar lo que es el ser humano y jamás podrás dimensionar la complejidad de su consciencia.

Nuestra consciencia es el OM de nuestra existencia como un ser multidimensional.

Om como el primer sonido y vibración universal, principio supremo de nuestra existencia. Depende de nuestra vibración la forma en que existimos. El que quiera oír que oiga. ?

Un amor frágil e indestructible: el amor propio

Este camino de escribir, es mucho mejor que llorar muchas lágrimas. Me encuentro tan sensible, en un proceso de reconstrucción de mi vida. A veces perderse es encontrar el camino. Así estoy yo, cuando el camino es tan incierto como el mañana, aceptamos que el presente es lo único que tenemos y que de todos los placeres y dolores que pasamos los seres humanos, es vivir una vida plena. Entre tantas enfermedades, el estrés y la ansiedad son 2 cosas terribles, porque nos causan tal daño físico y no nos permiten la plenitud de esta vida.

Pasamos imaginando cosas que jamás pasarán, y sufrimos por ello. Pero estar aquí consciente, eso es plenitud. Le llaman "las crisis de las edades", la de la adolescencia, la crisis de los 20 y la de los 30, en la que yo me encuentro, donde no tienes una idea de como resultará tu vida, con tantos planes que no sabes si se realizarán. También la crisis de los 40, la de los cuarentones que ya habrán decidido si tuvieron o no sus hijos.

Aunque a cierta edad, nos calmamos con el asunto de las crisis y nuestros corazones por fin tienen paz. Empezamos a mirar la muerte y la eternidad desde una humilde perspectiva de la resignación: "let it be", "déjalo ser" como dice la letra de los Beatles.

Nos confundimos tanto escribiendo miles de poemas de amor, un amor que muchas veces no es correspondido con la misma intensidad, un amor que nos hace sufrir imaginando lo afortunados que seríamos si otro ser humano nos amara profundamente. Algunas veces es fantasía, algunas veces para los afortunados es realidad.

Una de las grandes crisis humanas es la soledad. Es un látigo bastante frío con el cuál somos golpeados. Es tan irónico sentirse solo en un planeta lleno de personas. Y aquí todo comienza a tomar sentido, pues el primer amor es el amor propio. No podemos ser fuente de amor, si nosotros no expresamos primero desde nuestro ser lo que realmente podemos dar y no tanto en recibir.

Si no te amas primero a ti mismo, nadie te va a amar. Es una energía magnética que cargan aquellos que se aman primero, que saben estar consigo mismos y que saben maravillarse de su propia existencia. Si amigos míos, vaya que es importante conocer el arte de vivir.

Prestar atención es comprar destino, así que por favor, estimada(o) lector, administre mejor su tiempo y su atención hacia las cosas importantes de la vida. En matemáticas le llamamos optimizar el tiempo, pero el propósito de optimizar en plenitud de nuestra propia existencia. ¡Que lindo el amor propio!, y por favor sigan escribiendo poemas de amor, "poemas del alma" como dice el programador de esta web. Y espero que alguien finalmente los ame y sean muy dichosos. Pero siempre tengan presente su amor propio.

Razón de la Vigilia (Benito Acosta)

*Yo repaso mis años y recuento
los días y las horas instaladas
en mi respiración y observo algunas costumbres de vivir donde habitaban
entonces emociones. Pero algo
transfiguraba mis fotografías
mientras faltaba tiempo para todo
y esperaba los rostros y paisajes
a pleno sol o en bares de relojes
lentísimos, y fui llenando toda
mi estatura de mí penosamente
hasta llegar a respirarme en días
de cielo tan glorioso que flotaba
sobre la mansedumbre de las nubes.
Después vinieron días destinados
al olvido global con argumentos
esenciales salvados en pateras
de consistencia milagrosa, días
de vigilante voluntad de ser
en medio de la asfixia, de sentirme
fuera del huracán sin voz ni voto,
o tan sólo con voz tal vez, ahogada
por gritos en papeles que la tierra
conduce, inexorable, al primigenio
limo. Y, en tanto, laboraba algo
la arcilla de mi piel con comisuras
irreversibles y algo convocaba
en mi interior a ausencias sin remedio.
Eran días iguales. Maravilla
pensar que tantas cosas sucedieran
dentro y fuera de mí; que algo, de pronto,
sin historia aparente, comenzara
a fallar, el oído, la columna,
la vista, la tensión, y en el espejo
era difícil designar al niño*

*que se asombró del rostro que guardaba
desconocidas cifras en sus ojos.
Ahora en mi tertulia se ha sentado,
silenciosa, la muerte. No sostiene
conversación alguna ni demuestra
sentimientos ni prisa. Está presente
y mira o no y escucha o no y observa
no el reloj de todo lo empezado
para poner tan torpemente a salvo
tanto dolor de noches intentando
dictar a mis papeles cómo arde
todo mi ser de enigmas amorosos
y terribles, y miro en vano el ceño
de su rostro ?ya sé que, sin que valga
apelación, pronunciará mi nombre
y todo quedará inconcluso? y diluye su presencia
en el trajín del día. Yo por eso
perfilo el inventario de mis calles,
silencios, olas y constelaciones;
anoto luz por luz todas mis horas
y nube a nube los atardeceres
más lejanos y siento que es un campo
sagrado, un equipaje que no tiene
ninguna otra criatura, y que no puedo
dejar a la intemperie de la muerte.*

"Soy hombre" (Jorge de Bravo)

Soy hombre, he nacido,
Tengo piel y esperanza.
Yo exijo, por lo tanto,
Que me dejen usarlas.

No soy dios: soy un hombre
como decir una alga.
Pero exijo calor en mis raíces,
Almuerzo en mis entrañas.

No pido eternidades
Llenas de estrellas blancas.
Pido ternura, cena,
Silencio, pan y casa...

Soy hombre, es decir,
Animal con palabras.
Y exijo, por lo tanto,
Que me dejen usarlas.

Anhelos Hondos (Lisímaco Chavarría)

Allá en el camposanto
que esmaltan las auroras de amaranto
y las tardes de sándalo y carmín,
allá donde la hiedra
abraza con amor la cruz de piedra
anhelo ahora descansar al fin.
Allá donde los vientos juguetones
columpian los rosales en botones
y lloran al pasar,
allá donde los lúgubres cipreses
me esperan hace meses
anhelo descansar.
En mi pueblo que doble la campana
bajo el oro del sol de la mañana
por este nativo trovador;
en mi pueblo... y que manos cariñosas
me lleven a la huesa muchas rosas
cortadas con amor.
Mi cuerpo que se torne en pasionarias,
que adornen las tumbas silenciarias
en las tardes de lumbre tropical:
es el único anhelo que hoy me inspira,
y que siga la cruz siendo la lira
del alma mía que será inmortal.

Palabras de un loco callejero(Mattew Silver)

¿Cuál piensas que es el sentido de la vida?

Vivir...vivir en el misterio...y encontrar un propósito...y vivir en el ahora!; la Magia!;elAmor!;¡ahora!

¿Cuál es tu recuerdo más aventurero?

¡Este!;¡Yo recuerdo esto!;¡Este momento es una aventura!;¡Este... es el recuerdo!

¿Qué consejo tienes para las generaciones más jóvenes?

¿Generaciones más jóvenes?

Uy...¡Vivan en el momento!,No se hagan viejos.¡No juzgues a las personas!;Porque no puedes ser libre...si juzgas a las personas.¡Ama ahora!;¡Crea!;¡Inspira!

¿Cómo defines libertad ?

Hacer lo que amas.

¿Qué amas tú?

¡Esto!;¡El momento!

Amar...¡ahora!;Se repite.(Muy bien)

¿Qué otro consejo tienes para nosotros?Lo que haces...que siempre hagan lo que está en su corazón.Tú no puedes alejarte de tu corazón.Porque la vida...es una paradoja.

¡Es un espejo de confusión!

Por tanto...ama...¡ahora!

¿A quién amas tú?

Yo los amo...¡a todos ustedes!

Serendipia

Quizás soy fortuna, afortunado del azar.
Soy serendipia, serendipia pura y serena.
Yo vago bajo este cielo estrellado,
Inspirado con mi fortuna
Algunas veces suerte pura y plena,
algunas veces tan azarosa.
Soy libre, bajo las estrellas, bajo este sol y estas nubes.

Mis pies de hueso y carne y la sangre me corre para recordarme que estoy vivo,
Que me llevan entre cada paso,
me siento tan vivo, atado tan solo
al azar de la existencia.

Mis pies en alto, camino por la ciudad
Por esta Sabana,
con el smoking que cubre mi sencillez.
Con un par de monedas, un par de sueños y el amor que llevo, sintiendo el fuego.
Espero el autobus lleno de gente, extrañamente,
tan solos y tan rodeados...
Me visto sin estar listo para los trajes,
las rayas y los cuadros.
Me visto de sencillez y simplicidad,
para ser libre bajo este cielo.
Me he encontrado...
Quizás hoy soy mi propia fortuna,
Serendipia pura, serendipia serena.

El abejón de mayo

Abejón, abejón,
¿Para donde vas huevón?
Ni caminas, ni vuelas,
No soy poeta, solo prueba mi chancleta.

Abejón, abejón,
¿Para donde vas cabrón?
Eres como los políticos,
No haces nada,
¿Y cuando te vuelcas quién te levanta?

Abejón , abejón,
En mayo llegas para mi cumpleaños,
No seas molestón.

Abejón , abejón,
¡Ahora prueba mi chancleta cabrón!
¡Muere ja ja!

Un punto azul pálido(Carl Sagan)

Mira ese punto. Eso es aquí. Eso es nuestro hogar. Eso somos nosotros. En él, todos los que amas, todos los que conoces, todos de los que alguna vez escuchaste, cada ser humano que ha existido, vivió su vida.

La suma de todas nuestras alegrías y sufrimientos, miles de religiones seguras de sí mismas, ideologías y doctrinas económicas, cada cazador y recolector, cada héroe y cobarde, cada creador y destructor de civilizaciones, cada rey y campesino, cada joven pareja enamorada, cada madre y padre, niño esperanzado, inventor y explorador, cada maestro de la moral, cada político corrupto, cada "superestrella", cada "líder supremo", cada santo y pecador en la historia de nuestra especie, vivió ahí ? en una mota de polvo suspendida en un rayo de sol.

La Tierra es un escenario muy pequeño en la vasta arena cósmica. Piensa en los ríos de sangre vertida por todos esos generales y emperadores, para que en su gloria y triunfo, pudieran convertirse en amos momentáneos de una fracción de un punto. Piensa en las interminables crueldades cometidas por los habitantes de una esquina del punto sobre los apenas distinguibles habitantes de alguna otra esquina. Cuán frecuentes sus malentendidos, cuán ávidos están de matarse los unos a los otros, cómo de fervientes son sus odios. Nuestras posturas, nuestra importancia imaginaria, la ilusión de que ocupamos una posición privilegiada en el Universo... es desafiada por este punto de luz pálida.

Nuestro planeta es una solitaria mancha en la gran y envolvente penumbra cósmica. En nuestra oscuridad ?en toda esta vastedad?, no hay ni un indicio de que vaya a llegar ayuda desde algún otro lugar para salvarnos de nosotros mismos. La Tierra es el único mundo conocido hasta ahora que alberga vida. No hay ningún otro lugar, al menos en el futuro próximo, al cual nuestra especie pudiera migrar. Visitar, sí. Asentarnos, aún no. Nos guste o no, por el momento la Tierra es donde tenemos que quedarnos. Se ha dicho que la astronomía es una formadora de humildad y carácter.

Quizás no hay mejor demostración de la soberbia humana que esta imagen distante de nuestro minúsculo mundo. Para mí, subraya nuestra responsabilidad de tratarnos más amablemente los unos a los otros y de preservar y apreciar el pálido punto azul, el único hogar que hemos conocido.

¿De que me arrepentiría?

El reloj en mi puño, parece que va a explotar.

Efímera existencia humana,
tan breve ...

Un año es una vuelta al sol
un parpadeo para el universo.

¿Que se yo de rodear estrellas?

Con tan pocas vueltas de mi existencia.

¿De que me arrepentiría?

Mientras más viejos, así es nuestra humildad
miramos la eternidad que nos espera.

Para ser sincero, yo espero los luceros del alba,

La alegría del hacer,

Prefiero el sabor del fracaso al intentarlo,

Que la duda eterna al dejarlo como un deseo.

Prefiero invitarte a una cena y recibir un no,

Prefiero soñar y que mis ideales queden inconclusos,

Intentar es la norma,

Es nuestro sentido de supervivencia.

Es la realización humana en su más

Pura y efímera existencia.

Prefiero el hacer, que a los minutos finales

De una vida llena de arrepentimientos,

Me arrepiento de tener miedo,

De infundirme el temor a ser como una planta con raíces,

Arraigado al suelo, cuando he nacido

Para moverme.

El miedo nos detiene y oculta nuestra genialidad,

Es el miedo al hacer lo que nos frena.

Me arrepiento a lo causado por mis miedos y a lo que he frenado con tantos arrepentimientos.

Le tengo miedo a no abrazar, a no besar y arrepentirme sin poder regresar

Le tengo miedo a guardarme un comentario hermoso,

Inspirado con la más plena sinceridad.

A la tumba, donde mis palabras se las lleva el viento y donde los seres queridos no pueden oler las flores , no pueden escuchar palabras de amor y sentir abrazos.

Me arrepiento de todo lo que no hice en vida y deseaba hacer,

Me arrepentiría en el final de mis días,

De sentir que algo no realicé en mi vida.

Me arrepentiría y desearía una máquina del tiempo,

¿Que se yo de entropía?

La flecha del tiempo es hacia adelante,

Como una ley universal,

Como un mandato divino,

Se nos concedió un tiempo en este mundo.

Por favor, no se arrepienta y entréguese a la plenitud de la existencia.

Quizás mañana sea muy tarde.

Tic, tac, tic ,tac, la aguja del reloj

y los latidos del corazón

sincronizados con amor.

El segundo presente, es lo que tenemos.

De Amores y Odios

Siendo yo un simple humano,
Requiero amor.
Es mucho pedir, cuando pedimos amor, lo que pedimos es un milagro.

Aprendí a convivir conmigo en soledad.
Y no comprendo porqué nos hace falta compañía.
Supongo que es la naturaleza humana en esta vida.
No pido milagros, tal como lo es el amor.
Porque los milagros suceden.

Se lo que es odiar mi vida,
Se que puedo encontrar otra salida.
La soledad y el amor son destinos justos

Tan efímera esta vida,
Tan sublime algunas veces.
Mi propio cielo y mi propio infierno.
¿Pero que sabes tu de infiernos?, no sabes lo que es que te falte un abrazo.
Estoy tan insensible, falto de amor, de palabras de aliento, de un abrazo.
¿Es el amor algo temporal o podemos cumplir promesas de amores eternos?

La miseria de la falta de afecto con otros seres humanos toca a mi puerta.

Me quedan los besos que recuerdo como fotos amarillas. Me queda la esperanza de ser amado y no maldecido.

Me queda el amor que llevo.

Me queda el atardecer en la cima de esa montaña, con la vista al mar,
contigo entre mis piernas y sintiendo que por ese momento, tuve lo mejor que podía tener.

Pero hoy vivo de fotos amarillas, por poco recuerdo lo que se siente un abrazo.

Estoy insensible, falta de afecto abrazado por la soledad.

Y si requiero amor, amor requiero,

Receta de cielos e infiernos ,

De amores y odios.

Pero yo solo pido un milagro:

Que vuelva a amar, en algún sitio,

en algún momento y en algún instante otra vez.

Que alguien me ayude, porque me he vuelto así. Así tan insensible.

Una existencia amorosa

Les cuento algo de lo que me hace feliz como si fuese un mismo cuento. Una de las grandes preguntas que nos hacemos en la vida, es con respecto a nuestro sentido al haber nacido. La hermosa y única posibilidad de nacer, lo que desafía las mismas probabilidades.

Las probabilidades de nacer son de **1 entre 400 billones**, que representa las menos posibilidades de nacer que ganar un Premio de Lotería.

Desde este punto de vista, es casi imposible que el individuo que nació siendo tu tal y como eres, por simismo, eso es un milagro. Cuando me di cuenta de lo improbable de nacer, de esta suerte, fuí muy feliz, porque me hizo reflexionar en que cosas se puede invertir la vida.

No te creas miserable, incluso la adversidad es la mejor maestra para probar tu fortaleza. Eres bendecido con el don de la vida. Al comparar los extremos: la eternidad antes de existir, la vida humana, que en términos cósmicos es fugaz y la eternidad que nos espera después de esta vida. Todo esto me hace maravillarme de mi mismo. Ser parte de la humanidad, a pesar de lo malo que podemos encontrar, hay personas que nacen en las condiciones infrahumanas.

No soy un superhéroe o un mesías que pueda salvar a la raza humana. Simplemente, trato de ser el mejor ser humano que puedo ser. Vivo en agradecimiento por el simple hecho de estar vivo.

Veo como las probabilidades han jugado de mi parte, dandome un destino amoroso y no siempre es el amor que uno desea, pero sí el amor que las personas me dan.

¡Que hermosa es la vida!. Así que el destino de la vida es el amor. No puedes construir nada sin amor. La destrucción y la violencia son solo un factor y una muestra de lo salvaje y brutal que es el ser humano que vive sin amor.

El hecho de recibir odio de personas a quienes nunca les he hecho ningún mal, eso no habla de mí, ese rencor habla por sí mismo de quienes dan lo peor que pueden dar y gastan su existencia en la miseria de este destino al nacer, el rencor.

Ayuda a quien puedas, se amable con quien te encuentres, vive en un estado superior de consciencia "el agradecimiento", porque ser agradecido es para los sabios.

Conectate a todo lo que existe, pues donde quiera que estés eres parte de este universo. Personas, animales , plantas, insectos, lugares. Eres parte del todo. Practica el amor y el perdón.

Vive una existencia humana digna, pues si tu quieres un destino amoroso, todo comienza con implantar esta idea amorosa de tu propia existencia. ??

El deseo de navidad en el hogar de ancianos

Para quienes me leen a menudo, acostumbro a considerar este como mi espacio de expresión. Poesías, historias y reflexiones, cosas que me inspiren.

Hoy les traigo la historia: " El deseo de navidad del hogar de ancianos de Guápiles".

Les prometo que esta historia tan simple, les permitirá reflexionar de manera profunda ,en el que gastan su tiempo en esta vida terrenal.

El hogar de ancianos de Guápiles en Limón, Costa Rica , se propuso la idea de encontrar padrinos y madrinas que cumplieran el sueño de navidad de los adultos mayores que residen en este sitio. Les tomaron una foto con su sueño de navidad 2022 escrito en un papel. Y uno podría pensar con mucha curiosidad, ¿que podrá pedir un adulto mayor?.

La simpleza de sus deseos de navidad me conmovió hasta los huesos, porque son cosas que para el común de las personas ,se puede comprar con poco dinero; sin embargo, para ellos es su deseo de navidad.

A continuación les dejo la lista de deseos que estas personas adultos mayores solicitaron a sus padrinos y madrinas:

?Don Monchito pidió pollo frito, papas y Coca Cola.

?Don Carlos Blanco pidió una radio.

?Don Juan Godinez pidió pollo frito.

?Don Adrián pidió una radio.

?Don Guadalupe pidió una camisa talla M.

?Don Rigo pidió una camisa talla S y una caja de helados.

?Don Dagoberto pidió una camisa talla L.

?Don Gerardo pidió un six pack de cerveza marca Imperial y un bistek con tortilla.

?Don Rafita pidió una colonia.

?Don Jorge pidió una camisa blanca talla S.

?Don Simón pidió una camisa talla S y un pantalón talla 30.

?Don Juan López pidió una colonia.

?Doña Engracia pidió camisetitas de tirantes talla M.

?Doña María pidió una blusa talla L de color celeste y lisa.

- ?Don Cristóbal pidió una camisa talla M.
- ?Doña Antonia pidió una pizza.
- ?Don Johnny pidió una hamburguesa con papas y Coca Cola.
- ?Don Joaquín pidió una camisa talla S.
- ?Don Carlos Jiménez pidió un queque y una Coca Cola.
- ?Don Álvaro pidió unas sandalias talla 43 .
- ?Doña Maruja pidió arroz con Camarones y Coca Cola.
- ?Don Tachito pidió pollo frito y cervezas.
- ?Don portillo pidió una camisa talla L.
- ?Don Benavidez pidió arroz cantonés y Coca Cola.
- ?Don Carlos Granados pidió una colonia.
- ?Don Juvenal pidió un litro de Guaro marca Cacique.

Algunas reflexiones personales:

Me deja entre lágrimas pensar lo fácil que es cumplir estos sueños de navidad, alimentos y artículos personales son cosas que para ellos son difíciles de tener, puesto que muchos de ellos y ellas son abandonados por sus familias y solo cuentan con los recursos que les provee el hogar de ancianos.

Algunos de ellos y ellas padecen incapacidades físicas y demencia senil. La falsa tranquilidad que se puede sentir en un hogar de este tipo, puede darnos una pista al responder la pregunta: ¿si uno de estos ancianos fuese yo durante mi vejez, cómo me sentiría?. Morimos de soledad y también de amor.

No se exactamente las historias de cada uno de ellos. Sin embargo, de otro hogar de ancianos me pude dar cuenta de la falta de amor y atención para con los adultos mayores que tanta falta les hace.

Historias de hijos ingratos y despreocupados con sus padres, los abandonan sin sentir el cariño de sus familias. ¡Si! , lágrimas y vergüenza ajena, quizás siento un poco de coraje.

¿Quién soy yo para juzgar?.

¿Y si este fuese su último sueño de navidad?, ¿morirían felices?.

Este es un llamado a la consciencia social, porque los que tengan la honra de pintar canas blancas

y ser octogenarios alguna vez, podrían ser amados u olvidados por sus familias o ser parte de estos hogares de ancianos hasta terminar sus días terrenales.

Bien sabemos que el ser humano merece una vida digna hasta el último de sus días. No quiero llamar al morbo porque estas son personas y hechos reales, así que por favor mantengamos el respeto y sensibilidad.

Es mi deseo que las personas que me leen aprovechen su juventud y su amor, amen mucho y vivian la plenitud de la vida, respeten las canas y nunca ,nunca, abandonen a sus viejos. ¡Respeto y amor a las canas!. Todos llegaremos ahí, si Dios lo permite.

Don Quijote de la Mancha(Miguel de Cervantes)

"Yace aquí el Hidalgo fuerte
Que a tanto extremo llegó
De valiente, que se advierte
Que la muerte no triunfó
De su vida con su muerte.
Tuvo a todo el mundo en poco;
Fue el espantajo y el coco
Del mundo, en tal coyuntura,
Que acreditó su ventura,
Morir cuerdo y vivir loco."

Poesía callejera para la vida

Evade la negatividad, evádela como maldición,

con las personas: la energía no miente,

con los lugares: se que sabrás a donde regresar.

con los hábitos: Dios te libre de repetir lo que te trae miseria.

Reflexione en las cosas que vive

Piense desde todas las perspectivas posibles

y evite la visión de tunel.

Usted es un(a) guerrero(a),

no se quede sin dar su mejor pelea. Porque la vida puede ser brutal.

Busque en las profundidades de su ser, detrás de la careta, detrás de sus secretos y todo lo que usa para esconder la verdadera cara al mundo. Por lo tanto, desáhgase de ella, de esa mentira creada por usted mismo,

cuando lo suelte, puede que ya no duela.

Sus seres queridos: se cuentan con los dedos de la mano, búsquelos y disfrute cada segundo de su tiempo con ellos.

Y si planea,

tenga cuidado, porque los planes se pueden caer.

Si la oportunidad se le niega, si el cielo se derrumba, si la agonía es larga, construya su propia

oportunidad y grite para que venga.

El éxito es el amor con el que usted vive. Si se tropieza y la vida lo jode, si tocó ese fondo, siga intentándolo sin importar lo difícil que parezca.

Ámese a si mismo y por tanto, todo lo que anhela .

No se autolesione con el arrepentimiento, porque es la autolesión al ser que tiene que cargar.

Abre la mente al cambio, a la vida y al amor. Cierre cada ciclo con agradecimiento.

Cuando le insulten , cuando opinen mal, cuando el chisme le encuentre desprevenido,
cuando usted sabe que el tiempo hablará...

Entonces y sólo entonces, recuerde que el silencio a veces es la mejor respuesta, tal como lo hizo Mahatma Gandhi: "eleve su consciencia sin alzar la voz".

Deje de posponer la misma vida porque eso significa dejar de vivir, no pierda el tiempo. La práctica hace al maestro y por lo tanto, ¡empiece ya!

Tome las riendas de su propio destino, cuál si fuera carreta con caballos descontrolados con rumbo al precipicio. No hay destino sin camino

y eso lo hacen sus pies, camine alto, camine para que se mueva, el camino reclama sus huellas.

Compréndase a si mismo para comprender mejor lo exterior, personas y contextos, desde la

calma, se asimila mejor.

Visualízalo como forma de vida.

Cuando pierdas, no pierdas la lección porque has ganado experiencia. Es lo bueno de ser perdedor. En la vida ganes o pierdas, no juegues con las cartas marcadas.

¡Establecete en los objetivos planteados, emprende con amor y con pasión. El trabajo duro, vale la pena. ¡Disfruta el viaje llamado "vida".

Un amor cósmico: Carl Sagan y la más bella coincidencia espacio-temporal

«En la vastedad del espacio y en la inmensidad del tiempo, mi alegría es compartir un planeta y una época con Annie».

Carl Sagan

Un segundo llamado éxito

Esto ocurre en un segundo:

De repente en un segundo te vuelves exitoso. La gente no sale de su asombro. Si, ¿Cómo es posible en un segundo?.

Porque detrás de ese segundo en que te vuelves exitoso , hay toda una vida de preparación, hay trabajo duro y bien jodido. Detrás de ese segundo hay derrotas que toman años de recuperación y resiliencia.

Las coincidencias y las personas correctas llegaron en su momento para influir en tu camino, justo y a tiempo.

Por esa fórmula secreta que buscaste hasta el cansancio, algo tan personal que caracteriza nuestro éxito. Porque no se vale copiar ni la vida ni el camino de otras personas. Porque tu tiempo no es el tiempo de los demás, y porque a veces pensamos que algo va lento o muy rápido, pero no, estamos justo y a tiempo, en ese sitio donde te llevas la gloria, maravillosamente en ese segundo llamado éxito.

Porque mandaste a la mierda el pensamiento común de las construcciones sociales.

Porque fuimos guerreros valientes y batallamos hasta el final.

Eso es lo que hay detrás de ese segundo.

Un segundo llamado éxito.

En la Matriz

No reparo en preguntarme cuando duermo, si recuerdo mi posición fetal

Cuando se ha formado mi cuerpo,

¿Puedo encontrar consuelo al nacer?

¿Puedo dejar la inexistencia desde esta matriz?

Quiero permanecer con la fuente, esta luz de Dios a la cuál le pertenezco.

¿No ves que tengo miedo?

Desde la matriz, siento el calor de mi madre, y parecieran ser los 9 meses más seguros de mi existencia,

Pero tengo miedo, miedo de vivir,

Al nacer, tomo consciencia en este cuerpo, mi corazón late,

Los nervios conectados a mi cerebro, encarnando mi ser consciente,

En esta prisión de carne, para encarnar en mis miedos.

La vida no se parece a la calidez del vientre de mi madre,

Así que mi consuelo, es la fuente primigenia de luz , la fuente a la cuál pertenezco.

Ilumina mi camino, he dejado a la fuente y este sitio es cruel y frío, me llama ante el vacío y dejo que la luz me toque.

Mi corazón palpita, cuando recuerdo mi inexistencia, me han sacado de la eternidad por un momento.

Mi madre y mi padre no comprenden su propia existencia y me ha traído a este mundo, me han dado su amor.

Desde tu vientre, no podrás evitar que yo sufra, porque esta encarnación humana

Me ha sacado de mi inexistencia.

Desde el vientre, he nacido entre millones, con la gravedad de creer en esta realidad autoconstruída.

¿Porqué me pides ser realista?.

Si vasta tan solo un pensamiento para hacer realidad cualquier deseo.

La autoconstrucción de mi vida, de mi propia realidad, es tan solo un sueño.

No me pidas ser realista, soy rebelde desde el vientre de mi madre.

No me someteré a tus juicios, soy indulgente y benevolente, no desates mi ira, pues soy un ser de amor.

Detengan estas guerras, sus madres los coincibió con amor, ¿nacieron para destruirse?

Mamá, papá, siento miedo de la muerte, pero la muerte no existe, solo es parte de la vida y la vía para regresar a la fuente.

Estos 5 sentidos que llamamos vida,

Un sexto sentido como premunición y un séptimo sentido como un dios.

Mamá, papá, siento miedo de la muerte, me han traído con amor. Pero al salir de esta matriz, he sentido el odio y el terror, he visto miseria y dolor.

Mamá, papá, no se preocupen, he venido a aprender mi dolor y también el amor, para regresar a la fuente.

Quisiera despertar de este sueño, pero esta vida me ha dado fe. ¿Cómo podría conocer el amor?.

Tan indulgente y con tantas necesidades de amor. Ya se porqué me he encarnado en la matriz.

Esta noche cuando dormía en posición fetal, he tenido pesadillas.

Esta existencia humana a veces me conmueve, a veces me hace odiar la propia existencia y algunas veces, recuerdo que debo buscar mi propia iluminación espiritual.

Regresar a la fuente, a la eternidad.

Yo recuerdo mi posición fetal en la matriz...

Hechicera

Hechicera que encanta con su magia, Me has encantado desde lo profundo del alma. Mi corazón que arde como hoguera, Me ha encantado con el alba. Un fuego ardiente me provoca, desde las raíces del alma me toca. Reclamas mis besos con pasión. Dueña de mis sueños y suspiros, encanto de mis noches en el frío. Pronuncian sus labios versos y hechizos de amor, Una hoguera que nos convoca en un bosque encantado como niños. Amor puro y sencillo. Un linaje de sangre inevitable. Nada podría evitar que fuéramos la misma carne. Conjuras tu amor a la luna, No se si equinoccio o solsticio, Pero poco a poco, este amor que se convierte en vicio. Magia que llega Magia que se va, Magia que de nuevo regresa, Cura y sana las heridas, Con un hechizo eterno de estos, los labios suyos con los míos. Su alma gitana reconociéndose con la mía. Hechicera de amor, Ante este fuego, ante esta hoguera, Somos luz, Somos amor, amor, amor, amor y eterno amor. Pronuncian sus labios incontables hechizos de amor. Hechizo de sus labios, Que pronuncia incansable, le reclama a la materia, Que transfigure la realidad y que ocurran las coincidencias. Ocurre lo imposible en el vacío, espacio-tiempo y el frío, amor que está destinado a ser mio. Hechizos, versos y pócimas de amor. Hechicera de mi alma. somos amor, amor, amor, amor y eterno amor.

Un huracán se acerca a mi?

En mí hay un ganador que duerme,
Un campeón del mundo,
Un groso que tiene ganas de comerse la vida.
En mí, hay dormidas tantas virtudes,
Que si lo pienso, mi vida es tan solo un abrir y cerrar de ojos,
Es tan sólo un reseteo de todo lo que está mal en mí.

Es mi tormenta personal,
Son todos esos miedos que me han encadenado media vida,
Son todos los comentarios negativos que recibí,
Son todas las veces que alguien me subestimó,
Son todas las veces que me pusieron límites,
Y todos esos rechazos al intentar buscar empleo.
Y yo...yo soy mi tormenta.

Palabras que hacían eco en mis sueños, que no me dejaban dormir,
Que me comparaba con otros,
Que me impedían competir conmigo mismo.
Es mi esencia humana suprimida en mi propia tormenta.

Soy yo, un capitán loco
dispuesto a desafiar las olas del mar de la vida,
soy yo, el mismo a quien no tomaron en cuenta,
soy el cobarde y el que traicionaron.

Soy yo ahora,
como ese capitán valiente
que guía el barco a mejores puertos.
Estoy seguro que un huracán categoría 5 se aproxima a mí.

Mi madre y mi padre rezándole al cielo, que su hijo sea un hombre bueno y que la vida sea buena.

Que el amor que nunca tuve,
ahora sea el que toque a mi puerta.
Que mi cielo se caiga a pedazos.
Que llueva en mis desiertos ,
Cada uno de los cuales he atravesado.

En mi hay un ganador que tiene ganas de comerse la vida,
Que desea ser el mejor, mejor que mi mismo comparado con ayer.
Que mi mente deje de maldecirme con pesimismo y pensamientos negativos.

Soy la joya por descubrir,
Soy la oruga que necesita aislarse para mutar a la mariposa.
Soy el perdedor hecho pedazos, que se levanta con una pequeña semilla de fe,
Fe que he sembrado, amor que he cultivado en mi.

Porque el amor y el odio que he reflejado en los demás, solo me define a mi mismo.
Una huracán se aproxima y un ganador está por despertar.

En un dragón hacia el reino de fantasía

Te invito a una aventura de amor.
Toma mi mano, lejos de esta realidad.
Seamos niños de nuevo,
con inmaculada inocencia para amar.
Hasta el fin, no planeo regresar.

Montemos sobre un dragón mágico,
volemos hacia el reino de la fantasía
Compañeros de vida,
enamorados de la existencia.

El cielo es nuestro,
atravesamos las nubes de la vida con ternura,
Cielos llenos de besos y caricias,
De palabras suaves y sin prisas.
El amor es un bello milagro
y una decisión consciente.

Con el viento a nuestro favor,
ondula la seda de su vestido,
sábanas blancas y de colores,
mientras un arcoiris de amores
yace bajo sus pies.

Parajes de sueños y anhelos cumplidos.
Con los ojos cerrados

siente el viento recorrer su piel .

Bailamos juntos abrazados,
Con cielos nocturnos,
atravesamos mares de estrellas,
con la idea de un amor infinito.

Se regocijan las hadas al vernos juntos,
Apuntando hacia la lontananza,
Con dirección hacia nuestro amor con esperanza.

Miles de noches juntos,
Descendemos en un claro de luna,
a los pies de un volcán,
Entre aguas tibias y abrazar,
La existencia es amar.

Tomados de la mano,
Sin destino y sin camino,
hacia donde el respeto, la fe
y este amor infinito nos lleve.

Mi tierra

Siento la brisa que acompaña el alba.
Un crepúsculo matutino como una suave caricia.
Una contracción involuntaria,
pone mi piel de gallina.
El frío de la mañana,
un estremecimiento que abraza todo mi ser.El lugar donde nací.

¡Que hermoso es despertar!
Un café negro chorreado
Y un pancito recién horneado.
el gallo pinto,
la natilla y la tortilla.

La llaneza de mi gente.
En la zona Occidente.
Nos acunan las montañas del Valle Central.
La costumbre del Rosario,
y un trapiche centenario.
Donde el gallo canta,
y que al sencillo levanta.

Cielos azules y la playa paradisiaca.
Donde un crucero en el Puerto atraca.
Selvas vírgenes y volcanes,
con la fiereza de la madre tierra.

Una catarata que fluye
Con ingentes toneladas de fuerza,

Removiendo profundo la piedra,
y abajo el río sigue su cauce,
Ríos de aguas limpias tan cristalinas.
Mientras los peces nadan entre mis pies.

La simpleza de la vida,
en un cacho de tierra,
entre Pacífico y el Caribe.
Soy el hombre que por fin
Se da cuenta que vive.

Piel morena indígena
de rasgos españoles,
Se olvidan los mil amores.
Mujeres hermosas y curvilineas,
de caritas hermosas y vanidosas.
negra, mulata, morena, pelirroja y rubia.
Latinas que son la envidia.

Una tierra de ancianos sabios
Y de infantes que pasan jugando.
Donde el yigüirro arrulla su cría en el nido sobre el almendro.
El campesino ara sus tierras
y vive sin preocupación.
Donde el bosque es la Fortuna
Y respiras profundo a todo pulmón.

El máximo exponente,
la quietud de mi mente,
Me reclama por fin
el himno de mi libertad.

El desierto de mis verdades

.
Mi alma como un Merkavah
En los confines de un desierto
que no acaba.
¿Dónde diablos he caído?
Vagabundo bajo este firmamento
un techo de estrellas del desierto.

Me aventuro en mi encrucijada ,
una mística gitana
me da un brebaje.
Una cantinflora rebosante de mis verdades,
lo único que podré beber.

Acepto mi destino,
una tormenta del Sahara
en el desierto he de caminar.
Empiezan mis sentidos a flaquear.

La luz del sol refulgente
Una tuareg ataviada a mi cara
y una túnica negra.
Miles de leguas caminadas
Entre dunas de la nada.

Dunas de mentiras amontonadas
y una que otra abrumada.
Mi falsa sabiduría y fantasía derrumbada.

Vago como un trotamundos,
Con equipaje ligero y burdo.
Ya mis culpas no me pesan.

Mis pies pesados,
Se hunden entre la arena.
Desaparecen con el viento
las huellas de mis errores.

Desde lo profundo del desierto de mis verdades,
escucho una canción mística,
cuya letra es casi críptica.
Pero la voz de aquella diva,
la gitana morena me cautiva.

Columbrar a lo lejos,
muchas leguas de tierras.
Unos gitanos aparecen como fantasmas.
Al tocar sus instrumentos
que vibran como aspas.

A lo lejos lleno de dolor, el Oasis,
el opio de mi éxtasis.
Tengo sed de mentiras piadosas
pero solo bebo mis verdades.
No le pido consuelo a las piedades.

Una serpiente venenosa me persigue
Su veneno es mi pasado

y me quiere intoxicar.

Se convierte en un gusano gigante
que me quiere devorar.

Se viene una tormenta de arena,
en ella veo caminar a mis amigos
y por otro lado a mis amores ,
pero es solo una ilusión
que se desvanece entre temblores.

La tormenta me atrapa
y en ella mi valentía he de probar,
no le tenga miedo
a la vida sin dudar.

Acepte la verdad,
grita una voz en el desierto.
¿Será un árabe de Morocco,
O quizás soy yo que estoy loco?
Completamente solo de nuevo
con mi introspección.

Con los pies en la tierra

A cierta edad, la tranquilidad es la reina.
Caminas con pies descalzos,
con pasos firmes y bien pensados.
Hermosos mis pies,
quizás heridos pero camino.
Camino por la vida,
Con pasos de amor,
con sabiduría adquirida en las batallas y las consignas.
Ya no estoy para dramas,
ni secretos.
Se lo que quiero.
Con los pies bien puestos sobre la tierra.
Con la gravedad que me empuja al suelo,
Con la gravedad de mi ignorancia y las desiciones que me han perjudicado.
Con pies descalzos sobre las hojas secas del almendro,sintiéndome tan vivo.Camino sobre lo áspero de la roca,sobre la aspereza de la vida.
Así son mis noches de reflexión,
donde mis pasos se convierten en pensamientos.
Quiero besos en mis labios,
abrazos fraternos.
Pasión pura,
un desenfreno de amor.

Quiero miles de poemas.
Tranquilidad constante como las olas,
que abrazan mis pies
por el giro de la tierra
y los nodos lunares.
Como dos puntos de la órbita de la Luna que se intersecan con la eclíptica.

Quiero fluir con fluidez,
y que todo lo atorado

deje de forzarme.

Porque mis pies están sobre la tierra.

?La consigna existencial ?

Posado en las ramas del árbol de la vida, solía pensar que el tiempo se desperdicia.
El error de sus manos y su mente, fruto de su trabajo, con experiencia creciente.

Percepción de tunel sin virtud, con relojes cronometrados para la juventud, olvidando los relojes de la madurez y la senectud.

Vive rápido o muere ahora, joven que se lleva al límite sin clemencia, pero eso es demencia.

Ideas implantadas con presión social, han asimilado como su consigna existencial.

Consignas de amor, consignas vanales para gastar la vida en tormentas existenciales.

Cuando se aclaren los nublados del día. Volaremos sobre el firmamento, y se habrá acabado la duda como un cuento.

Infinitas posibilidades para evitar las consignas. Consignas tan ajenas que nos atormentan, consignas que aprisionan y que irrumpen en nuestra existencia.

?Solía ser humano pero me convertí en
el pensamiento y la memoria. ?

?El poder de las palabras?

Categoría: escrito.

La palabra: un arma de doble filo. La palabra es más que un poder, es la reflexión de la mente humana sobre su existir. La palabra es comunicación, la palabra es amor y al mismo tiempo destrucción.

Merece la pena detenernos un momento en ellas, porque tienen el poder de determinar toda nuestra existencia en esta forma humana y nos puede calar hasta lo más profundo de nuestro ser. La palabra nos puede dar gloria o hundirnos en el más profundo abismo de oscuridad.

El valor de las palabras quizás sea cuando al decirlas sean mucho mejor que el más perfecto silencio. Porque hasta para romper algo tan hermoso como el silencio, se debe tener el arte de la palabra.

Las palabras que dicen quienes nos rodean, influyen desde nuestra manera de pensar, nuestro estado de ánimo y nuestro autoconcepto. Por eso hay que pensar muy bien lo que deseamos escuchar más seguido, las palabras y el mensaje en ellas pueden traernos paz o llevarnos a la locura y al desbalance.

Las palabras oportunas, certeras y cargadas con valor de verdad. Palabras que nos unen como humanidad.

Se viene a mi mente el excelentísimo Masaru Emoto ?? ? , quién fue un autor japonés conocido por sus afirmaciones de que las palabras, oraciones, sonidos y pensamientos dirigidos hacia un volumen de agua, podrían influir sobre la forma de los cristales de hielo obtenidos del mismo. Emoto llama a los cristales "hermosos" cuando poseen simetría, y cristales "feos" a los que determinan el caos en su figura, aunque el concepto de lo bello y lo feo es una construcción netamente humana. Podemos incluso pensar en fractales, el número de oro o la propiedad áurea, la geometría sagrada. La expresión geometría sagrada hace referencia al conjunto de formas y patrones geométricos que se encuentran presentes en la naturaleza, aunque esto sigue siendo la forma en que nuestro cerebro percibe dichos patrones.

Aunque las hipótesis de Masaru Emoto, al final no fueran absolutamente concluyentes, debo decir que captó mi atención, dado que las cuerdas vocales humanas vibran, por ende al hablar se emite una vibración.

Entonces, las palabras son vibración y quizás por eso, asociamos la vibración de palabras tan armónicas a nuestra mente como "te amo" y otras como "das asco". Sin duda al leer o pronunciar ciertas palabras que nuestra mente asocia con un sentir en todo el cuerpo. Somos capaces de detectar la intención de esas palabras, y cobran más fuerza cuando van dirigidas a nosotros.

La palabra "activa" el mecanismo de empatía o rechazo. Incluso podemos destruir a una persona con palabras, al igual que podemos darle inspiración y educar a una persona con la misma boca de donde salen todo tipo de palabras.

La palabra por si misma, conlleva un tipo de responsabilidad de consciencia y es precisamente de lo que hoy les traigo, un mensaje de concientización del poder de las palabras y como su influencia nos permite dar amor y crear inspiración.

En mis momentos más oscuros, cuando la inconsciencia se hace presente, recuerdo haber soltado un par de improperios a otra persona. Quizás los lectores se identifiquen con esta situación en algún momento de la vida, a tal punto de tener que pedir perdón por las palabras dichas con descuido.

Así que el poder de la palabra es un super poder, y quien domine el arte de la palabra, podrá gobernar el mundo con amor y justicia o destruir al mundo sin compasión, pues toda guerra en el presente y el pasado ha comenzado con palabras, aunque algunos de sus fines lleven intenciones de poder ocultas.

Algo tan cotidiano y tan simple como un saludo al vecino, aunque no nos regrese el saludo, una palabra amable le puede cambiar el día a una persona, o decirle a alguien lo bien que se ve. Esto es crear empatía con las palabras. Es una herramienta tan poderosa, ¿no les parece?.

A quienes escriben poemas hermosos con rimas y compases, hacen uso del privilegio y el arte de la palabra al transmitir amor.

La palabra es muestra de nuestras fortalezas y debilidades. Siento que no me alcanza esta publicación para poder expresar con certeza, el poder y lo que representa el simple hecho de pronunciar una palabra.

Nuestra superioridad de comunicación nos ha plantado en la cima por sobre todas las especies. Siendo ese espíritu divino del intelecto y de la palabra, lo que nos inspira la responsabilidad que le debemos al planeta y a los animales.

¿Que sabe un chanco de astronomía, si siempre anda con su cabeza hacia el suelo?, aunque el chanco o cerdo es un animal inteligente, no tiene uso de la palabra.

El ser humano ha creado civilización y conocimientos por medio de la palabra y la comunicación. Nuestra visión cada vez que vemos al cielo en una noche llena de estrellas, nos hace contemplar la grandeza y la idea de lo infinito.

Cada palabra bien puesta, es el bello arte de hablar. Últimamente pienso más antes de hablar, pues responder a la ligera es algo que muchas veces lo hice en el pasado y me he arrepentido. Entre tanta experiencia de vida, a mi parecer, el sabio alcanza un gran dominio de la palabra, y por ese motivo llega a acercarse a la sabiduría.

La palabra es la conexión intrínseca del sabio con su sabiduría. El necio no tiene cuidado de sus palabras. A quienes me lean les encargo hacer un buen uso de la palabra, pues con ella mejoraremos nuestra sociedad y el mundo. La palabra es también un don, pero no uno para sonar bonito, sino un don de gentes.

Nuestros pensamientos también son palabras, nos hablamos a nosotros mismos. Por eso hay que cuidar los pensamientos para vibrar bonito.

A ustedes les deseo muchas bendiciones y que pasen un día muy bonito. Un abrazo a la distancia.
(¿Ven lo que les digo?)

?Solía ser humano pero me convertí en
el pensamiento y la memoria. ?

Mujer, benditos sean sus besos

Mujer, besar sus labios,
es una experiencia sublime,
Uno de los placeres de la vida.
Bendita sea la paz que perdí
por cada beso que le di a una mujer.

Bendito el momento
en que me perdí en sus labios.
Bendita sea la curva de sus
caderas y sus senos.
Su sonrisa, la silueta más perfecta
Silueta de amor y felicidad.

Bendito su vientre,
que he llenado de besos.
Bendito el arte de su piel.
Poderosa su fragilidad,
obra perfecta hecha mujer.

Los labios de una mujer,
donde los hombres nos perdemos para nunca regresar.
Sus besos, el octavo pecado capital.

Excesivamente deseable ,
pecando en mis pensamientos.
Sus labios son la fuente de mi vicio.

La locura del drama,
es el precio de sus labios.

quién no ha amado a una mujer ,
no ha sido bendecido .

Mujer, benditos sean sus besos
que robaron mi paz y me dieron
la plenitud,
para enseñarme el privilegio
de tenerla en mis brazos.

Bendito el rostro hermoso
de la mujer que besé.
Bendita sea su mirada tierna
que no puedo olvidar.
Sosteniendo sus manos pequeñas y frágiles.

Mujer, benditos sus besos
que me inspiran a vivir.
Bendita su feminidad y el amor con el que llenó mi existir.
bendita sea la mujer que amé,
por la que sufrí,
Y por la que di todo de mi.

La Venganza Familiar y el odio intergeneracional.

Categoría: Historia personal.(resubido)

Dicen que el odio puede ser profundo, y más si dejas que fluya sin control, más si ese odio es evocado hacia los inocentes. La historia que voy a narrar es de mi propia vivencia.

Había escuchado muchas historias de como las familias se odian, incluso por lo que hicieron otros miembros de su familia en el pasado. Pero esto nunca me había sucedido a mi.

La historia comienza con mi abuela hace muchos años. Ella tenía una amiga con la que siempre conversaba, se visitaban y parecían amigas de toda la vida. Mi abuela se metió con el esposo de su amiga, lo que causó el rompimiento de los lazos familiares, de esa infidelidad nació mi padre y uno de mis tíos.

La amiga de mi abuela entró en crisis al saber que mi papá y mi tío eran hijos de mi abuela y de quien era su esposo. Quizás no puedo imaginar como vivió el dolor de esa traición a la amistad.

Mi papá y mi tío crecieron con mi abuela ,mientras la propia familia y la otra familia de la amiga de mi abuela los consideraban hijos ilegítimos, lo que podríamos llamar "los hijos bastardos".

Desde ese momento, mi padre era apenas un niño, cuando el odio de ambas familias se hacía notar. ¿Porqué odiar a un niño que no pidió nacer?. Mi padre era un niño inocente y no debía sufrir el odio, pero así fué. Desde bebé fué odiado y despreciado, aunque físicamente no le hacían daño, era más que evidente que el error de la juventud de mi abuela, había arruinado a una familia.

Sin embargo, la existencia de mi padre era un hecho. Años después nacería yo, y de la misma forma, siendo descendiente de mi padre, prácticamente mi árbol genealógico era el apellido de mi abuela y de igual manera, yo sería odiado y despreciado por la propia familia de mi abuela y por la familia de la amiga de mi abuela.

Yo pude notar desde niño y desde mi inocencia, como fué que este odio existía, aunque hasta la etapa de mi adolescencia me sería narrada toda la historia. Poco a poco comprendí que ese odio estaría allí, persiguiendo a mi abuela, a mi papá y a mi.

Cuando cumplí 13 años, mi abuela falleció siendo una mujer octogenaria. Por fin descansaba en paz.

Muy pronto, crecí y conocí a una chica que fué mi novia durante 4 años. Esa relación fué sabotada por uno de los nietos de la amiga de mi abuela. En efecto, el nieto vino para tomar venganza familiar en mi, y llegó al extremo de hacer que mi exnovia y yo nos peleáramos, para tiempo después casarse con ella. Este primo que tomó venganza en mi, es miembro de la religión de los testigos de Jehová. Son personas que siempre predicán la palabra de Dios, pero en su interior, este

primo me odiaba en secreto. Meterse en mi vida para intentar perjudicarme y dedicarse a ello, con la idea de la memoria de ese odio no confesado.

Cuando comprendí el grado de odio de esta familia, dejé que mi primo culminara con éxito su venganza familiar y se fuera con mi exnovia, ya que al final ese odio no sería saciado. Para que no quedaran dudas de su odio, mi exnovia y mi primo visitaron mi casa para contarle a mi papá que se iban a casar y le pidieron como favor a mi papá, que él les ayudara en la construcción de la casa donde ellos iban a vivir. Obviamente mi padre les dijo que no podía. Para ese momento ya no tenía ninguna duda de sus intenciones.

Jamás pensé cargar con culpas de acciones que hicieron mis familiares, sobretodo los errores de mi abuela que en paz descansa, donde la existencia de mi padre y mi propia existencia se ven comprometidas. Donde podríamos tratar de comprender si nuestro mayor pecado fué nacer.

Yo me declaro inocente y espero que el odio de esta familia termine con esta venganza familiar, ojo por ojo y diente por diente, dirán los miembros de la familia de la amiga de mi abuela.

De mi parte, espero que al morir el último de esta generación de ambas familias, su odio hacia mi y hacia mi padre por fin sea saciado, que su odio muera con cada uno y que sea el descanso eterno, la forma en la cuál comprendan su ignorancia y de como intentaron cobrar venganza en mi a través de sabotear mi relación con mi exnovia.

Si llevas a cabo una venganza familiar, es algo muy inútil porque en una misma familia hay gente buena e inocente y otro miembro podría ser una mala persona. ¿Vas a hacer pagar a los nietos las faltas y errores de sus abuelos?

¿Vas a darle continuidad al odio intergeneracional?. Yo soy el nieto bastardo, donde mi apellido es el de mi abuela, y hemos comenzado un árbol genealógico para olvidar este odio que hemos recibido de parte de ambas familias que nos desprecian.

Mi abuela descansa en paz y le agradezco por darle la existencia a mi padre y en consecuencia le debo mi existir.

A todos los poetas y pensadores que me leen, les saluda el hijo del error, el nieto bastardo, que hoy limpia su nombre familiar y que lleva con orgullo el apellido, que es un hombre culto, nieto del saber, hijo de la sabiduría y entregado a las letras. Un hombre de valor y de honor.

Para finalizar la historia, yo fuí a la casa de la amiga de mi abuela, una señora muy mayor. A ella le pedí perdón en nombre de mi abuela. Le dije que era imposible para mi abuela regresar desde el mundo de los muertos para pedir perdón. Sin embargo yo lo hice para darle descanso eterno al alma de mi abuela. Finalmente la señora dijo que no aceptaba la disculpa y que nunca la perdonaría. Siendo yo un ser humano, cumplí con lo que estaba en mis manos hacer.

Un mensaje para el mundo: Las venganzas familiares no tienen sentido, el odio intergeneracional no debería existir, los inocentes no deben nada. No seamos parte del odio. Practica y predica el amor.

Bendiciones a todos y que pasen un bonito día.

El último poeta

Si llega el día en que muera la poesía,
los versos serán de poca importancia.
Dejaremos rosas sobre la tumba del último poeta y la última poetisa .

Habrá muerto el amor
y el ser humano involucionará inevitablemente.
Los libros de poesía se llenarán de polilla, recordando el amor de sus versos eternos.
Quemarán los poemarios en las plazas, y será la mayor tragedia desde la biblioteca de Alejandría.

La grandeza de la delicadeza, todo lo creado con amor y paciencia, el fruto del corazón y del intelecto humano será destruido. Tocaremos tan bajo como bajos serán los instintos.

Como una letra de reguetón poco refinada , se olvidarán del amor.
La superficialidad tomará las vidas, el que fuese un acto de amor, será simplemente un acto reproductivo.
Nos tomará por sorpresa, hasta el colapso, cuando se pierda la delicadeza.
Una capa de hielo cubrirá el corazón humano y será endurecido por la falta de amor.

Las madres desearán abortar al hijo de sus entrañas, no lo amamantará con amor, no lo arrullará bajo su cobijo.

La extinción humana será, y hasta el hombre más fuerte no nacerá , por la falta de amor de su madre.

Hasta el hombre más fuerte perecerá por la falta de delicadeza. Cuando la poesía muera, a nadie le importarán sus versos.

Se matará sin piedad, se violará sin compasión, se destruirá sin remordimiento, se dañará sin la mínima empatía.

La mayor de las guerras contra el amor se habrá librado, al desaparecer la poesía y el amor, una bomba nuclear asolará el planeta y seremos barridos sin compasión.

Antes de que desaparezca el espíritu del último poeta, dejará su testamento a las futuras generaciones, escrito con pluma, tinta y sangre de poetas, el altruismo estará por encima de su misantropía, para que sus versos nunca mueran.

Prestar atención es comprar un futuro

Un pequeño escrito para hoy:

Si se diera cuenta de manera consciente, donde ha invertido su atención y su energía.

¿Seguiría haciendo lo que está haciendo o haría algunos ajustes?

Quizás me responda que haría algunos cambios en la actividad de su día.

¡Se acabó!, no prestamos suficiente atención a lo que estamos prestando atención, sufrimos el trastorno de déficit atencional, estamos distraídos de nuestra propia vida.

¿¿si entiende lo que quiero decir?! Prestar atención no se trata solo de lo está haciendo hoy, cosas en las que piensa,

y le invade un mar de emociones que requiere toda su atención.

El sistema límbico y el poder de los sentimientos siempre sometiendo a nuestra parte más racional. Es nuestra naturaleza humana.

Recuerde que hay un límite

en la cantidad de tiempo que

tiene diariamente para prestar atención aunque vivamos como si tuvieramos la eternidad para experimentar esta vida humana.

Uno no se levanta cada mañana

con una cantidad ilimitada de tiempo para prestarle atención a todo, así que distribúyalo bien.

Constantemente usted toma la decisión de prestar atención, y es determinante

a lo que le prestamos atención, ya sea consciente

o inconscientemente, pero de cualquier manera elegimos eso a lo que le prestamos atención.

Por lo tanto, elija con cuidado:

Aquello a lo que dedica su atención crece con usted y toma un papel protagónico en su ser.

¿Cuánto tiempo perdemos en prestar atención

a las cosas que solo nos detienen o que son inútiles?

¿Qué pasa cuando estamos enojados?

¡Cómo ponemos energía en prestar atención a eso!

Lo repasamos una y otra vez en nuestra mente
porque estamos muy enojados.

¿Que acaba de pasar?

Hemos agotado parte de nuestra
cuota de atención de hoy, lo pagas porque la atención es un activo
que no recuperamos y la energía no nos da para más.

¿Hemos logrado algo?

En absoluto algunas veces, solo desperdicio
de energía y atención.

Entonces, ¿cuáles son los ladrones de atención y energía?

¿Qué es lo que realmente desvía
esa atención de lo que quiere ser y hacer?

Soñar es hermoso, pero crear realidades lo es más, sobretodo si se trata de nuestra propia vida.
¡urgente!. Por favor, dele con todo a eso que tanto quiere. Después puede que no tenga tiempo, o el
tiempo no lo tenga más a usted en este mundo.

Me gusta soñarte

Ayer te soñé en mis brazos. Mañana despertaré deseando de nuevo encontrarte entre mis sueños.

Me gusta soñarte, imaginando tu ser y lo que podríamos ser.

Me gusta soñarte compartiendo cien primaveras y mil besos que curan el alma.

Me gusta soñarte como si tus labios siempre hubiesen sido míos.

Me gusta soñarte porque eres buena, porque mi vida sería hermosa con pinceladas de ti. Me gusta soñar tu sonrisa, tus manos entrelazadas con las mías.

Si tan solo tuviera tus manos delicadas acariciando mis mejillas. Me gusta soñarte, desde el primer día que te soñé.

Me gusta soñarte, porque eres la casualidad más bonita, porque si no te sueño jamás me amarías.

Me gusta soñarte y aunque soy feliz contigo o sin ti, te sueño para amarte. Soñando con tus labios que son mi paraíso.

Te sueño porque tu amor me haría afortunado, porque la vida debería bendecirme con tu presencia.

Te sueño para que tomes un lugar en mi vida, un sueño de amor, un lugar donde no has llegado pero donde serías amada.

Si te sueño, quizás un día despierte contigo a mi lado, siendo parte de mi realidad.

Me gusta soñarte y no eres parte de mi vida, pero te sueño como un anhelo, como una casualidad bonita, como la probabilidad de tenernos y estar aquí.

Y si sólo te sueño y no te tengo nunca, que sepas que alguna vez me gustó soñar contigo, para que nunca te olvides de mí.

El reflejo

Con la calma de los años y con la pluma entre mis dedos, me declaro hombre sereno.

Ya no gritan los demonios y no duelen las tormentas. Sabiduría y reflexión, invaden cada poro de mi piel y expira la calma de mi ser.

El reflejo en el lago de mis pensamientos, mi rostro es un reflejo, mi imperfección como una brisa fresca que trae mis ganas de vivir.

Sin oprobio se recibe la chispa de eternidad, sin mis miedos y la plenitud se dirige hacia mi, con paso sigiloso.

¿Mi sonrisa malograda?, si supieras como sonrío irradiando alegría, siento una primavera de amor, es la estación permanente de mi estado emocional.

El muerto en su cofre, me muestra el guión final. Arrancar una obra maestra, explorar el arte de vivir, siento el consuelo de apreciar cada segundo.

Mis sentidos exaltados, y percibo el paraíso de mi vida. Recorriendo diez mil leguas de amor, con pasos firmes por la vida, caminos llanos y la juventud a rebozar.

Sin que nadie me escuche o me apruebe, sin que nadie sepa de mi existencia, pinto la vida con crayones de colores cuando me alejo de la decadencia. En esta imagen de mi, ya no soy el chico ingenuo que ignoraba como ser feliz.

Enamorado del amor

Incontables veces he contado los años desde quienes se fueron, a quienes alguna vez llamé amor y se fueron en antaño. Y lo que me pone triste no son los años ni el paso del tiempo, ni las heridas mismas ni los suspiros mirando al cielo, cuando busco tantas respuestas y no me encuentro.

Lo que me pone triste es estar enamorado del amor, ese vacío existencial de que merezco una existencia amorosa y que mis días en esta tierra no los pasé tan solo. Lo que me duele es esa idea loca de estar enamorado del amor, como una droga a mi cerebro que reparte la dopamina.

Estoy tan enamorado del amor, que es una idea casi tonta para un mundo frívolo y sin amor. Lo que me duele es que llegues un día y no se calmen mis ilusiones destrozadas, con suspiros y risas entrecortadas.

No pondré el peso sobre tus hombros de darme una pequeña parte de tu amor, porque al despertar me encuentro solo, como las noches en vela y madrugadas que me esperan.

Soy un loco enamorado del amor, que crea historias de amor, para llenar un vacío tan profundo como el perdón.

Déjame un par de palabras de amor para calmar mis demonios esta noche, si me dices que soy importante y que mi nombre lo menciona tu voz.

No queda tiempo

Tiempo de amar, tiempo de besar, tiempo de abrazar, tiempo de consciencia. Me embarga una sensación de la falta de tiempo, no hay tiempo para nada y hay tiempo para todo.

Me detuve y de repente me dije a mi mismo: "alto ahí hombre, no puedes vivir así".

Cayó la tarde y entre las sábanas y cobijas, una sensación de comodidad se apoderó de mi cuerpo.

Una tarde lluviosa apareció de repente y las gotas de lluvia golpeaban suavemente sobre las latas de zinc en el techo, y comenzó una melodía que solo yo pude escuchar, su sonido me arrullaba y cerré mis ojos para disfrutar el placer del descanso.

De repente dejé de correr, y vi como la vida pasaba frente a mis ojos, seres queridos y amigos para quienes no siempre tenía tiempo, aparecieron como la riqueza más preciada. Mis labios besaron sus mejillas y mis brazos abrazaron sin medida, y una sensación de amor me invadió de nuevo, y decidí que esta vez quería atrapar ese sentimiento.

Mis amigos de toda la vida, compartimos una cerveza y la tarde noche de conversación, nos trajo entre risa y risa, las lecciones aprendidas de nuestras primaveras.

Me detuve de repente y probé un buen vino, y comí lo más delicioso que pude, entonces comprendí para que trabajo, a quienes ayudé y lo útil que fui y todo el amor y empeño con el cuál hice mis deberes. Quizás la vida pueda ser más cómoda, pero no más satisfactoria, pues la satisfacción está en el sentido de mi existencia.

Vi mis momentos de angustia y aflicción y mis momentos más crueles de adversidad, pasaron frente a mis ojos, también recuerdos felices y miré al cielo para agradecer a Dios por el don de la vida. Comprendí el amor divino y una calma me invadió, recordándome lo bien que se siente la paz.

Me alejé de todo lo que representara los vicios y me acerqué a la virtud con curiosidad, entre libros y consejos de los mayores, entre lecciones aprendidas y la sabiduría, con la calma que trae los años, me regocijo en mi camino y mi vida tal cuál.

Exploré lugares que antes no conocía, abrí mi mente al mundo, a lo que es diferente, y supe que jamás regresaría al mismo de siempre, cada viaje y cada persona que conocía, eran líneas de amor escritas en mis lecciones de vida.

Pinté con crayones y recordé lo simple y lo que hace feliz a un niño, lo que al crecer olvidé sin más salida, olvidé que la vida es un hermoso juego. La madurez es ser realista, pero no debí perder la magia que acompaña la vida: creatividad, ilusiones y sueños.

Quizás no necesitamos más tiempo, sino tener sabiduría para invertir el tiempo que nos queda, no necesitamos más sino saber apreciar lo que tenemos y aprender a luchar por lo que se quiere. El tiempo es ahora, el tiempo presente de lo simple y lo cotidiano, es lo hermoso de esta vida.

Cuando un hombre recuerda sus besos

Esperaba cada instante por aquel mágico momento, hasta que su mirada tropezara por sorpresa con la mía. Cada segundo se hacía eterno, yo miraba su rostro para nunca olvidarla, y tomaba sus manos como deseando nunca soltarlas.

Deseaba tanto que sus labios fuesen míos, porque con sus labios sentía como se entregaba el alma. La recuerdo perfectamente, su nombre, su rostro, el olor de su cabello, el ambiente, y una sensación de no poder respirar con fluidez.

Se apoderaba de mí un sentimiento profundo, temblaban mis piernas y mis manos y calaba hasta los huesos. Ella sin saber, que sus besos se convertirían en mis poemas y mis desvelos, y que la soñaría cada día como un anhelo etéreo.

Su nombre impronunciable y su amor prerenne, sus labios mi paraíso eterno y sus besos con un aire idílico y dedicarme con ahínco en mis pensamientos para satisfacer aquella consigna personal, de recordar sus besos hasta el final de mis días.

Los inmigrantes

Los miré como todas las personas que pasaban por el Boulevard. Allí estaban acostados en el parque, con muchas maletas y llenos de sueños. No se les notaba, pero llevaban 2 años viajando desde Venezuela, y justo hoy en la tarde, el cielo rompió en llanto y la familia de migrantes recogieron sus cosas y se refugiaron en el quiosco del parque.

Ni el alcalde de la municipalidad que llegaba todos los días a trabajar, ni el sacerdote de la iglesia que llegaba a dar la misa. Nadie metía mano para ayudarles. Pero precisamente, esta familia de valientes me darían la lección de mi vida. Viviendo un poco de la caridad de la gente, yo calculo con una niña de 13 años, otra niña de 3 años y un niño como de 6 años. El padre y la madre junto a otros hombres inmigrantes. Allí estaban y lo que su mirada contaba después de 2 años de viajes es indescriptible. ¿Has notado lo que hay en la mirada de un inmigrante?. Les pregunté sobre como pasaron la selva del Tapón del Darién, pero ellos con una sonrisa me señalaron al cielo y que gracias a Dios pasaron con bien.

Para los migrantes, mientras sus maletas sean más livianas es mejor. Su sueño es llegar a Norteamérica. Aunque todavía se encuentren tan lejos y a miles de kilómetros, sólo esperan la fortuna de la vida. Y en sus palabras y en su mirada, yo notaba la fe. Y estrechar la mano de este padre a cargo de su mujer y sus hijos, me hizo pensar en lo afortunados que son, la fortuna de tener hijos y familia, pues yo no los tengo.

Se han desprendido de todo materialismo y el fuego en sus ojos de cumplir su sueño. Aunque no tienen el desayuno y la cena asegurados, tienen la fe de encontrar en su camino, el destino y el sueño que los alejó de Venezuela. Y un par de lágrimas que rodaron hoy por mi mejilla, no era por lástima a los migrantes, sino que más bien sentí el respeto merecido por tal valentía y me enseñaron a como se lucha por los sueños, entregándose al azar de las circunstancias, creyendo en la gente buena que aparece en su camino, sin inmutarse ante lo desconocido.

Sin duda, al conversar con esta familia de inmigrantes Venezolanos, al estrechar su mano algo cambió en mi percepción de la vida. No solo logran cruzar y derribar fronteras entre países, sino que también derribaron toda percepción de su propia realidad. El camino de 2 años desde Venezuela los hizo fuertes, viviendo el día presente, cruzando los límites de su propia mente y lo que el ser humano primigenio fué, llevando el tesoro más grande consigo: el amor de su familia.

Así es, conocer hoy a esta familia de inmigrantes cambió algo en mi...

Discurso de un loco

Bajé al abismo de la locura con el afán de probar sus delicias, y con rumbo lejos de la realidad. Viento en popa y mis neuronas demenciales, me asfixiaban de mundos que no existían, de realidades excelsas en mi imaginación, por fin pude volar y mi cuerpo se volvió interdimensional.

Pauperrima vida de loco y mi sonrisa arta, con el reloj descompuesto en mi muñeca, a los locos no nos preocupa la hora.

Rogaba por una palabra de aliento, mientras me destrozaba con excesos de razón, pero hoy pronunciaré mis últimas líneas de cordura. Acabaste con todo mi amor, extirpaste toda la sensibilidad de mi corazón, barriste mi esperanza y ahora, ahora me llamas el loco del barrio.

Ahora estoy muy lejos de ustedes y no pueden tocarme, cuerdos hijos de pWt@. Ahora no me siento solo, me acompaña mi locura y doña Soledad.

Tengo mil amigos imaginarios que me llenan con todo su amor el que los seres humanos reales no me dan, y que llenan así todos mis vacíos y carencias afectivas, mis amigos imaginarios se sienten tan reales... ¡Oh!, crearé mi familia de trapo y por fin tendré lo que más desee cuando estaba cuerdo.

Soy un loco y no leo sus miradas, no escucho comentarios de lástima, pero si te metes conmigo, te lanzaré una piedra directo al ocic@. Iré a todos los entierros de tus familiares en el cementerio municipal y cuando te mueras a ti también te iré a enterrar y lloraré por ti aunque no te conozca.

Soy un loco, con hambre de pollo frito y Coca Cola, doy pellizcos a los niños y manazos a los viejos insolentes. Vago por las paradas de buses y nadie entiende que es un cara de camión o un condenado cangrejo.

Soy un loco que arma su comparsa con una olla y una cuchara mientras toco un pito, emprendo marcha por el parque, y si me da la gana llevo mi carrito de madera atado a una cuerda y paso por el centro donde todos me vean.

Soy un loco, y no me baño. Y si me recomiendas baño te contesto: "huele a paño hijuepwt@".

Estoy loco y destrozaré todos los muebles de la casa porque las cosas te atan a la realidad.

Soy adicto a mi locura y por ella moriré, porque es la fuerza motriz de mi irrealdad. Estoy tan arto

de fingir su cordura, porque me han destrozado media vida con inyecciones de realidad. Tengo trastornos de déficit atencional, quizás no estoy escuchándote porque estoy loco. Ni me busques, me fuí para siempre. Nos vemos en el manicomio de Pavas, hasta que logre escapar de nuevo de esta, la que llamas tu pwt@ realidad.

La despedida final

Quizás no sepas, pero me hice la mala costumbre de transformar cualquier emoción para anestesiar la realidad, al grado de que en estas pocas líneas, mi vida y mi experiencia contigo se transforme en la prosa de una despedida como tu quieres: con la mente bien fría y con el corazón en la nevera, que alcancemos el cero absoluto.

Me despido sí, pero te recuerdo que el universo quizás no nos vuelva a encontrar en esta vida y no es por poner la mente fría o romantizar nuestra experiencia humana en lo que hemos compartido.

Esta naturaleza humana nos relata de nuestros errores, que puedes considerar imperdonables, pero créeme que desde la ignorancia todavía no hemos aprendido a considerar lo que realmente es un error. Tenemos que perder algo para comprender cuanto valor tenía en nuestra vida.

Que la bondad es un bien preciado y que un idiot@ no puede comprender la naturaleza de esa bondad. Que quien vive con amor no sabe el paraíso que ha premeditado.

Con tardes que me parecen lejanas, con recuerdos casi borrosos de abrazos y besos, y con la mente y el corazón en la nevera para despedirme de ti, sin que me retracte de no haber intentado darte una razón para amar la existencia junto a ti, o al menos eso es lo que deseaba para ti.

Que tu cielo no se caiga a pedazos y que mi voz ya no te llegue a interrumpir por las noches. ¿Cómo sería despedirnos para siempre?. Entre líneas, versos y prosa.

La vida humana me parece tan corta, y considero lamentable no haberte dado un tiempo hermoso junto a mí, de que apreciaras cada momento y que tu existencia amorosa y casi ridículamente romantizada, nos recordara lo importante que es la sensibilidad.

Yo me voy con los brazos vacíos sin poder abrazarte, pero con el amor que pude sentir y con la misma filosofía de vida con la cuál continuaré mi camino.

Para nosotros es así, una despedida fría como una nevera, como una era del hielo casi eterna. Que se congele nuestro mundo y nuestra mente, pero que se guarde la calidez de lo que una vez fué lo que fuimos, de lo que alcanzamos dos seres humanos imperfectos, la calidez del corazón y de la naturaleza amorosa que nos da un sentido de vida.

Es la despedida final observando al horizonte, de un pequeño mundo, con los candados abiertos y las cadenas desatadas para que fluyas con el viento.

Resistencia

Querida vida, cuantas veces resistí tu abrazo, como el viento rodeando mi cuerpo, la brisa que quizás necesitaba para sentirme vivo.

Atado estoy a la resistencia de mi cuerpo, a la resistencia de mi mente, tan perdido del camino. Mis pies desnudos descargan 60 voltios con mi conexión a tierra.

Una sensación de que he perdido media vida sin escuchar la intuición, mi propio cielo apartado de mi, porque resistí en mis creencias, y por ello he quedado maldecido, por aguantar y resistir mis cadenas.

He resistido tanto, que me convertí en una dolorosa pena, arrepentimiento de no vivir profundamente, mi dolorosa pena.

Hay quienes mueren y al morir no entendieron nada, y yo me refugio entre las cuatro paredes que parecen blandas, como si mi prisión tuviese mil candados, pero hoy estoy aquí, atado a mi resistencia.

He puesto un poco de música ruidosa para olvidar mis penas. En mis sueños mientras camino, se desvanecen mis huellas, se raspan mis talones en el silencio de una carretera.

Caminaré por los sueños hasta que me sangren las plantas de los pies y se doblen mis rodillas de cansancio, y pondré a prueba mi maldita resistencia.

Olvida todo lo que aprendiste

Lo que te contaron de la vida no es cierto. No, tanta perfección no puede ser real. Lo que se espera que seas como ser humano es una expectativa tallada por otros. Como ser humano, vas a responder de manera diferente a cada situación y estoy seguro que has estado allí, al final no pudiste con todo.

La imperfección está presente en nuestro ADN, en cada segundo de vida te expones a que todo salga como va. De nada sirve la ansiedad, la preocupación o el estrés.

Las expectativas son perfectas pero quizás nadie te preguntó si deseabas cumplirlas, es en ese momento que debes olvidar todo lo que aprendiste de la vida, todo lo que te enseñaron. Por eso la vida se hace complicada, por lo que está afuera y no por lo que realmente se lleva adentro.

El sistema Límbico y el Neocortex pueden llevarnos a vivir plenamente, cuando los sentimientos y el raciocinio se unen a nuestros propósitos de vida, tal como una bella sinfonía donde todo calza y se acopla sin esfuerzo.

Las letras más bellas de las canciones que recordamos, significan algo para nosotros, nos recuerdan a las personas, a los lugares y a las experiencias, son recuerdos y también interruptores que activan las emociones en el cuerpo. Si una canción no tiene un significado, no se puede sentir pues hay ausencia de un sentido, al igual que una vida que no se sienta profundamente, también carece de sentido.

Olvida todo lo que te contaron, realmente la vida no es perfecta y tu corazón late porque se te concedió el don de la vida. No existen manuales para vivir y tampoco para ser feliz, incluso cuando deseas hacer feliz a otros, vas a fracasar la mayoría de veces.

Te van a exigir en varios ámbitos de la vida, lo cierto es que puedes morir de ansiedad o mejor te das un descanso de tanto ruido, de las voces de consciencia que no te pertenecen. Se nos enseñó a preocuparnos por la pensión, por el futuro y la vejez, pero se les olvidó enseñarnos a vivir el presente de una vida completa.

Recuerda que en la tierra se pueden encontrar distintas condiciones, una parte está profundamente congelada y cubierta de hielo, mientras en otro lugar del mundo el calor abraza la tierra, sin embargo, esos extremos permiten el equilibrio de la vida. Aprende de la madre tierra, ella te quiere en donde se encuentra el equilibrio, en donde hay vida. Aléjate de los extremos que te queman los sueños y te congelan los pasos al andar.

Olvida todo lo que aprendiste cuando las expectativas te superen, cuando tu vida no tome el rumbo que deseas, vuelve a empezar y no hagas caso a las voces de consciencia que son sólo externas.

Olvida todo lo que aprendiste, permítase a si mismo sentir el verdadero propósito de vida.

Cosas desapercibidas en el parque

La madrugada está fría y la luz tenue de la lámpara ilumina la habitación. Y yo continuo con mis desvelos, las cosas simples me parecen tan hermosas. Saco mi pluma y anoto .

A pesar de la adversidad, hay paraísos en cada rincón de mi vida. Sentado en el parque la tarde anterior y las cosas simples inundaron mi mente. El rostro hermoso de una joven desconocida que iluminó la banca del parque, mientras yo contemplaba en silencio su belleza y me olvidaba de mis problemas.

Los niños corrían por el parquecito y los toboganes, las hamacas se llenan de júbilo y alegría, alegría que quizás yo mismo había olvidado por completo cuando era niño.

Un grupo de jóvenes reunidos, compartían una conversación amena y sus risas contagiaban mi espíritu para recordar lo hermosa que puede ser la vida con una sonrisa.

En la esquina del parque, un grupo de adultos mayores en la mesa, juegan damas o ajedrez, mientras para el ojo común ellos pasan desapercibidos.

Las familias reunidas mientras sus hijos juegan, me dan la esperanza de que todavía existe el amor.

Las palomas y las ardillas llegaron curiosas a mí, tan acostumbradas a que la gente del parque las alimente. No es ingenuidad de los animales estar tan cerca, acostumbrados al amor de la gente.

Una pareja de jóvenes se abrazan en una banca del parque, mientras una dulce mirada de amor se acompaña de un beso.

Un borracho se me acerca para pedir su moneda: "Manillo, dame una "tejita" para el café". Su mentira me ha sacado una sonrisa.

En las cosas simples hay paraísos.

Seré breve

¿Qué harías?

No puedes controlar el destino.

Esta no es la naturaleza de la vida.

La vida es una aventura desconocida e impredecible

y por eso la vida es bella.

Aceptación

Contemplando mi propia negación y cada ideal que he plantado como batuta de perfección, me ha quedado la aceptación de la vida tal y como es.

Acepté que mientras existan humanos en este planeta, cada uno de nuestros vicios y grandezas estarán presentes entre nosotros. Las injusticias no se erradicarán, la violencia estará siempre presente junto al amor, una para oscurecer la vida y la otra para darnos esperanza.

No, ya no negaré la realidad, viviré con mis sentidos despiertos para comprender la vida, una mezcla agri dulce de momentos efímeros de amor, y de los efímeros pero eternos conflictos inherentes al ser humano.

Desde la fundación de Roma y la leyenda de Rómulo y Remo, el derecho existe para ser roto y las injusticias van a cometerse mientras exista humanidad. Al final, la injusticia es lo que da vida al derecho, porque debe ser reestablecido eternamente.

Aquí estamos, miles de años después, transgrediendo el derecho, como lo hicieron los antepasados, nuestras guerras modernas y con armas más poderosas, con soldados en el frente de batalla, con la esperanza de vida de 3 días. Así también lo harán nuestros descendientes.

Aceptación, tal y como la naturaleza de la obscuridad y la luz, no existen una sin la otra. Como humanos, nos queda contemplar en silencio, como nos destruimos y como nos amamos. Tan terrible y tan hermoso al mismo tiempo. Como la madre que no puede evitarle el dolor a su hijo, a pesar de tanto amor, tendrá que sufrir por si mismo.

La mano generosa que abraza para amar y la que dispara el gatillo para matar, hay más de una que de la otra. ¿Cómo castigar al asesino cuando lo condenamos a muerte?. No hay cura ni enseñanza para quienes perdieron el amor y la empatía. Una vez que prueban la sangre, sentirán sed de ella por siempre.

No hay héroes como Goku o Superman que se puedan cargar al mundo en sus hombros, para que la humanidad sea bondad y al final el bueno asesinaría al villano por estado de necesidad.

Hoy me desprendo de todos los ideales de perfección que opacan mi realidad para aceptar la vida tal y como es. No, no puedes inclinar la balanza. Como individuos, sólo nos queda escoger ser amor o ser maldad. Somos capaces de ambas cosas.

Una estrella, un deseo

Absuelto por fin y sin cadenas, se ha terminado mi condena. La madrugada está de nubes blancas y luz de luna llena, bajo el cobijo de las estrellas, camino libre y sin pena.

Bajo la prisión de mis ideas, con el yugo de mis creencias, he moldeado las edades entre espinas y rosales.

Vagando bajo el cielo estrellado, el mundo de las viejas ideas se ha derrumbado.
Los recuerdos no me atormentan y la ausencia de miedo se convierte en mi primavera.

Lucho por encontrar mi estrella, anhelo una existencia amorosa aunque no sea eterna. Destino, quizás en mi camino, tengas una estrella para mí.

Luna dime si por cada estrella hay un deseo dibujado con esperanza en el firmamento...

Ella cruzó la calle

Ella cruzó la calle al verme, como si al cruzar evadiera el destino compartido. Cruzó la calle llorando por dentro y sin mirarme.

Después de tantos años, besos y abrazos, después de conocernos hasta el alma, ella cruzó la calle como si fuéramos dos desconocidos.

No había forma de detenerla, no había forma de hablarle o de intentar llamar su atención, ella lo sabía perfectamente.

Cruzó la calle para cambiar de vida, cambiar a otro rumbo y a otro destino.

Cruzó la calle y se perdió entre la multitud, en cámara lenta en cada paso que daba se alejó llorando por dentro.

Ella me había llevado al cielo, y al cruzar la calle, conocí lo que significa el infierno.

Aborto

¿Que pasa?, ¿Cómo he tomado consciencia?, ¿Que hago aquí?

No comprendo. Yacía mi alma en el reposo eterno, en la indistinguible calma de la nada y he encarnado. ¿Son estas mis manos o todavía no se han formado?.

Siento el calorcito de mi madre y quisiera estar en la seguridad de su vientre por siempre. No se como llegué aquí. ¿Soy un humano?, un ser que es la consciencia del espíritu divino, la inexorable dignidad del humano, un microuniverso que ha tomado consciencia y se observa a si mismo.

Ya se ha formado parte de mi cuerpito y tendré que preguntarle a mis padres para que me han traído aquí. Mi padre y mi madre se unieron y mi existencia, regalándome la posibilidad de la vida, y al mismo tiempo, condenándome a esta crónica de una muerte anunciada.

Han pasado 20 semanas. He crecido 16 centímetros desde la primera división celular. Cuando sea grande quiero ser,...

Espera... ¿que es esto frío?, mamá, tengo miedo. Siento como un vacío eterno me arrastra a través de este mundo imperfecto. Parece que mi vida a este mundo no le basta, con mi amor e inocencia.

Mamá no encuentra la paz, no hay consuelo y ella no la encontrará en este útero que quedará vacío. Ella le hablaba al vientre y no podía entender sus palabras, ni escuchar su llanto por las noches de desvelo, pero sentí su miedo.

Es tan lamentable, siento que la nada me llama. Mientras desgarran mi cuerpo, antes de que me desmaye y me desvanesca del dolor. Mamá, he luchado hasta el final, pero ahora han aspirado mi cuerpito, desmembrado parte por parte, tengo miedo de ese vacío... pero pronto desapareceré para siempre y cuando calmes tus demonios encontrarás paz en el vacío de tu vientre y en el de tu alma.

Adiós mamá, siempre te amaré. Tu aborto.

Héroe

Hombre simple de palabras dulces, brutalmente sincero.

Fue un héroe que desafió al destino, que soñó con ser el mejor
y con su fuerza y su carisma, a una legión cautivó.

Su vida fue una epopeya, una odisea de perfección.

No se conformaba con lo normal, ansiaba romper el límite

Y con sus méritos y su honradez, se ganó el respeto de muchos que veneraban su pasión, su coraje y su nobleza.

Pero un día su estrella se apagó, se cerró su libro, dejando su huella en el alma.

No sabemos cómo ocurrió, solo que nos legó su gloria.

Con su ejemplo y su herencia, nos dejó la enseñanza.

De que hay que vivir con intensidad y que hay que obrar con amor.

Ahora que no está, solo nos queda su eco, que nos alienta y nos conforta, que nos embarga de emoción.

Y con sus versos nos comparte su ilusión.

De un mundo más justo y más humano, de un mundo rebosante de esperanza.

Hombre simple, brutalmente sincero

que fue un héroe que desafió al destino, que soñó con ser el mejor, al entregar su fuerza por la justicia y el amor.

Ternura

La ternura es una flor que nace en el corazón
de quien sabe perdonar
y amar sin cesar.
Un hombre que ha sufrido
por la vida, las heridas
puede hallar en el amor
la razón de su valor.
No importa cuánto duela
ni cuánto frío haga afuera
siempre habrá una calidez, una luz que ilumine
y un abrazo que te anime.
Ser sensible no es debilidad
es una muestra de humanidad
que te hace más grande
y te acerca a la bondad.
La ternura es una fuerza
que te llena y te enriquece
de quien sabe dar y esperar y compartir
y volver a sonreír.
La ternura es un regalo
que no tiene precio ni plazo
de quien sabe valorar
y volver a despertar.
Un hombre que ha encontrado
la ternura a su lado
puede ver con claridad
y vivir con felicidad.

Añoranzas de mi infancia

Sentado en esta mañana fría, observo en los albores los recuerdos del ayer. Extraño, los días de inocencia cuando escuchaba los pájaros, cuando la preocupación era jugar.

Añoro el tiempo de cuando era feliz porque ignoraba el mal del mundo. Trepano por las ramas de los árboles, jugando con el barro embarrado por mis suelas.

Extraño mi ignorancia, aquella que aliviana los días felices de la infancia. Sin dudar de la gente y el poder celestial de mi ingenuidad en la simpleza de mi ser.

Romance Te Puedo Dar

Fantasía, ven a mi
Conquistarte quiero yo
Juventud, un misterio vas a descubrir Todos quieren pronto vivir
Aventuras mil y algo más
Juventud, conserva la inocencia que hay en ti Si tratas de aparentar
Algo que no eres
Se esfumará la magia igual que vana ilusión Atrévete a enfrentar
Salvaje y plenamente
El milagro de vivir Romance te puedo dar
Si me enseñas con valor la verdad que hay en ti
Romance te puedo dar
Brillando en mi pecho está
Vigorosamente, el amor que hay en mi para ti

EGØ

En el silencio se escucha, el alma murmura, deja que su canto resuene, puro y seguro.

Una melodía que invita a romper el ego duro.

Del ego surgen problemas, fuente de miedo y desvelo, nos ata, nos ciega, nos roba lo cierto, impide que fluyamos, ser parte del río, del vuelo.

Vivir por los otros, un ego ajeno,

confundir el tener con el ser, con el principio más pleno. Lo que tengo y hago, no define mi valor, ni el eco de aplausos, ni el falso clamor.

Renuncia a la carga de buscar aprobación, conecta con tu esencia, con tu propia canción.

Esa magia interna, misterio que es tuyo, tu ser es un encanto, único, sin atuendo.

Años de travesía

En la vasta travesía, un alma en pos de estrellas, con la fe como guía, entre sombras y centellas.
Años de firme anhelo, en cada alba que renace, cada huella es un susurro de la pasión que nunca yace.
No es solo su cima, es un reflejo del ser, que con ardor y valentía, se atreve a renacer.
Es el eco de los pasos, en el sendero del deber, la odisea que nos talla, en lo que ansiamos ser.
Cada sueño y cada lágrima, urden un lienzo de emoción, de un viaje lleno de esperanza, hacia la luz de una ilusión.
Y al tocar la meta, de la odisea personal, es un canto de victoria, un triunfo espiritual.
Más allá de los aplausos, y de la gloria fugaz, queda la esencia pura, en el alma y en la paz.
Que cada día cuenta, cada esfuerzo es un clamor, en el viaje de la vida, cada paso es un color.
Así que al contemplar, a quien sus sueños alcanzó,
recuerda que su lucha, en tu corazón resonó. A seguir tus propias rutas, con el alma en vibración, pues cada existencia merece, su propia revelación.

Ímpetu

En el núcleo de la existencia, un brasero se ha iluminado,
con un resplandor que en mi espíritu, hondamente ha arraigado.
Era un canto sereno, sin ímpetus de sobresalir,
ahora es un fervor vehemente, que no logro reprimir.
Es el ansia de ascender, que mi seno inunda,
un afán de perfección, que a mi ser encadena.
La rivalidad me convoca, me eleva, me metamorfosea,
en un ente que a su propia esencia, se redescubre y desafía.
No es contra otros mi lid, es con mi penumbra el afrontar,
en cada rastro que imprimo, busco un nuevo despertar.
Es un camino de introspección, colmado de ardor y devoción,
una contienda con lo que era, hacia un porvenir sin restricción.
Que perdure esta brasa, este ardor que me distingue,
que me impulsa a desvelar, mi naturaleza templar.
Porque en cada reto que acometo, en cada obstáculo que venzo,
la pasión es mi lumbrera, y mi tesoro más auténtico.

Crepúsculo dorado

En el crepúsculo dorado,
donde el sol se funde con el mar,
nuestros corazones se entrelazan,
como las olas que besan la playa.
Tus ojos, faros de ternura,
me guían a través de la oscuridad,
y en tus brazos encuentro cobijo,
como un náufrago en su isla de paz.
Tus labios, dulces como la miel,
dejan en mi piel un rastro de fuego,
y en cada beso, se despiertan estrellas, que iluminan nuestro camino eterno.
Prometo amarte en silencio y entre risas, en los días grises y en los de sol radiante, porque tú eres
mi destino y mi anhelo, la melodía que mi corazón siempre canta.
Así, en este crepúsculo dorado,
te entrego mi amor sincero y bonito,
como el último rayo de sol que se despide, sabiendo que en tus brazos, siempre habrá abrigo.
En la penumbra de la noche,
en donde nuestros suspiros se entrelazan como hilos de seda,
y en cada mirada compartida, un universo se crea,
somos eternos, sin tiempo ni medida.
Bajo el manto de la luna, danzamos sin cesar, nuestras risas se mezclan con el suave viento
marino,
y en la arena, dejamos huellas de un amor divino, como constelaciones secretas trazadas en el azul
profundo.
Prometo ser tu faro en las tormentas más fieras, y tú, mi ilusión en los días grises y las primaveras,
juntos navegaremos los mares de la vida, sin fronteras, en este crepúsculo dorado, donde nuestro
amor nos recuerda la primavera.

D?e?s???e?r???a?r? d?e? la? c?o?ns?c?i?e?nc?i?a?

En el umbral de la mente, un despertar donde verdades se desvanecen y se desgarran. Lo que creíamos firme, ahora se desvanece, y en la oscuridad, una nueva luz florece.

Las certezas se desmoronan como castillos de arena, las preguntas se multiplican, sin tregua ni pena.

¿Quién soy?. La ignorancia se revela, sin piedad ni temor.

El velo se rasga, y la conciencia se expande, como un ala de mariposa, frágil y vibrante. Las palabras antiguas carecen de sentido, pues la verdad se esconde en lo desconocido.

No sabemos nada, pero eso es un regalo, un lienzo en blanco, un camino sin atajo. Aprendemos a mirar con ojos nuevos, a desaprender lo que creíamos cierto.

Así, en el despertar de la conciencia,
nos sumergimos en la vida con reverencia.

Cada día es un libro abierto, una lección, y la ignorancia se convierte en bendición.

Miro al cielo, estupefacto, el silencio de la aurora, cuando los sueños aún se aferran a las sábanas, la conciencia despierta, titilante, como un lucero en el vasto firmamento.

Se despliega como alas de mariposa,
liberando la mente de sus ataduras.

Los velos de la ilusión se desgarran,
y el alma asoma al abismo de lo real.

Los ojos, antes ciegos, ahora ven
la danza de partículas en el aire,
la interconexión de todas las cosas,
el latido eterno de la conexión humana.

La conciencia despierta es un río de amor, fluyendo entre las piedras de la ignorancia. Cada pensamiento, cada aliento, es una gota que nutre su cauce, amor sereno.

En el despertar somos más que carne y hueso, más que los roles que desempeñamos. Somos la esencia misma de la existencia, tejiendo hilos invisibles en el tejido del ser.

Así, en el alba de la conciencia
nos encontramos con la eternidad.

Despiertos, somos navegantes de lo desconocido, acercándonos en el vasto océano hacia lo divino.

El rincón de la Misanropía

En la penumbra de la humanidad, donde los corazones se desgastan y las almas se desgarran, y el egoísmo florece como una plaga, hallé mi refugio para justificar mi odio .

Detesto a la humanidad por su crueldad disfrazada de sonrisas, por guerras sin sentido y por una codicia insaciable. Su indiferencia ante el sufrimiento ajeno que hiere profundamente.

Contemplo sus mentiras, tejidas con hilos de corrupción, y sus promesas rotas, como cristales frágiles. Sus corazones endurecidos por el tiempo y su falta de compasión hacia los débiles y me llenan de desesperanza.

La humanidad es un abismo oscuro, donde la bondad se ahoga en la marea de la avaricia. La empatía se desvanece como una vela apagada, y la esperanza se desmorona como un castillo de arena.

Así que me retiro a mi rincón de misanropía, donde las personas no juzgan y el viento susurra sus secretos. Allí encuentro paz en la soledad, aunque mi corazón esté endurecido y mi alma fatigada.

Quizás algún día, la humanidad cambiará y se elevará por encima de su propia oscuridad. Hasta entonces, permanezco aquí, observando desde las sombras, justificando mi odio aunque muy en el fondo no quiera odiar.

Evocación, la lucha de un caballero

En el vasto arenal de la existencia, un guerrero desarmado,
con el espíritu al viento, afronta el destino de mal agüero.
Sin cartografía ni guía, solo un pulso que en susurros,
declama "prosigue intrépido, no desfallezcas en el umbral tenebroso".
Cada huella es un triunfo, cada suspiro, un derrotero,
en el cristal de los eones, su silueta se perpetúa entre las hiedras de la incertidumbre.
Ignora si habrá laureles o si el azar le será propicio,
mas siembra con intrepidez, en el suelo más infértil.
Eleva la vista al firmamento, donde el astro refulge,
consciente de que cada empeño, es un juramento que fructifica.
Aunque el temor le insinúe que su empeñada batalla es vana,
él replica con valentía, "mi aliento no se acelera".
Pues en la magna obra de vivir, ninguna derrota es eterna,
si cada alba es un lienzo, donde esboza su existencia.
Y aunque el porvenir sea un enigma, su determinación no se quiebra,
ya que cada amanecer, es un renacer de esperanzas.
Así, sin vislumbrar el camino, ni abrazar certezas,
nada contra la marea, cual caudal que jamás cesa.
Porque en el pecho del bravo, la fe no se desespera,
y aunque desconoce el desenlace, su voluntad y su lucha permanecen.

Shamatha ???

En la inmensidad del cosmos me encuentro inmerso, donde el fluir del tiempo se une al universo.

Meditar es fusionarse en la vasta conexión, un viaje introspectivo hacia la introspección. En el vasto silencio, mi ser se dilata, tocando estrellas distantes en su quietud grata.

El cosmos y yo, en simbiosis perfecta,
en un vals sin fin, nuestra danza secreta. La esencia del alma, en serenidad hallada, en la meditación, la senda iluminada.

Ser uno con el todo, la sublime verdad,
en el acto de meditar, la libertad. Cada aliento es un camino hacia lo eterno,
donde el alma descubre su destino alterno.

El significado de esta divina comunión,
es la tranquilidad encontrada en la contemplación. Así, en el abrazo del infinito, mi espíritu asciende,
en la meditación, mi existencia se enmienda.

Uno con el cosmos, en muda devoción, descubriendo en el silencio, la suprema lección, solía ser humano, pero me convertí en el pensamiento y la memoria.

Anhelos existenciales

Voz al viento, en la vastedad, un susurro, un corazón sin mácula es lo que busco. En la penumbra, mi alma sin apuro, anhela un brillo puro, un deseo oculto.

Que el amor germine donde el odio mora, que mi ser alivie el dolor que aflora. Mi existencia, espejo de la aurora, en la noche más oscura, mi luz se corona.

Con ternura quiero el mundo comprender, con sabiduría, el perdón otorgar. Un corazón valeroso quiero tener, en el amor, sin temor a naufragar.

Que mi espíritu sea un jardín en flor, donde la paz y el afecto sean canción. Un refugio de calidez, sin temblor, un santuario de amor, mi única misión.

Este es mi verso, mi anhelo sin cesar, un corazón hermoso, mi razón de ser.

Que cada latido sea un poema a declamar, en alabanza a la vida, mi deber.

Vale la pena notar

En un mundo donde escasea la claridad, donde la esperanza se desvanece en la tragedia, contengo las lágrimas al ver transitar las almas, con miradas vacías que nada hallan.

Sobre sus espaldas, ellos cargan los pesares que se desgranán con un nudo en sus gargantas silenciadas.

Aun en la más profunda desmoralización, existen centellas dignas de admiración: una caricia, un gesto altruista, un abrazo que consuela, la carcajada pura de la infancia, el amor que sin barreras vuela.

No se ha perdido todo en este inmenso sin sentido, vale la pena notar, cuán desmoralizado está el mundo, pues cada gesto ínfimo puede revertir el odio y sus semillas germinadas.

Miremos con ojos llenos de renovada esperanza, pues en cada ser late una luz que no descansa. Y aunque la desazón intente cercarnos, muchos mueren ante la falta de palabras de aliento.

Es digno de nota lo que nos hace levantarnos: la innata capacidad de amar, soñar y crear, y en la penumbra más cruda, una luz para guiar.

Y la gente se quedó en casa: un poema de Kitty O'Meara

Y la gente se quedó en casa
Y leyeron libros
y escucharon música
Y descansaron
y ejercitaron
E hicieron arte y jugaron
Y aprendieron nuevas formas de ser
Y pararon
Y escucharon a fondo
Alguien meditó
Alguien oró
Alguien bailó
Alguien conoció su sombra
Y la gente comenzó a pensar diferente
Y la gente se curó
Y en ausencia de personas que vivían de maneras ignorantes,
Peligrosas, sin sentido y sin corazón,
Hasta la Tierra comenzó a curarse
Y cuando el peligro terminó
Y la gente se reunió
Lamentaron por la gente muerta
Y tomaron nuevas decisiones
Y soñaron con nuevas visiones
Y crearon nuevos modos de vida
Y curaron la tierra completamente

Ecos de la existencia

En la senda de lo ordinario,
la existencia dicta un itinerario,
una alma errante, en búsqueda constante, anhela un sentido trascendente y vibrante.
Crecer, procrear, laborar, fenecer,
las etapas que se espera recorrer,
persiste la voz que clama por encontrar. Ser amado en la pura simplicidad, trasciende las diademas de vanidad.

No meramente sobrevivir, sino plenamente sentir, en el saber y el construir, un legado de afecto, no solo un ser efímero en su existir.

En la mirada sincera de la infancia,
en el calor de un abrazo sin distancia,
se descubre el amor más verdadero,
que en el cetro más opulento y dorado.

La felicidad, un misterio a develar,
más que un instante, un océano por explorar, en cada cresta, en cada soplo, una revelación, de que la vida es un lienzo, no una simple operación.

En esta odisea, se entreteje la existencia de naturaleza espiritual, crecer es evolucionar, y equivocarse es solo comenzar. El propósito en cada aliento, es eternizar mi existencia a través del amor.

Serendipia: tentando al destino

En la vasta tela de nuestra existencia, surge un trazo fortuito, un despliegue de matices que emergen sin previo aviso. La belleza de lo inopinado, dádiva del azar, brota como un vergel celestial, puro y singular.

Un cruce de caminos bajo el pálido resplandor lunar, dos espíritus que se entrelazan en casual conjunción estelar. Una carcajada que irrumpe, libre de causa y medida, es la dicha espontánea, la quintaesencia de la vida.

Un aguacero que nos toma desprevenidos en jornada estival,
bailarinas acuáticas, el firmamento ha decidido llorar.

El perfume de la tierra mojada, el soplo de aire renovado, el canto de la naturaleza, su encanto nos ha sido confiado.

Una correspondencia inesperada que en nuestro umbral se posa, frases que envuelven, sanan y siembran esperanza. La mano fraternal de un compañero leal, el calor de un abrazo, refugio incondicional.

La suerte de descubrir un preciado bien oculto, en los rincones más humildes, allí donde menos se ha buscado. Una melodía que se balancea en la brisa, la sinfonía de la existencia, que en el alma se eterniza.

Tal es la belleza de aquello que sin aviso se nos revela, un susurro cósmico, un encantamiento que nos envuelve. Valoremos cada sorpresa, cada segundo obsequiado,
pues en lo inesperado, se halla lo más preciado.

Paradoja de los deseos humanos

En el vasto dominio de aspiraciones y ensueños, donde la llama del deseo arde, muda y profunda, el humano indaga, con mirada apacible, aquello que estima, será su joya más inmensa.

Anhela la perpetua lozanía, la eterna juventud, libre de lamentos y pesares, mas ignora que en cada surco y arruga de su piel, un relato se oculta. Ambiciona el fulgor del oro, los altares rutilantes, sin comprender que la dicha, no se adquiere ni se trueca.

Fantasea con potestades que retan a los cielos, subyugar, imperar, ser monarca del orbe, mas olvida que la magnitud más excelsa es el autoconocimiento, y que un espíritu íntegro y un corazón noble no precisa de lo vil.

Codicia el elogio, la gloria fugaz,

la ovación de la muchedumbre,

pero no percibe que la serenidad auténtica, se encuentra en el afecto.

Así el humano, en su perpetuo desear,

persigue sin tregua lo que estima indispensable, mas en su esencia, debe discernir, que lo trascendental, es saber amar y que su camino no es todo lo que desea, su eterna paradoja.

Esencia Rebelde

En el tablero existencial, desafía un peón, cuestiona las normas, la sempiterna canción. Con cada avance ponderado, la carga del día siente, un guerrero del cronos, en la gélida contienda latente.

Fatigado de un sendero ya escrito, su diadema dorada persigue, entre gestos vacuos, un ciclo que fatiga y aflige.

Con cada paso gravoso, el peso del tiempo acusa, un campeón del calendario, en su lucha helada y reclusa.

Vislumbra en el horizonte, un destino consagrado, más allá del mandato, del giro condenado. En la espiral perpetua, acciones huecas resuenan.

Al confín aspira, una fortuna sacra anhela, más allá de las fronteras, del ciclo que enerva. "¿Por qué persistir?", se cuestiona, herido, en un cosmos que rota, descolorido y perdido.

Donde ser uno mismo es un acto de coraje, y quebrar la inercia, la labor más salvaje. Mas aún en el agotamiento, persiste un fulgor tenue, un murmullo de cambio, que sutilmente se adueña.

El que al sistema enfrenta, que jamás se contiene, y en su rebelión halla, el sentido que empeña. Así avanza el osado, contra la marea, con la virtud complaciente, la pasión que incendia,

y el alma resiliente. Pues aunque el sistema constriña, y el sendero engañe, su ímpetu indómito, por siempre perdura.

Hombre(audio poema)

Poeta: Jorge Debravo

Poema: "Hombre"

Narrador: yo

Acepta

En la partida del querer, a veces se concede, se desata el vínculo, se emancipa la pasión.
Si un umbral se clausura, otro se entreabre, y el espíritu intrépido, prosigue su canción.
Si el cariño se esfuma, no es menester aferrarse, el orbe es inmenso, y el afecto, un confín.
Hacia adelante se avanza, sin volver la mirada, la existencia no se detiene, ni su melodía sutil.
No todos los allegados harán morada eterna, ni toda lealtad, inmarcesible será.
Los que parten, su veredicto han dictado, y en mi senda, serenidad hallará.
He presenciado la partida de quienes mi cosmos formaban, mas mi esencia no se doblega, ni sucumbirá.
El vigor interno, mi más fiel consorte, y en cada adiós, a florecer aprenderé.

Lo Estás Haciendo Bien

En la senda de la vida, tan inmensa y sin final, donde las dudas merodean y la fe parece frágil, avanzas con valor, con pasos firmes y seguros, escuchando esa voz interna: "Lo estás haciendo bien".

Cada nuevo amanecer te enfrentas al mundo, intrépido, a pesar de las tormentas que ennegrecen tus cielos.

Y si las lágrimas caen como lluvia persistente, te enjugas el rostro, sabiendo que lo estás haciendo bien.

Risas y penas, como olas, llegan y se alejan, en ese océano de emociones, tú navegas con valentía. La felicidad, más que un fin, es un viaje constante,

y en cada paso que das, lo estás haciendo bien.

A veces las cosas salen bien, otras no tanto, pero en cada intento, hay sabiduría que atesorar.

Mientras sigas esforzándote, con alma y corazón, recuerda estas palabras: "Lo estás haciendo bien".

Porque en la vida no buscamos la perfección, sino vivir cada instante con pasión y convicción. Así que alza la vista y contempla el sol radiante, y ten siempre presente: lo estás haciendo bien.

Tuvo una vida feliz

En el susurro del viento, tu voz aún resuena en mi infancia,
un eco suave que el tiempo jamás enajena. Tu risa en mi memoria, cual dulce melodía, permanece y consuela, en la noche y el día.

La vida, un suspiro, un instante que pasa, nos enseña a atesorar cada momento, cada gracia. Tu partida, aunque triste, es lección que perdura,
nos recuerda que el ahora es lo único que asegura.

La muerte no es el fin, sino un nuevo comienzo, un paso adelante en un viaje inmenso. Nos deja la nostalgia, pero también la esperanza, de que en cada adiós hay un renacer que alcanza.

Tu presencia, aunque ausente, en el alma se siente, como brisa que acaricia, suave y cálidamente.

Recordamos tu sonrisa, tu bondad sin medida, en cada acto de amor, en esta despedida.

Tu legado de cariño, en nosotros perdura, como fuente inagotable de ternura y dulzura.

Así celebremos, entre lágrimas y sonrisas, la vida compartida, porque es una despedida y te recuerdo con cariño y sin ninguna prisa. Porque aunque efímera, cada instante es valioso, y en el corazón guardamos lo más precioso.

Los Cuervos de Odin

En el augusto trono de pensamientos, el poeta se posa, cual Odin, en su salón de sabiduría, morada inmarcesible y eterna. Hugin y Munin, alas de la mente, uno es el recuerdo, el otro el presente.

Al albor de cada jornada, aportan al bardo las nuevas al alba, despliegan su vuelo, recorriendo mundos en silencio, sin desvelo. Traen al poeta las voces del día, susurros del mundo, la cruda poesía.

Hugin es el pensamiento, agudo y certero, que corta el cielo en un vuelo sincero. Munin, la memoria, guarda el pasado, tesoros de vida, nunca olvidado en la gloria.

Juntos, son musas de la creación,

inspiran al poeta con su visión. En el lienzo del cielo, pintan con gracia,

historias tejidas con hilos de encaje.

El poeta, como Odin, ve más allá,

con cuervos que guían su pluma sin cesar. En cada palabra, un mundo se revela, y en cada verso, una verdad centellea.

Así, el poeta, en su trono solitario,

con Hugin y Munin, crea un poemario, cual si fuese un valioso relicario. Los Cuervos de Odin con su mirada fija en el alma humana. El pensamiento y la memoria, su eterno cantar, en el arte de versos, que nunca morirá.

Simplemente felicidad

En el jardín de la vida crece una flor,

más preciosa que el oro, lo más fuerte son sus raíces de amor. No hay joya en el mundo que pueda igualar, el valor de la familia, el tesoro más real.

La felicidad no se mide en cuentas de cristal, ni en los números que en cuentas bancarias van. Se mide en abrazos, en risas y en pan, compartido en la mesa, en un acto de amor y paz.

El vacío del alma, la soledad que duele más, se disipan con un gesto, con la familia al llegar. Un abrazo que cura, una palabra que da, la fuerza para enfrentar la vida y más allá.

La riqueza verdadera no está en la vanidad, ni en lo que el mundo ofrece en su fugaz claridad. Está en los buenos momentos, en la felicidad,

de estar con los tuyos, en la simpleza del hogar.

Porque al final del día, cuando el sol se va, y las estrellas en el cielo comienzan a brillar, es el amor de la familia lo que nos hará recordar, que la verdadera riqueza, es la familia y lo que llamamos simple en la cotidianidad.

Efecto Mariposa

Queridos estudiantes, mi voz se eleva,

no como un eco del pasado, sino como brisa nueva. Los miro y veo más que jóvenes en sillas, veo sueños, esperanzas, futuras maravillas. No busco que sean mi reflejo, ni mi sombra, no aspiro a que superen la cima que me asombra, sino su propia cima.

Que la felicidad sea su norte y guía,

que encuentren en cada reto una melodía. Que el conocimiento sea su fiel compañero, que la sabiduría los guíe por el sendero. Más allá de estas aulas, el mundo aguarda, espera por sus manos, su mente clara.

Que la vocación sea la luz en su camino, que inspire cada paso, cada destino. Que su influencia sea positiva, un bien real, que en la sociedad dejen su sello personal.

Recuerden que cada error es una lección, cada fracaso, una nueva dirección. No teman al futuro, ni a la incertidumbre, pues cada experiencia fortalece su cumbre.

Vayan y construyan, con esfuerzo y pasión, un mañana donde reine la compasión. Donde cada acción, cada palabra contada, sea una semilla de cambio, una senda iluminada.

Y cuando miren atrás, al pasar los años, espero verlos plenos, sin desengaños. Que sean más exitosos, más felices, que su legado en el mundo sea amor y gozo, desde las pequeñas acciones individuales se puede cambiar el mundo, que sean como el efecto mariposa, que un pequeño aleteo de sus alas, causa un tornado al otro lado del mundo.

Un cielo en tu cara

Llega el momento, cada uno tiene su hora, miradas que cruzan, revelando lo que aflora. No tardes en ver, en mis ojos, quién soy, la verdad nos libera, aunque a veces, siento que no doy.

Siento tu presencia, y mi sonrisa se asoma, como el sol que despunta en el alba y toma una captura de tu rostro en mi mente. Aunque lejos te halles, en el recuerdo te veo, el cielo en tu rostro, mi calma, mi más hermoso anhelo.

Y sin embargo, en la distancia, te siento, cada vez que mi corazón eleva su lamento. Nunca olvidé el cielo reflejado en tu cara, ese cielo sereno, que en los buenos recuerdos se hilvana.

Aunque nunca estás, cuando el corazón te llama, en el eco de mi alma, tu nombre se derrama.

La verdad es la luz, que a veces nos hace mentir, pero en este poema, solo quiero decir: Que estás aquí, en cada verso, en cada rima, en cada palabra que el corazón estima. Y aunque la vida a veces nos separe, en mi corazón, siempre, tu amor repare.

Tus hijos no son tus hijos(Khalil Gibran)

Tus hijos no son tus hijos,
son hijos e hijas de la vida,
deseosa de sí misma.
No vienen de ti,
sino a través de ti,
y aunque estén contigo,
no te pertenecen.
Puedes darles tu amor,
pero no tus pensamientos,
pues ellos tienen sus propios pensamientos.
Puedes abrigar sus cuerpos,
pero no sus almas,
porque ellos
viven en la casa del mañana,
que no puedes visitar,
ni siquiera en sueños.
Puedes esforzarte en ser como ellos,
pero no procures hacerles semejantes a ti,
porque la vida no retrocede ni se detiene en el ayer.
Tú eres el arco del cual tus hijos,
como flechas vivas,
son lanzados.
Deja que la inclinación,
en tu mano de arquero,
sea para la felicidad.

Khalil Gibran, poeta, filósofo y artista libanés

Razón de la Vigilia, Benito Acosta (Audio Poema)

Poema: "Razón de la Vigilia"

Autor: Benito Acosta.

Narrador: Yo.

Libro: Costumbre de Vivir.

*Yo repaso mis años y recuento
los días y las horas instaladas
en mi respiración y observo algunas costumbres de vivir donde habitaban
entonces emociones. Pero algo
transfiguraba mis fotografías
mientras faltaba tiempo para todo
y esperaba los rostros y paisajes
a pleno sol o en bares de relojes
lentísimos, y fui llenando toda
mi estatura de mí penosamente
hasta llegar a respirarme en días
de cielo tan glorioso que flotaba
sobre la mansedumbre de las nubes.
Después vinieron días destinados
al olvido global con argumentos
esenciales salvados en pateras
de consistencia milagrosa, días
de vigilante voluntad de ser
en medio de la asfixia, de sentirme
fuera del huracán sin voz ni voto,
o tan sólo con voz tal vez, ahogada
por gritos en papeles que la tierra
conduce, inexorable, al primigenio
limo. Y, en tanto, laboraba algo
la arcilla de mi piel con comisuras
irreversibles y algo convocaba
en mi interior a ausencias sin remedio.
Eran días iguales. Maravilla
pensar que tantas cosas sucedieran*

*dentro y fuera de mí; que algo, de pronto,
sin historia aparente, comenzara
a fallar, el oído, la columna,
la vista, la tensión, y en el espejo
era difícil designar al niño
que se asombró del rostro que guardaba
desconocidas cifras en sus ojos.
Ahora en mi tertulia se ha sentado,
silenciosa, la muerte. No sostiene
conversación alguna ni demuestra
sentimientos ni prisa. Está presente
y mira o no y escucha o no y observa
no el reloj de todo lo empezado
para poner tan torpemente a salvo
tanto dolor de noches intentando
dictar a mis papeles cómo arde
todo mi ser de enigmas amorosos
y terribles, y miro en vano el ceño
de su rostro ?ya sé que, sin que valga
apelación, pronunciará mi nombre
y todo quedará inconcluso? y diluye su presencia
en el trajín del día. Yo por eso
perfilo el inventario de mis calles,
silencios, olas y constelaciones;
anoto luz por luz todas mis horas
y nube a nube los atardeceres
más lejanos y siento que es un campo
sagrado, un equipaje que no tiene
ninguna otra criatura, y que no puedo
dejar a la intemperie de la muerte.*

Y se alinean los planetas

Sobre el manto nocturno, danzan las esferas, se alinean los planetas, en armonía verdadera. Cual perlas en el cosmos, en silencio se esparcen,

tejiendo sus senderos en la danza de las estrellas.

Júpiter sonríe con su manto de gas,

Saturno muestra sus anillos, al compás. Marte, rojo y fiero, no se queda atrás, y Venus brilla, amor en su mirar.

Mercurio, veloz, se une al festín,

Neptuno y Urano, azules sin fin.

Plutón, aunque lejano, se suma al confín, y la Luna, nuestra guía, los observa al fin.

Cuando los astros en el cielo se alinean así, en la Tierra, las esperanzas comienzan a surgir.

Es el universo conspirando, no hay que desistir, las cosas buenas llegan, solo hay que persistir.

La alineación es señal de que todo irá bien, los sueños y proyectos encontrarán su sostén. En la vastedad cósmica, un guiño se ve, es la suerte que llega, y con ella, el bien.

Así que alza la vista, contempla el firmamento, cada estrella, un deseo, un nuevo intento.

La alineación de planetas, un bello momento, para creer que lo bueno está en camino, lento pero cierto.

El privilegio de mi esencia

En el trajín de la existencia, soy flor que no se marchita, un privilegio es mi esencia, en mi jardín, la puerta es finita.

No es de libre paso, ni de entrada sin medida, solo aquellos con gracia, pueden sumarse a mi vida.

Soy guardián de mi ser, no una estrella en el cielo, mi compañía es un deber, que no entrego al vuelo. Influyo en mi entorno, con cuidado y amor, no por ser adorno, sino por mi interior.

Mi círculo es sagrado, de sabios y amorosos, de actos ponderados, y momentos valiosos.

No soy de dominio público, ni de multitud rodeado, mi espacio es único, por seres selectos habitado.

La salud de mi mente, mis valores, mi querer, son influenciados por gente, que sabe bien su deber.

Relacionarse con el mundo, con elocuencia, es un arte profundo, que en mi círculo me trae paz.

No desperdicio mi tiempo, en lo superfluo, lo vano, busco en cada momento, lo que hace grande al humano.

Soy resultado de elecciones, de contextos, de estar, en los rincones de mis pasiones, donde elijo habitar.

Diamante en bruto fui, ahora pulido y fino, refinado en mi construir, en un constante destino.

Valoré mi compañía, como el más raro tesoro, y en la sabiduría, encontré mi decoro.

Así me doy cuenta, de mi valor verdadero, en la vida que se presenta, soy mi propio timonero.

No regalo mi presencia, pues sé lo que valgo, en mi esencia, la calidad es mi halago.

De soledades, amores y despedidas

En el silencio de la noche, mi alma susurra. Cansado estoy, y en mi pecho, el dolor murmura. Las soledades me abrazan, frías y oscuras, amores perdidos, en el tiempo figuran.

Me duelen las despedidas, los adioses sin retorno, como hojas que el otoño arranca sin decoro. Cada recuerdo un eco, un suspiro, un corazón que entre sombras, busca un tesoro.

Testigos de amores que se han ido, de besos que en el viento, se han perdido. Y en cada despedida, un pedazo de mí se ha partido, dejando un vacío, en el que fui sumido.

Se despidió de un amor no correspondido. "No me amas lo suficiente", al viento confesó, y ella se marchó...

La de años compartidos, sin ruidos ni latidos, se marchó dejando un vacío, a otra dimensión en el olvido.

Y estuvo aquella, un enigma no resuelto, pero la paciencia se agotó, se agotó tan rápido lo que era nuestro tiempo. Con el corazón en pedazos, a la soledad se entregó, en el silencio de su abrazo, su esperanza se ocultó.

Ahora, en la calma de la penumbra, abre su alma, para cambiar la norma. Amar de nuevo, con esperanza y sin dilema, o seguir adelante, solo, con su poema.

Estoy cansado, de las soledades, los amores y las despedidas...

Nuevos aires,nuevos rumbos

En el camino abierto me lanzo sin temor,nuevos aires,nuevos rumbos.Con la brisa acariciando mi rostro y el sol marcando mi ruta,cada destino se revela como un misterio, un sueño por descubrir con la brújula del destino.

Aventura es mi fiel compañera, la incertidumbre, mi guía,en el riesgo hallo vida, en la duda, la certeza.

Por montañas y valles, ríos y mares, viajo incansable, en busca de aquello que mi mente no puede aún imaginar.

La emoción de lo desconocido me hace vibrar, el palpitar del corazón al explorar nuevos mundos, al tomar un nuevo rumbo. Cada cultura, un nuevo saber, cada rostro, una historia; en este viaje de vida, cada paso lleno de experiencia,abundante de sabiduría.

Y aunque el riesgo me aceche, y la sombra del miedo me siga, es en el viaje donde surge mi espíritu intrépido.

Porque en cada amanecer, en cada historia que nace, se esconde una promesa eterna de maravillas por venir.

Así viajo, así vivo, con la mochila cargada de esperanzas, sabiendo que en cada sendero, lo inesperado cobra sentido. Y al final de mi odisea, al mirar el camino recorrido, hallaré un mosaico de recuerdos, del sublime arte de viajar.

Un cofre muy personal

En el lienzo de la vida, cada quien su color elige, pues lo que a uno le da paz, a otro puede que aflija.

La felicidad es arte, subjetiva y singular, solo el corazón dicta lo que puede alegrar.

Y aunque compartimos el deseo de ver felices a los demás, es un camino que cada quien, por sí mismo, debe andar.

La llave de la alegría, en el alma de cada ser reposa, y es en el conocimiento propio donde florece, radiante y hermosa.

En la búsqueda de alegría ajena,

nos perdemos en el mar de la incertidumbre, construimos castillos en la arena, ignorando que la marea es inconstante y abundante.

¿Cómo saber qué melodía les contenta, si cada alma danza a su propio compás? Ofrecemos notas en una partitura abierta, mas no sabemos si en su sinfonía encajará.

Esforzarse por pintar sonrisas en el viento, es como trazar senderos en el cielo infinito, cada quien guarda su propio contento, en un cofre cerrado, personal y exquisito.

Mas no es vano el intento de sembrar felicidad, aunque sea un misterio lo que al otro pueda alegrar, pues en cada gesto de bondad, hay una luz que puede, en la oscuridad, brillar.

Trabajo con amor

En el taller de la vida se forja la suerte,
con el martillo del amor, la sonrisa fuerte. Cada golpe un canto, cada esfuerzo una flor, en el anvil del destino, el trabajo es el mejor autor.

Con cada grano de arena, una montaña se alza, con cada acto de amor, una estrella se enlaza.
La excelencia no es más que el amor en acción, una obra maestra nacida de la más pura pasión.
Inspirar al mundo con el brillo de una sonrisa, es el arte de vivir, la fortuna que no se improvisa. El amor en el trabajo, la alegría en la tarea,
es la melodía que a todos nos despeja.

Porque el amor es el motor, la fuerza que nos guía, en cada pequeño detalle, en la cotidiana poesía. Y quien trabaja con amor, quien ama su labor, encuentra en cada día, la inspiración.

El trabajo hecho con amor, es llave de la dicha, un secreto a voces, que la tristeza ficha. La felicidad se anida, en el rincón de las manos, de quienes laboran con cariño, tejiendo sus años.

Es el amor al trabajo, el que endulza el pan, el que pinta de colores, en el cielo donde se colocan los sueños.

Instintos de un simple animal

En la cúspide del saber, el hombre se erige, con la razón por estandarte. Mas en su pecho aún late un ritmo ancestral, la bestia que lleva dentro, su legado vital.

No más que un animal, vestido de cultura, con instintos que susurran, en la noche oscura. La inteligencia, un faro; la bestia, su verdad, en el juego de la vida, una dualidad.

Busca en las estrellas, la eternidad soñada, mas la inmortalidad, siempre tan alada, se escapa entre sus dedos, fina como el aire, dejando al hombre sabio, ante su propio desaire.

Por más que se eleve, por más que intente, la muerte le susurra, "soy tu eterno frente". Y así sigue su danza, entre instinto y razón, el hombre, no es un ser infinito. En el fondo de su ser, un eco primitivo, un llamado salvaje, instintivo.

El final, como todo ser de la tierra,

llega sin aviso, cierra la puerta.

El humano, un día más en la historia,

deja su legado, su memoria, un simple animal.

Lo que callaba el profesor

En el aula de esperanzas y sueños,
donde el saber y la vida se entrecruzan, un profesor, con ojos de comprensión, descubre la verdad que el silencio custodia.

Ve en los ojos de sus alumnos,
historias no dichas, batallas ocultas, jóvenes valientes de tierras lejanas,
refugiados de guerras y penurias.

Niños que llaman a padres ausentes, voces que anhelan un abrazo perdido, almas adoptadas buscando su esencia, en el rompecabezas del destino.

Jóvenes fuertes, de padres cautivos,
que entre rejas encuentran su herencia, luchan cada día por ser distintos, por romper cadenas, por cambiar la sentencia.

El profesor, testigo de sus luchas,
comprende que el comportamiento es solo la punta, de un iceberg de amor y de carencias, de necesidades que la vida apunta.

Y así, con paciencia y con ternura,
transforma su clase en un refugio seguro, donde cada estudiante, con su historia única, encuentra amor y un futuro.

Lección de vida, lección de amor,
el profesor al final comprende, que más allá de las letras y números,
es el corazón lo que realmente aprende, es el quien en silencio corrige, y se lleva la lección de amor.

Después de callar mi ignorancia...

Sanar con la naturaleza

En el susurro de las hojas, en la danza de las ramas, la naturaleza nos abraza, nos envuelve en su calma.

Los árboles, ancianos sabios, alzan sus brazos al cielo, y en su piel rugosa guardan historias de un tiempo antiguo.

Las plantas, humildes y tenaces, brotan de la tierra oscura, sus raíces entrelazadas como hilos de una urdimbre segura. Vibran al ritmo de la vida, en una frecuencia ancestral,

y en su verde lenguaje, nos cuentan secretos esenciales.

Somos animales, también portadores de esa memoria ancestral, nuestras células guardan la sabiduría de un linaje vital. En el abrazo de la naturaleza, sanamos heridas profundas, como lo hacían nuestros ancestros, bajo la luz de la luna.

Así que camina entre los árboles, siente la tierra bajo tus pies,
deja que el viento acaricie tu piel, y escucha lo que ella te dice.

La naturaleza es nuestro bálsamo, nuestro refugio sagrado,
donde la raza humana primigenia encontraba su equilibrio anhelado. ??

Hazlos creer

En un aula llena de sueños y desafíos,
donde los corazones de los niños laten con anhelo,
un maestro se alza, firme y decidido,
con la misión de encender una luz en cada destello.
Los ojos inquietos, las mentes dispersas,
los pequeños corazones cargados de dudas,
el maestro sonrío, su voz llena de certeza,
"Crean en ustedes mismos", les dice con ternura.
El niño con déficit atencional, que se pierde en el viento,
el niño con autismo, cuyo mundo es un enigma,
el que lucha con las letras, el que teme al tormento,
todos escuchan las palabras del maestro con estigma.
"No importa cuántas veces caigan, queridos míos,
lo importante es levantarse, seguir adelante,
cada paso es un logro, cada esfuerzo un rocío,
ustedes son capaces, valientes y brillantes".
Y así, día tras día, el maestro repite su mantra,
hasta que los niños comienzan a creer en sí mismos,
las alas se despliegan, la confianza se levanta,
y los corazones florecen como jardines en abismos.
El conocimiento llega después, como un río sereno,
pero primero, deben creer en su propio poder,
el maestro, con amor y paciencia, les muestra el camino,
y los niños, ahora fuertes, aprenden a vencer.
Así, en ese aula mágica, donde los sueños se tejen,
el maestro cosecha esperanza, cosecha fe,
y los niños, con sus alas nuevas, vuelan y se elevan,
porque alguien les hizo creer en lo que podían ser.

Vulnerable

Escúchame, a medias, entre susurros y silencios,
como un eco que se desvanece en el viento.
Hablen de mí, sí, pero no de mis sombras,
sino de los matices que danzan en mis ojos negros.
Háblenles de mis sueños, de mis anhelos,
de las historias que tejí con hilos de esperanza,
y que ahora flotan en el aire, como hojas sueltas.
Aquí estoy, desnudo ante la vida y el miedo,
mis palabras son mi piel, mi grito, mi credo.
Mírenme, no con juicio, sino con compasión,
pues en cada cicatriz hay una historia de pasión.
¿Qué puedo decirles que otros labios no hayan dicho?
Quizás solo esto: que soy un lienzo en blanco,
un poeta que escribe con tinta de lágrimas,
y que busca en el abismo la luz de un nuevo día.
Qué se vayan las sombras y que lleguen las experiencias, que el tiempo es efímero y la vida un suspiro. Yo con mis contornos imperfectos del alma.
Aquí estoy, entre el ruido y la calma,
un verso que se alza, un corazón que se inflama.
Mírenme, no como un enigma, sino como un reflejo,
pues todo lo que soy está aquí, en este momento.
Mis ojos negros, mis manos, mis sueños y mis pies que bailan temblando, algunas veces vulnerable, todo se entrelaza en esta danza de existencia. Aquí estoy, vulnerable y valiente a la vez.

Prodigio(Jorge Debravo)

¡Hoy he encontrado a un hombre caminando!
Sin apoyarse en nadie, caminando.
Sin que hubiese camino, caminando.
Como si no quisiese llegar tarde,
Caminando.

Su mirada tenía forma de corazón
y adentro de sus ojos se veía
un mundo
caminando.

Aunque parezca absurdo e increíble
hoy he encontrado a un hombre caminando.

Sin mirar la distancia, caminando.
Sin pedir compañero, caminando.
Sin apoyarse en nadie, caminando.
Sin que hubiese camino, caminando.

Diablos y ángeles en la tierra

Diablos y ángeles se reunieron en la tierra,
para discutir sobre la justicia,
concluyeron sin poder definirla,
no sabían si desde la maldad se podía hacer justicia,
o si desde el bien se podría perjudicar.

El cielo lloró lágrimas de lluvia por la humanidad,
y ángeles y demonios discutieron el amor y la maldad.
Su destino común era innegable,
y se quedaron en silencio, miles de años hicieron una tregua ,
por eso a cada humano lo acompaña un ángel y un diablo.

En cada corazón, una lucha eterna,
entre la luz y la sombra,
entre el amor y el odio,
buscando un equilibrio que nunca llega.

El cielo sigue llorando,
y la humanidad sigue buscando,
la justicia que no se define,
el amor que no se entiende,
mientras ángeles y demonios observan,
en un silencio que resuena en la eternidad.

El Canto Cósmico del Ser

En un viaje cósmico, soy estrella fugaz,
Ser casi extraterrestre, de esencia sin par,
Naturaleza superior, en constante evolución,
La Vía Láctea vive en mí, en cada pulsación.
Con el universo me uno, grandeza que trasciende,
Lo terrenal queda atrás, mi ser no depende.
Las murallas de la ciudad, al sonido se desvanecen,
Trompetas que anuncian, los obstáculos desaparecen.
Confiado en mi camino, seguro en cada paso,
Derribo barreras, jamás caigo ni fracaso.
Determinación y fuerza, autoconfianza en mi ser,
Nunca minimizo mi potencial, no hay nada que perder.
Destino y espíritu, conexión espiritual,
El camino del artista, fuerza más allá del bien y el mal.
Himno de la fuerza interior, desafío y superación,
Con el universo místico, en eterna conexión.
Este poema es tuyo, un reflejo de tu poder,
Con cada palabra, tu grandeza hacer valer.
El cosmos te acompaña, en este viaje sin fin,
En la danza de la vida, eres luz en su confín.

Después de la tarde

La noche se reclina en la montaña
y canta el manantial entre las quiebras:
va Andrómeda tejiendo con sus hebras
la urdimbre de su blonda telaraña.
Se emboza en las tinieblas la cabaña:
los céfiros galopan como cebras.
y pasan, cautelosas, las culebras
como almas de rencor, en la maraña.
El ave nocturnal rima sus trinos
mientras pasa una fuga de saínos
el bosque estremeciendo en la carrera.
Se esparce en el ambiente olor de poma
y en tanto por los árboles asoma
la luna como añosa calavera.

Poeta: Lisímaco Chavarría . Tomado de Páginas ilustrada. Revista Semanal. 1908

Noche de ensueño

Tú sabes el secreto del teclado
donde duerme el turpial de la armonía
que acude siempre fiel a tu llamado
hecho arrullo, hecho luz, hecho alegría.
Tú sabes el reír de los marfiles
y sabes el llorar del violoncelo.
el aria que el zorzal, en los abriles,
rima en su flauta de la rama al cielo.
Artista hecha de numen, dime el verso
que ensayas en las teclas de tu piano;
dime la nota de tu labio terso
y el ritmo que acaricias con tu mano.
Fué una noche de nardos y de acacias,
rosada como el prisma de un beleño,
cuando pude admirar todas tus gracias
y la Arcadia que buscas en tu ensueño.
Fué una noche de sedas y fragancia,
de guantes y de gemas y brocados,
y alegros que buscaron la distancia
cual líricos zenzontles desbandados.
¡Oh, noche alegre, errante, fugitiva,
ataviada con músicas sutiles.
en que brotó, cual flor de sensitiva,
el ritmo de Chopin en tus marfiles!

Poeta: Lisímaco Chavarría, A Encarnación Mayoral

Tomado de: Revista Páginas Ilustradas. San José, Costa Rica. - América Central. - 12 de enero de 1908.

Estoicismo

Cuando torno mi vista á lo pasado
y miro mis pasiones hechas ruinas,
cavilo unos instantes
y luego suelto volteriana risa.

Hondos amores que soñaba eternos
hoy yacen en cenizas,
y los pesares que juzgué incurables
volaron cual las aves fugitivas.

En ese trance me sentí enervado,
cuando el dolor el alma me mordía;
amé la noche eterna
y el arma miserable del suicida.

Mas fué pasando el tiempo
y sanaron del todo mis heridas
y hoy siento que en mi espíritu florece
lozana primavera de energías.

Tomado del libro : "Desde los Andes".1907

Poeta:Lisímaco Chavarría.

Heridas

En los rostros que encontramos a diario, pintamos trazos de nuestras heridas; gestos como sombras del pasado, ecos de penas inadvertidas.

En el tacto áspero, la voz cortante,
resuena el grito de noches sin luna;
cada herida se vuelve tajante,
cada cicatriz, una armadura.

Mas en la mirada furtiva y tierna,
se descubre el anhelo escondido,
de sanar, de encontrar en la caverna
un refugio, un corazón encendido.

Si tratamos con ternura al otro,
es un susurro de nuestra redención,
una memoria de un abrazo roto,
la esperanza de hallar conexión.

Así, en cada acto, una confesión,
que revela la herida, somos espejos, en continua evolución.

Trazando el lienzo de lo sufrido. Que en cada encuentro, hable el alma, y las cicatrices se vuelvan puente, que el dolor sea convertido en calma, y en cada herida, brote la fuente.

Me siento solo en medio de la humanidad

Entre las cobijas y desvelos,
donde las luces son heridas abiertas en la noche,
camino entre sombras que respiran,
que hablan, que ríen, que existen.
Millones de pasos cruzan los míos,
millones de historias se tejen y destejen,
pero yo soy un hilo suelto,
un susurro que se pierde en el viento.
¿Cómo es posible sentirse tan solo
en medio de este océano de almas?
Cada rostro es un espejo,
pero en ninguno me reconozco.
Las risas ajenas son ecos lejanos,
las miradas, destellos que no me alcanzan.
Estoy aquí, en el centro del mundo,
y sin embargo, soy una isla invisible.
El aire huele a café y a prisa,
a sueños rotos y promesas vacías.
Yo también tengo sueños,
pero flotan como cenizas en la corriente.
A veces, quisiera gritar,
desgarrar el cielo con mi voz,
pero las palabras se ahogan en mi garganta,
y solo queda el silencio, mi fiel compañero.
¿Dónde está el lugar que me espera?
¿En qué calle, en qué esquina, en qué pecho?
Sigo caminando, buscando,
aunque sé que la búsqueda es el destino.
La multitud avanza, imparable,
y yo me dejo llevar,
un grano de arena en el desierto,
una gota en el río del tiempo.

Tal vez la soledad no sea más que esto:
un recordatorio de que, en el fondo,
somos todos islas,
Varados en el mismo mar infinito.
Y así, entre millones,
sigo siendo yo,
un eco perdido en la multitud,
un corazón que late en la oscuridad.

La Mañana del Adiós

Recuerdo aquella mañana
al salir del trabajo,
la noche fue larga,
el cansancio, amargo.
Pero en mis desvelos,
solo ansiaba verte,
tomé el primer bus,
rumbo a tu suerte.
El sol acariciaba
mi rostro cansado,
pero no apagaba
el amor encendido.
Llegué a tu puerta,
un abrazo, un beso...
y entonces tu voz,
fría como un hielo:
"Hay alguien más..."
Las palabras cayeron,
como cuchillo
en mi pecho abierto.
Toda la noche trabajé,
toda la noche soñé,
solo para encontrarte
y perderte de un golpe.
Tomé los pedazos,
los trozos del alma,
y sin mirar atrás,
me alejé de tu calma.
No volví a tu casa,
no busqué tu risa,
la herida quedó,
pero la vida... sigue.

Azares

La vida es un río incierto,
fluyendo entre sombras y luz,
un vaivén de azares mudos
que el tiempo traduce en virtud.
Me entrego a su oleaje calmo,
sin afán de poseer el viento,
y espero, con risa o con miedo,
el milagro de un nuevo intento.
Que el azar juegue en mi favor,
que la dicha sea verdadera,
que en lo inesperado florezcan
las cosas bonitas que en mis anhelos se esperan.
Así camino, sereno y libre,
sin peso de lo incontrolable,
con fe en que la vida es buena
y el destino, impredecible de lo que mis manos no pueden controlar.

La foto de su rostro

En aquel instante suspendido en el aire,
cuando el tiempo, dócil, dejó de avanzar,
vi en tu rostro un paraíso secreto,
un refugio que nunca dejé de guardar.
Tu mirada, brisa que acaricia el alma,
otoño dorado y un invierno azul,
como un eco que el viento lleva consigo,
como un faro que en sombras brilla aún.
Quizás pienses que las palabras son poco,
que un verso no es digno de tu resplandor,
pero en ellas resguardo la luz de tu esencia,
como quien guarda en su pecho un eterno amor.
Tu cielo, tu brisa, tu dulce misterio,
el instante infinito donde quise estar,
aún atesoro tu mirada en mi pecho,
como un poema que nunca dejaré de olvidar.

Mi sueño

Lo que yo quería para mi vida, era una familia feliz. Quise una esposa y quizás unos hijos. Un hogar donde yo pudiera estar tranquilo. Quise un empleo y acostarme en una cama que se sintiera tibia al descansar, un techo y pan. No quise riquezas ni excesos, solo lo que me diera paz, las cosas más sencillas de la vida. Siento que he perdido el rumbo, pues todo eso se ha convertido en un sueño hermoso, una utopía de un hombre, que se siente cada vez más humano. Yo quise, una vida tranquila, dando amor a quienes me rodean. Yo nunca paré de soñar, y oré por ello. Es mi esperanza y quizás mi fe, lo que me mantiene vivo, añorando la tranquilidad, una vida simple, ese es mi más grande sueño y este no es un poema, es de lo que mi alma se desgarró sin ningún afán y sinceridad.

Libertad

Nunca amé tanto el viento como el día en que me faltó.

Las estrellas parecían lejanas,
y el horizonte... una jaula sin sol.

La libertad, un oro invisible,
una riqueza que pocos ven,
es la chispa que enciende la vida,
el pulso ardiente del querer.

Me atormenta el eco sombrío
de un mundo sin puertas abiertas,
donde el alba pesa toneladas
y las sombras son siempre inciertas.

Pero aún en la noche sin sueños,
cuando el insomnio me hace temblar,
me aferro al último suspiro,
a la llama que insiste en brillar.

Porque en cada instante de miedo,
en cada grillete que siento arder en mis muñecas,
habita el alma indomable
y su eterno clamor que clama libertad.

Contumancia

Era contumancia la mano que alzaba cada imagen como bandera vana, el dedo que buscaba la ventana donde el mundo mirara y aprobara.

Era contumancia la sed constante
de ser visto, de ser reconocido,
de convertir cada gesto vivido
en espectáculo para el instante.

Fotografías como gritos mudos,
poses que mentían mi verdad,
filtros que disfrazaban la ansiedad
de corazones inquietos y desnudos.

Pero algo cambió en el silencio,
cuando dejé de gritar hacia afuera,
cuando encontré mi propia primavera
sin necesidad de testimonio.

Ahora soy feliz y nadie lo sabe,
qué dulce libertad la del secreto,
qué hermoso es este gozo concreto
que en mi pecho callado se alabe.

No hay cámara que capture este momento,
no hay like ni felicitación que valide esta sonrisa,
solo yo y mi alma que se eriza
de pura dicha en el silencio lento.

La contumancia murió una mañana
cuando comprendí que la felicidad
no necesita de publicidad
ni de ventana que se abra temprana.

Y es maravilloso, sí, maravilloso
vivir sin sed de reconocimiento,
ser pleno en mi propio pensamiento,
ser libre, ser mío, ser dichoso.

Celda

Las mañanas llegan como golpes sordos, el sol es una burla en mi ventana, y el trabajo, un teatro de palabras donde mi alma ya no representa nada.

El alcohol me llama con sus brazos
de olvido tibio y mentiras dulces,
promete ahogar este dolor que abrasa mientras las horas lentas se suceden.

Reo o maestro, qué más da el papel
cuando la vida es solo una actuación, cuando la ley ciega no distingue entre culpable e inocente corazón.

Mi mente es cárcel de pensamientos negros,
mi cuarto un caos de sueños rotos,
mientras una canción de fondo suena narrando historias que ya no conozco.

¿Qué es vivir sin saber por qué se vive?

¿Qué es morir sin haber encontrado
el sentido oculto de esta danza
entre la luz y el abismo helado?

Pero en este desorden hay belleza,
en este grito sordo hay poesía,
porque quien toca fondo con valor
puede encontrar la fuerza para aceptar la verdad.

El cansancio es un pozo sin fondo
que devora los restos de mi alma,
y en esta noche eterna que me habita ya no queda ni una estrella que me salga.

Sueño Secreto

En el silencio de mis días,
guardas tu nombre como tesoro,
mientras el eco de tu risa
danza en mis horas de oro.
Sé que existes, lo he comprobado
cuando nuestros ojos se encontraron,
ese instante que he atesorado
donde dos mundos se tocaron.
Tu número entre mis contactos
reposa como una promesa,
y mi alma, en sus actos,
te sonrío con ternura.
Hemos conversado de todo y nada,
he tendido mi mano hacia ti,
y en cada palabra intercambiada
descubro quién quiero ser aquí.
Eres el cielo constelado
que observo en noches serenas,
la perfección que he encontrado
en tus gestos, en tus penas.
¿Sabrás acaso, mujer hermosa,
que en mis sueños tú apareces?
¿Intuirás que cada cosa
me recuerda lo que mereces?
Cuando la vida se hace espesa
y el camino se ve incierto,
saco tu imagen que me besa
desde el marco de este puerto.
Tal vez ignores mi desvelo,
tal vez no sepas de mi amor,
pero serás siempre mi anhelo,
mi sueño, mi respirar mejor.

En este poema te confieso
lo que el miedo me ha callado:
que eres tú mi embeleso,
mi verso nunca terminado.
Y aunque no sepas que sueño
contigo cada amanecer,
en mis letras eres dueña
de todo mi ser.

Algo Salvaje dentro de mi

Hay algo salvaje dentro de mí,
una bestia que duerme en las profundidades,
encadenada por años de cordura,
domesticada por el peso de las costumbres.
Pero cuando rozan mi fragilidad,
cuando los dedos crueles hurgan en mis heridas,
despierta el animal que creía muerto,
y sus garras arañan desde adentro.
No conozco bien este territorio grotesco,
estas tierras áridas donde la ira florece,
donde el hombre civilizado se desploma
y queda solo el instinto, desnudo y feroz.
¿Qué puede hacer el ser humano
cuando lo empujan contra la pared?
¿Cuándo le quitan todas las máscaras
y lo obligan a mostrar sus colmillos?
La presión moldea diamantes,
pero también desata huracanes.
Y yo, que me creía manso,
descubro que también puedo rugir.
Algo salvaje vive en mis venas,
algo que no se deja quebrar,
que emerge cuando todo se agrieta
para recordarme que aún estoy vivo.
No es maldad lo que despierta,
es supervivencia en estado puro,
la respuesta primitiva del alma
que se niega a ser destruida.
Dentro de mí habita un lobo
que ha aprendido a caminar erguido,
pero que nunca olvida
el sabor de la libertad salvaje.

Se llevó todo

El alkol ce yebo todo, ze yevo mi alegría, my amor, my ezperansa, mi bida, mi HALma, mi poezya, miz letraz asta my OrtografIA. El alkol CE llebo mi dixionario, ce llebo mi vergüenza. Yamen a la politzia, yamen a loz gramarNaciz. Ze yevo todo de my bida.

Cae como lluvia de Otoño

Sé que el cielo se ha vestido de gris, y que el silencio pesa más que mil palabras. Pero en tu pecho aún late la esperanza, como una semilla que resiste bajo la escarcha.

No estás solo/a, aunque el mundo parezca lejano, hay voces suaves que te nombran sin ruido, hay abrazos que llegan sin tocar la piel, y hay amor que florece en medio del dolor.

Tu dolor no es tu nombre, ni tu reflejo, es solo una sombra que cruza el sendero.

Tú eres luz, eres raíz, eres viento,

una historia que se escribe con cada intento.

Permítete caer, como la lluvia en otoño, y también brotar, como el sol tras la tormenta.

Llora si el alma lo pide, ríe si el corazón lo permite, descansa, que también eso es valentía.

La vida es un ciclo de estaciones profundas, y aunque ahora el frío te envuelva los días, el invierno no es final, es preludio, de una primavera que ya germina en tu alma.

Confía en el tiempo, en tu paso, en tu ser, porque vendrán días más suaves, más cálidos, más tuyos, donde el dolor será recuerdo, no prisión, y tú, como flor valiente ante la tempestad, volverás a florecer.

Mi descenso a la locura

Yo fui un hombre de luz,
caballero de buen trato,
con las manos en la cruz
de un corazón sin recato.
La risa brotaba libre
como fuente de ventura,
y mi alma era un alivio
para toda criatura.
La bondad fue mi vestido,
la inocencia, mi bandera,
y en cada gesto tendido
se tejía la manera
de vivir entre los otros
sin causar herida alguna,
sin mentiras ni reproches,
sin doblez bajo la luna.
Mas el juicio se hizo ciego
y la mirada, puñal.
Me nombraron lo que niego,
me marcaron con su mal.
Cruel palabra fue su arma,
que no corta por la piel,
pero envenena y desarma
lo que había en mí de miel.
Me arrastraron al abismo
por senderos de tormento,
donde el odio es mi mismo
pan y airado alimento.
Mi alma, antes tan serena,
se volvió jaula de hierro,
y la paz que fue mi pena
ahora es fuego y destierro.

Hoy preguntan por qué rujo
como bestia en la tormenta,
por qué mi mirar condujo
a la sombra y lo lamenta.
No comprenden que fui hecho
por el juicio que me niega,
que forjaron en mi pecho
esta llama que me ciega.
No recuerdan que fui todo
amor en cada latido,
y que aún, de algún modo,
late el hombre que he perdido.
Queda un eco de mi flor,
marchita pero sincera,
mas también queda el rencor
en mi sangre prisionera.
Detrás de esta mirada
que el veneno ha enrojecido,
vive el alma destrozada
del que un día fue querido.
Cuando empujan al humano
hasta el borde de su abismo,
cuando quiebran con su mano
lo mejor de él mismo.
Entonces nace el monstruo
que la gente tanto teme,
no por mal que lleva dentro,
sino por lo que la hiere.
Cada golpe que recibe
se convierte en su venganza,
y el dolor en que vive
es su única esperanza.
Así camino en las sombras
de lo que solía ser,
entre ruinas y entre tumbas
de mi antiguo amanecer.

Pero guardo en el pecho,
como brasa que no muere,
la memoria de aquel hecho:
que amar fue todo lo que quise y luego vino mi descenso a la locura.

No se le olvide ser feliz

Se siente como un susurro al alma: una mezcla de nostalgia, sabiduría y amor por lo vivido y lo que aún se sueña, por eso...

No se le olvide ser feliz, aunque el reloj no espere, aunque la vida se escape como agua entre los dedos.

A veces creemos que hay tiempo,
que primero la meta, luego el alma,
pero la vida no se pospone,
se vive, se respira, se ama.

Hay quienes llegan como destino,
no como desvío.

Se incluyen en los sueños
desde el primer latido.

La juventud no es un número,
es el temblor compartido
de dos miradas que se eligen
en medio del ruido.

El miedo nos detuvo, sí,
como puertas sin llave,
pero también nos enseñó
que el valor no es ausencia,
sino paso firme en la duda.

Me arrepiento de lo que no hice,
pero abrazo con ternura
cada instante que sí viví,
cada risa, cada herida,
cada amor que fue semilla.

Y está bien construir un hogar,
aunque digan que es mejor la soledad.

Porque hay belleza en el nosotros,
en el fuego que no quema,
sino abriga.

No se le olvide ser feliz,

aunque el mundo lo olvide.
Porque al final,
eso también es una meta
que merece vivirse.

Dos Ventanas al Infinito

Hay dos lugares donde el alma puede perderse
y encontrarse al mismo tiempo,
dos umbrales donde lo finito toca lo eterno
y el misterio susurra su nombre.

Primero, el cielo...

Alza los ojos, hermano de las estrellas,
contempla esa bóveda infinita
donde galaxias danzan su ballet silencioso
y el tiempo se vuelve pregunta.

Somos polvo cósmico despierto,
cenizas de soles antiguos
que aprendieron a pensar,
a amar, a preguntarse por qué.

El universo se mira en nuestros ojos,
se conoce a través de nuestra asombro,
somos su conciencia errante,
su manera de contemplarse a sí mismo.

Segundo, el interior...

Ahora cierra los ojos y desciende,
sumérgete en el océano de tu ser,
donde los pensamientos son olas
y el silencio es la orilla.

En las profundidades de tu conciencia
habita lo sagrado,
esa chispa divina que no necesita nombre
pero que todo lo ilumina.

Ahí, en el santuario de tu alma,
donde solo tú puedes llegar,
Dios se encuentra contigo
en cada latido, en cada respirar.

El milagro de ser...

No necesitas ser extraordinario

para tocar lo extraordinario
basta con que existas,
con que tu corazón lata este instante.
Eres el universo celebrándose,
eres la vida experimentándose,
eres el milagro imposible
de la materia que se volvió sueño.
Entre el cielo infinito
y el alma profunda,
entre lo que somos
y lo que contemplamos,
se abre el espacio sagrado
donde la existencia se revela
como el regalo más puro:
estar vivo para verlo todo,
estar aquí para ser parte
del misterio que nos contiene
y que contenemos.
Dos ventanas al infinito,
una hacia afuera, otra hacia adentro...
y tú, el observador bendito,
el punto donde ambas se encuentran.

? Susurros en la oscuridad ?

Los sentimientos que oculto, como sombras en mi piel, se deslizan silenciosos, donde nadie puede ver.

A veces la realidad se disfraza de puñal, y la vida, sin aviso, se vuelve un vendaval.

Las pesadillas me acechan, fieles a su ritual, con rostros que conozco y un frío sepulcral.

Temo a las noches largas, al eco de mi voz, a ese silencio inmenso que no responde a voz.

La soledad me envuelve como un manto sin color, y en su abrazo helado se congela mi dolor.

Pero aún en la penumbra, una chispa suele arder,

un suspiro de esperanza que no quiere ceder.

Tal vez mañana el alba me regale su perdón, y los sueños que me hieren se disuelvan en canción.

Porque incluso en la tristeza, hay belleza por hallar,

y en cada noche oscura... que me ahogue en soledad.

Mi luz les incomoda

No comprendo del todo
por qué mi luz les ciega,
por qué mi amor les pesa
como piedra en el pecho.
Hay quienes no soportan
verme brillar entero,
como si mi alegría
fuera espejo cruel
que les muestra el vacío
que llevan por dentro.
Les duele lo que soy,
no por lo que les hago o lo que tengo, ni siquiera mis logros ,
sino porque en mi brillo
ven todo lo que no pueden ser.
Y aun así intentan
arrancarme pedazos,
como si robando mi luz
pudieran llenar sus sombras,
como si lastimándome
su oscuridad se apagara.
Pero yo sigo brillando
incluso cuando me hieren,
porque mi luz no nace
de su aprobación
ni se apaga con su envidia.
Y ellos siguen cargando
ese vacío existencial,
ese hueco que mi presencia
les recuerda sin palabras,
ese abismo que ningún trozo mío
podrá jamás llenar.
Porque la luz no se roba,
no se arranca ni se posee.

La luz se es
o no se es.
Y yo seguiré siendo.

Noches de amistad

Como se lleva a Dios, sagrada y plena, la amistad habita en lo más profundo, sin palabras ruidosas que rompan la escena, solo presencia quieta que abraza el mundo.

No pregunta por qué caíste de nuevo, no señala tus grietas con dedo severo, simplemente se sienta contigo en el suelo

y te acompaña en silencio sincero.

La amistad no levanta muros de juicio, no mide tus pasos ni cuenta tus fallas, ve en tus fracturas un sagrado indicio de que eres humano, con todas tus batallas.

Mira tus sombras y las encuentra hermosas, tus imperfecciones son su melodía, porque sabe que en las heridas espinosas

florece la verdad de quién serías.

No traiciona cuando el mundo te da la espalda, no se marcha cuando caes en la tormenta, permanece cual ancla, firme y

como raíz que a tu alma sustenta.

La amistad es refugio sin condiciones, catedral del alma donde puedes ser, perfectamente imperfecto, sin correcciones, sin máscaras, sin miedo a desfallecer.

Así se lleva: como luz interna,

como fe que no necesita razón,

la amistad verdadera, pura y eterna,

se lleva como a Dios en el corazón.

Silencio

Me quedo en silencio cuando la calumnia azota, cuando su látigo invisible desgarrala piel tierna de mi alma, y mis valores me atan las manos.

Nadie vio cómo encendía sonrisas ajenas, cómo regalaba luz en cada gesto olvidado.

Ahora soy solo un hombre que se levanta, que camina hacia el trabajo con pasos de autómatas, que prepara recetas sin sabor para el día, mientras el rostro antes jardín

se ha vuelto piedra sin flores.

Extraño al que fui:

ese que comprendía con brazos abiertos, ese que vestía la investidura del amor como un traje hecho de ternura a mi medida .

Pero la calumnia es polilla persistente que roe la tela de quien soy, que devora, puntada a puntada, lo que tanto costó tejer.

Y aquí estoy, con la mirada al cielo,
rogando en el silencio de las noches,
esperando esa mano divina

que atravesase las nubes de este infierno, que me recuerde que aún bajo los escombros late un corazón que no ha olvidado cómo era la luz.

Porque aunque me hayan quitado la sonrisa, aunque juegue a ser lo que ya no reconozco,
todavía ruego y eso es resistencia,
todavía espero y eso es fe,
todavía respiro y eso, quizás,
sea el comienzo de volver a mí.

Recuérdense como soy

Quiero que me recuerden como soy,
porque alguna vez quise ser talentoso,
quise ser carismático,
y sentía que mi corazón desbordaba amor
por quienes me rodeaban.
Por favor, recuérdense como soy:
soñaba con cambiar el mundo
y con piezas de amor construir mi historia.
Recuérdense como soy,
aunque nunca destaqué en nada.
Algo me faltó para brillar,
pero tenía sueños bonitos
y siempre quise hacer el bien.
Recuérdense como soy,
un hombre simple,
que quizás en otra vida pueda ?o no? reencarnar,
para volver a nacer
e intentar todo lo que no pude hacer en esta.
Recuérdense como soy,
porque creo que fracasé.
Me senté en el parque a mirar el cielo,
con la mente perdida
en cómo sería ese éxito que soñé
y nunca logré.
Recuérdense como soy:
quise amar a una mujer,
y fracasé.
Pero de verdad,
yo soñaba con amar.
Recuérdense como soy,
un hombre que por bueno sufrió,

que hizo del bien su mal,
y cuya bondad fue malentendida.
Recuérdense como soy,
un hombre que parecía de mentira,
cuya bondad parecía imposible,
pero que de vez en cuando
te dibujaba una sonrisa...
o al menos lo intentaba.
Recuérdense como soy,
un hombre simple que anhelaba la paz,
que miraba el mundo con ojos de amor,
y que no lo comprendió,
porque no le alcanzó la vida.
Recuérdense como soy,
como me ilusionaba la vida,
como amaba y hablaba con amor.
No olviden que luché siempre,
que hice lo mejor que pude,
aunque a veces quedé debiendo.
Recuérdense,
aunque no hice méritos para ser recordado.
Solo fui yo:
un hombre simple,
como cualquier hombre simple que ha existido.
No se olviden que luché hasta el final.
Y quizás ese sea mi único mérito:
haber luchado.
Y por eso,
ser recordado.

Desperté en tu memoria

En la calle de las poesías, donde las palabras danzan y se entrelazan como sombras del ayer, en las calles que alguna vez transitamos juntos hay un mural, que resguarda un grafiti desvanecido:

?Desperté en tu memoria! ?

Aquí estás de nuevo,
como un recuerdo que se desliza entre las fisuras del tiempo,
devolviendo la luz a mi pecho,
un amor que renace al primer parpadeo, como si el pretérito se negara a dormir.

Tu rostro, lucero entre la bruma,
me atrapa como un antiguo hechizo, y en cada encuentro?quizás lejano, quizás imaginado?
te rememoro, como se rememora una canción que ya no se entona.

Permanezco inmóvil.
Prefiero contemplarte de lejos,
atesorar tu imagen como quien atesora un verso que duele demasiado para ser pronunciado.

Porque despertar en tu memoria
es retornar a un lugar donde ya fui, donde fui ensueño, susurro, latido y ahora soy eco, una sombra
que retorna sin ser convocada.

Así, en la calle de las poesías
nuestro amor ya no florece,
solo hay silencio, como páginas que se cierran sin ser leídas.

Serán solo versos entrelazados,
que no buscan voz ni mirada,
y que ahora habitan en el recuerdo de esta calle, cada vez que despierto en tu memoria.

Silencio Primordial

Fui carne y fui aliento, una chispa breve del cosmos infinito que aprendió a pronunciar su nombre en la lengua frágil de los mortales.

Me materialicé en huesos y latidos,
en nervios que temblaban con cada caricia, en piel que guardaba memoria de todos los abrazos que me hicieron real.

Amé con la desesperación de lo efímero, dolí con la intensidad de quien sabe que el tiempo es un préstamo sin renovación,
que cada instante se desangra en el siguiente.

Mis pulmones, cámaras de milagros cotidianos, transformaban lo invisible en vida, y mi cuerpo templo pasajero, se estremecía ante el misterio simple de estar aquí, de ser ahora.

Alcé la vista hacia el firmamento
y vi mi propia infancia cósmica:
luz de estrellas muertas hace eones
atravesando el vacío solo para encontrar mis ojos,
única máquina del tiempo,
único viaje posible hacia lo que fuimos.

Construí castillos de ambición y esperanza,
los edificué con la arcilla de los sueños humanos,
y los destruí yo mismo
porque aprendí que en la impermanencia
reside toda la belleza que importa.

Viví mi juventud como si fuera inmortal.
¡Qué hermosa arrogancia! ¡Qué necesaria ceguera!
Hasta que el óxido comenzó su obra lenta
en las bisagras de mi carne,
recordándome que soy préstamo,
que todo lo que toco es renuncia diferida.

Y ahora, universo que despertó
para contemplarse en el espejo de sí mismo,
tiemblo ante el umbral de regresar,
como si olvidara que la muerte
no es el final sino el retorno,
como si el océano temiera a la ola
que vuelve a su seno.

La fuente me llama
con la voz del silencio primordial,
y yo, polvo de estrellas consciente,
me resisto al abrazo de mi propia eternidad,
asombrado como un niño,
de este hermoso accidente
de haber nacido humano.

Muñeca de trapo

Eras porcelana vestida de ausencia, con ojos de vidrio que miraban la nada, una belleza tallada en la inocencia de quien nunca supo lo que es ser amada.

Sin corazón que latiera en tu pecho,

sin voz que rompiera el silencio sagrado, me esperabas fiel en aquel lecho donde yo buscaba un amor inventado.

Tus caricias eran témpanos de hielo,

tus abrazos, jaulas de algodón y acero, pero en tu mentira encontraba consuelo

eras el espejo de otro nombre.

Muñeca de trapo, fantasma de lino,

no eras tú quien yo sostenía entre mis manos: eras el eco de un rostro perdido, la sombra de amores lejanos.

Te amaba sabiendo que no existías,

que eras solamente mi sed disfrazada, el reflejo de quien yo no conseguía, la respuesta a una pregunta nunca formulada.

Y así, entre tus brazos falsos y duros,

abracé la verdad más cruel y más pura: que amamos cuando el amor es oscuro, cuando el corazón prefiere la mentira segura.

Y así, lo que alguna vez fuiste, eras bella porque no podías herirme,

perfecta irreal, la que no podría destruirme, incapaz de hacerme mal.

Bebo

Bebo para desdibujar los contornos filosos, para que la memoria pierda su filo cruel, para que la ausencia pese un poco menos y el silencio no grite lo que fue y no es.

No es sed lo que apaga este licor amargo, lo que se desliza y quema mi garganta, es el peso de los días que dolieron de más, es la suma de golpes que el alma no olvida.

Si el amor habitara estas cuatro paredes, si hubiera una mano que buscara la mía, si mi nombre sonara en boca de alguien como promesa, no como melancolía...

Entonces la botella sería solo vidrio,
el alcohol, sería un líquido más,
y yo alguien con razones para el alba, sin huir de la realidad.

Pero aquí estoy, brindando con la ausencia, construyendo castillos de olvido, buscando en el fondo turbio de esta copa lo que debería encontrar en esta falta de amor.

Algún día, quizás, la vida traiga la dulce miel, donde hoy solo bebo tequila, limón y sal, y aprenderé que la felicidad no se bebe, se vive, se abraza, se deja entrar...

Bésame, abrázame muy fuerte

Bésame, abrázame muy fuerte, susurró él en la penumbra del adiós, aprieta un nudo en su garganta, como quien guarda el último calor en las manos.

Ella guardó aquellas palabras
en el hueco más hondo del pecho,
y después, ya no había tiempo, cuando el silencio ocupó su lugar, se arrepintió de no haberlo abrazado más fuerte,
de no haberle dicho te amo
con la voz rota, con el alma entera,
en ese instante exacto que nunca regresó.

Ahora, en la noche que no consuela, ella repite su abrazo en el vacío,
aprieta los brazos contra sí misma
como si pudiera retroceder el reloj,
como si el amor, dicho más alto,
hubiera podido detener la partida.

Y en cada latido que le quedaba
, ella resonó con la misma súplica callada: si volviera aquel momento, lo abrazaría hasta romperse los huesos, le diría te amo hasta quedarme sin voz, hasta que el mundo entero lo supiera.

Pero el tiempo no perdona
los abrazos a medias,
las palabras guardadas por pudor o por miedo. Solo queda el eco de un beso pendiente, el arrepentimiento que quema suave, y la promesa silenciosa de amar más fuerte
antes de partir.

Porque el amor,
cuando se calla en el instante preciso, se convierte en el más hermoso y el más doloroso
de los poemas inconclusos.

El hechizo de tu Sonrisa

Tú sonrías, y no sabes que tu risa es un faro en la bruma de los días, un destello de luz intacta y precisa
que al corazón más frío enternecería.

Ignoras el hechizo que se anida
en la curva fugaz de tu alegría,
la semilla de luz en tu rostro
que jamás se marchita.

Sigue tejiendo tu magia pura,
haz de lo cotidiano dulzura.
Planta con amor, en cada sonrisa,
la quieta semilla de un mundo
más humano y amoroso.

Y tú, que sonrías sin saber el hechizo de tu sonrisa ,
sigue tejiendo tu magia pura:
que tu alquimia inconsciente
sea la eterna ventura de tu sonrisa.

El último rostro

La historia de una joven versión de mi, una historia de un joven policía:

Aún hoy, tantos años después, siento que ese cuarto de hotel sigue respirando dentro de mí.

Era un hombre cualquiera, con un nombre que nunca supe, y sin embargo su rostro se grabó en mí mente.

Se había metido la pistola en la boca y había apretado el gatillo. El estruendo aún retumba en algún lugar profundo de ese cuarto de hotel. Cayó junto a la cama, torpe, roto, pero vivo. Increíblemente vivo.

Me miró. No con odio, no con rabia.

Me miró como quien pide auxilio sin palabras, como quien ya no tiene fuerzas ni para arrepentirse.

Y con una voz que apenas era voz, me suplicó que le alcanzara el arma.

Quería terminar lo que había empezado.

Yo no lo hice.

No pude.

No quise.

Llegamos antes que nadie. Antes que la Cruz Roja, antes que los judiciales. Solo estábamos él, yo y el paramédico que, con una serenidad que ahora admiro, me pidió ayuda para bajarlo.

Lo cargamos en la camilla.

Era inmensamente pesado.

Yo era joven, flaco, con los brazos temblorosos y el corazón latiendo en la garganta.

Pero lo sostuvimos.

Al doblar la esquina de las escaleras, su rostro quedó frente al mío.

A centímetros.

Sus ojos, todavía lúcidos, se clavaron en los míos con una intensidad que no sé explicar.

No había reproche.

No había súplica desesperada.

Solo... presencia.

Una presencia absoluta, desnuda, que me decía sin hablar: "Aquí estoy todavía. Mírame. No me dejes solo en esto".

Bajábamos despacio.

Cada escalón era un latido eterno.

Y yo, que no sabía qué decir, que no tenía respuestas ni consuelo verdadero, solo pude mirarlo con toda la calma que logré reunir en medio del horror.

"Vas a estar bien", le dije.

" No te preocupes".

Mentira piadosa.

O tal vez no.

Tal vez en ese instante quise creerlo con toda mi alma, porque él necesitaba creerlo también, aunque fuera por unos segundos.

Sus ojos no se apartaron de los míos.

Me miró fijamente mientras descendíamos.

Y yo le devolví la mirada, tratando de que viera en mí algo que no fuera miedo, algo que no fuera juicio.

Quise que viera humanidad.

Quise que, en ese último trayecto consciente, sintiera que alguien lo estaba acompañando de verdad.

Que no estaba solo en el último tramo.

Pocos minutos antes se había disparado en la cabeza.

Y sin embargo ahí estaba, mirándome.

Y yo, un muchacho delgado con uniforme, era lo último que le quedaba del mundo.

Luego vino la sangre.

Primero un hilo oscuro en la comisura de los labios.

Luego más.

Luego el ahogo.

El gorgoteo terrible.

El cuerpo que se rinde.

No sé si murió en mis brazos.

No sé si alcanzó a llegar al hospital.

Pero sí sé, con una certeza que me atraviesa el pecho, que mis ojos fueron lo último que vio con conciencia.

Y mi voz, esas palabras sencillas y frágiles, fue lo último que escuchó.

No sé si fue suficiente.

Nunca lo sabré.

Pero en ese breve, eterno descenso por unas escaleras de hotel, intenté darle lo único que tenía:

mi mirada limpia,

mi voz temblorosa,

y un pedacito de calma que saqué de no sé dónde.

Y aunque el mundo lo olvidó hace mucho tiempo,

yo sigo cargándolo.

No como una culpa,

sino como una promesa callada que le hice sin palabras:

"No te solté. Estuve ahí. Hasta el final".

Lo cargo en mi memoria como un recuerdo, lo cargo como quien sostiene una promesa de un paraíso eterno. Yo fuí en conclusión, su último rostro...

Un pedacito de mi alma

Algún día, sin previo aviso, te detendrás en medio de la calle o tal vez en la penumbra de un cuarto cualquiera, y alguien te mirará como si llevara siglos practicando ese instante.

No será un flechazo de película,
ni un relámpago romántico.
Será más bien un reconocimiento lento,
un murmullo antiguo que sube desde el pecho
y dice:
¡Ah, eras tú! .

Porque en esos ojos ajenos
verás el hueco exacto
que dejaste al nacer,
el espacio que tu alma excavó
antes de olvidarse de sí misma
y salir a caminar por otros cuerpos.

Te buscaron en todas las versiones equivocadas de ti,
en espejos rotos, en promesas de medianoche,
en manos que no sabían sostener
lo que temblaba dentro.

Y aun así siguieron buscando,
con la terca fe de quien sabe
que lo que falta
no se inventa,
solo se reconoce.

Entonces, cuando sus pupilas encuentren las tuyas,
no habrá fuegos artificiales,
solo un silencio inmenso
y la certeza sorda
de que ese pedazo perdido

no estaba desaparecido:
simplemente
estaba viviendo en otro lugar,
esperando
con la misma paciencia
con que tú, sin saberlo,
también esperabas.

Y en ese cruce de miradas
tu alma, por fin,
dejará de ser un grito a medio decir y se convertirá
en un hogar que regresa.

Algún día.
No tan lejos.
Quizá mañana.
Quizá esta misma noche,
cuando menos lo esperes,
alguien te mirará
y tu corazón, asustado y antiguo,
susurrará por dentro: por fin... Llegaste

Tus espinas

En el jardín donde sembré mis días,
crecieron espinas de quien amé.
Mis enemigos llevan nombres antiguos,
nombres que guardé como oraciones.
La traición no vino con disfraz extraño:
llegó con la voz de quienes llamaba amor y hermano.
Camino calles que conocen mi historia
y paso junto a fantasmas cotidianos.
No hay saludo, no hay gesto, no hay mirada:
solo el eco de una tumba de recuerdos abandonada.
Y decimos el porque duele menos
que así es la vida, que así ha de ser.
Normalizamos estos cielos sin serenos,
este infierno que aprendimos a tejer.
Pero hay algo en mí que aún resiste,
que no quiere olvidar que amé de verdad.
Y aunque hoy me destruyan sin clemencia,
no olvidaré que amé con inocencia.

Entre relojes rotos

Dicen que soy muy joven
para entender el peso de las cosas,
para llevar la carga de los años
que aún no he vivido.

Dicen que soy muy viejo
para soñar con lo imposible,
para creer en mundos nuevos
que ya debí abandonar.

No comprendo a la sociedad
que mide vidas con relojes rotos,
que pone fechas de caducidad
a lo que el alma quiere ser.

Algunas veces no escucho
las voces ajenas,
esas que dicen cuándo empezar,
cuándo rendirse,
cuándo ser.

Porque yo habito
en el espacio sin nombre
entre el "todavía no"
y el "ya es tarde",
donde el tiempo no manda
y la edad es solo un susurro
que se pierde en el viento.

Yo camino entre relojes rotos,
soy exactamente
lo que necesito ser:
ni joven, ni viejo,
simplemente vivo en plenitud.

La cárcel de los Demonios

Mi deseo de venganza, amargo como el río de los muertos,
soltó mi lengua bífida y maldije
a aquellos que me llevan al infierno.
Fueron palabras de una rabia que no reconocía,
un eco de algo oscuro, ancestral y hambriento,
que bajó por mi garganta como un veneno.
Ahora aguardo el castigo que me arrastra
al abismo, tras rejas que nunca se abrirán.
Camino entre demonios divididos.
Su señoría, el tercer juez del inframundo,
me sentencia.
No temo perder la luz del sol,
ni la libertad, ni los años que me quedaban;
me quema el pecho, el arrepentimiento es inútil,
es la idea de desaparecer entre demonios para siempre,
O pasar a ser uno de ellos.
¿Cómo es posible que una vida entera de intentar ser bueno,
de sembrar amor en las grietas más oscuras,
se derrumbe por la calumnia,
por una noche de lodo y sombra? En dos palabras de tribulación.
Aunque el mundo me juzgue por el eco,
por la mancha que ahora cubre mi nombre,
sé que media vida fue un sacrificio callado por ser mejor,
y eso es un hueso que no pueden romper.
Nadie podrá separar al hombre de su pecado,
ni encontrar el fino hilo que une la luz con el vacío.
Pero yo llevo en los huesos un fuego que no se apaga,
un nombre que, incluso aquí, en este infierno helado,
pronuncio y me pertenece:
mi dignidad.

Nadie nos pertenece

Nadie nos pertenece.

Ni el amigo que ríe a nuestro lado,
ni el amor que duerme en nuestra cama,
ni la madre que guardó nuestro primer llanto
en el cofre secreto de su pecho.

Somos préstamos fugaces,
coincidencias con fecha de caducidad,
estrellas que se cruzan en la noche
y brillan juntas
sin saber por cuánto tiempo.

Por eso hay que amar con las manos abiertas,
sin cadenas que disfracen de cariño,
sin relojes que conviertan los momentos
en posesiones que se oxidan.

Hay que beber el café con calma,
mirar a los ojos cuando hablan,
reír sin prisa,
abrazar como si fuera la última vez
porque quizás lo sea,
porque siempre lo es.

Nadie nos pertenece.

Y esa es, precisamente,
la razón para amar más hondo:
porque lo efímero pide presencia,
porque lo que se va
nos enseña a estar.

No acumulamos personas.

Las atravesamos,
nos atraviesan,
y en ese cruce breve e imperfecto
se esconde todo lo que somos.
Así que celebra mientras dure.

Que el final no sea el lamento
de lo que no dijiste,
sino la certeza
de que mientras estuvieron,
estuviste entero.

Espectro Autista

Es mi autismo, mi déficit atencional,
esta mente bailando en mil direcciones
mientras el mundo exige una canción.

Cariño, me estoy volviendo loco
es mi déficit atencional
en el silencio que grita,
en el ruido que ahoga.
No puedo poner atención
a lo que todos dicen que importa.

Mis ojos aquí,
mi cerebro allá,
viajando por constelaciones invisibles,
persiguiendo luces que mueren
antes de ser nombradas.
No escucho lo suficiente
o escucho demasiado:
el zumbido de luces fluorescentes,
el roce de telas,
el latido de mi propio miedo ruge en mis oídos
susurrando que no soy suficiente.

Me atormentan fantasmas y espectros,
no de muertos, sino de vivos:
conversaciones que no entendí,
gestos que no capté,
conexiones que se escaparon
como agua entre mis dedos.
Fantasmas de quien debería ser,
de quien esperaban,
del cerebro con mis neuronas locas,
que no les importa la sinapsis

de la calma inalcanzable.

Pero en este caos:

Cariño, no me estoy volviendo loco.

Me estoy volviendo yo

Noches cálidas

Permítete caer al menos una vez,
deja que la tierra te recuerde quién eres,
porque solo el que ha tocado el suelo con las rodillas
sabe el peso real de ponerse de pie.
No pidas permiso para ser tormenta,
si quieres arder, arde sin disculpa,
arranca lo que te ancla, lo que te miente,
las voces que convirtieron tu nombre en duda.
Fuiste creado para algo sin nombre aún,
para un lugar que el mundo no termina,
no importa lo que digan los que miran,
los que nunca saltaron no entienden la caída.
Noches cálidas, manos abiertas,
amaneceres tranquilos que tanto mereces,
hay un silencio entre los dos que todo lo habla,
y en ese silencio quisiera quedarme esta vez
Solo me gustaría abrazarte sin prisa,
sin razón, sin palabras, sin peso,
en ese instante donde el mundo respira
y deja de exigir lo que nunca prometimos.

Anhelo de tu Presencia

Me fui por los senderos donde el monte se ensombrece,
donde el alma, quebrantada, entre el silencio se adormece;
me alejé como la niebla que el alba no ha disipado...
pero tú ibas caminando, sereno, a mi costado.

¿Cómo huir del manantial que mana dentro del pecho?
Te busqué entre la maleza, en el surco, en el barbecho,
y estabas en el céfiro, en la roca, en la cañada,
sin apagar tu lucero aunque yo cerrara la mirada.

La fe es la simiente que el invierno no perece,
se doblega como el trigal cuando el vendaval la mece,
hunde más las raíces cuanto más la azota el viento:
es la brasa que persiste aunque el alma marche lento.
Hoy retorno, tierra adentro, con las manos ya surcadas,
sabiendo que mis penumbras no fueron madrugadas
perdidas para siempre.

Eres la raíz más honda que ningún olvido mancilla:
el Amor que guarda encendida la lumbre en la capilla,
el caudal que no se agota, que redime, que es eterno,
el que aguarda siempre, aunque yo me extravíe en invierno.

Orígenes

Vino a mí como lluvia sobre piedra antigua,
un saber que no nació en libro ni maestro,
dormía en la sangre como el fuego en la madera,
conocimiento ancestral, secreto y certero.
Fui al lugar sagrado donde el aire es oración,
y allí, en el silencio que todo lo contiene,
me encontré con aquel que siempre había sido,
el yo eterno que el cosmos en su centro sostiene.
Era el agua que no sabe de orillas,
era el viento que ignora su propio camino,
tejido al universo con hilos invisibles,
latiendo al ritmo sagrado de la creación divina.
Adivinaba las formas que aún no habían nacido,
sentía el mañana como quien siente el agua,
y el tiempo ese río que arrastra las horas
se detuvo en mi pecho y ya no me alcanzaba.
Salí de la línea donde los hombres envejecen,
me volví presencia sin comienzo ni ocaso,
infinito sin nombre, eterno sin medida,
el todo y la nada fundidos en un solo trazo.
Aún llevo en los ojos la luz de ese instante,
sé que soy el agua, el aire, el cosmos entero,
nunca fui solo: siempre fui el todo amante,
y en ese saber me volví verdadero.

Coronas blancas

Quizás olvidamos que la nieve en las sienes
no es derrota del tiempo sino su recompensa,
que cada cana es un río que sostiene
la sabiduría que el alma nunca piensa perder.
Coronas blancas, lino de seda,
que el tiempo teje en sienes que han amado,
belleza serena que el mundo no hereda
porque aprendimos a mirar sin ver lo sagrado.
Se inclina el joven ante el anciano
como el bambú se inclina ante el viento,
no por deber, sino porque en esa mano
duerme la raíz de todo conocimiento.
Nosotros, en cambio, dejamos que el otoño
de un alma sabia se apague sin testigos,
tratamos lo más hondo como lo más mohoso
y perdemos maestros que pudieron ser amigos.
Ya no eres mortal cuando un poema tuyo
despierta en labios que jamás te conocieron,
cuando tu voz se vuelve suave arrullo
en almas que tu nombre nunca oyeron.
Los viejos sabios son los ríos lentos,
los que cruzaron piedras, sequías y crecidas,
llevan en los ojos todos los vientos
y en las manos el peso verdadero de las vidas.
Y cuando llegue tu propio invierno
y la nieve te cubra con su calma,
sabrás con certeza que el amor es eterno,
y que vivir en otros es lo que salva el alma.

La espina de mi ausencia

Humanamente cargo con un poco de todo,
como el borrador que arrastra
garabatos retorcidos del pizarrón,
y el peso de las dudas que se amontonan
sobre el volcán dormido del aula, listas para estallar.

En estos hombros y la espalda con sudor,
se apilan las memorias de mi vida rota,
el amor que duele como espina de ausencia,
y el sueño que se escapa por las grietas del salón.

Cargo el río de voces de las conductas disruptivas,
las promesas rotas como libros manchados,
el eco del timbre sordo en el viento del recreo,
y esa fe terca de volver, como la idea que brota
a pesar de la sequía de fondos y el olvido.

¡Ay, carga mía, humana y pesada como el mundo mismo!
Te llevo porque en tu peso late el pulso de las mentes,
y en el paso lento, encuentro mi raíz,
mi grito silenciado en la lección, mi luz entre sombras de pupitres.

No suelto nada, pues soltar sería morirme un poco,
y vivo, cargo todo, hasta que el timbre me devuelva
al abrazo del silencio, entero y quebrado.

Miedo

¡Oh, libertad! Guaria blanca de mis años,
flor que en el surco de la vida echa raíz,
temo que el viento de los oscuros engaños
arranque de mi pecho tu última cicatriz.

Temo perder el nombre que con manos callosas
construí en el silencio del esfuerzo y del honor,
como el labriego siembra sus semillas laboriosas
sin saber si la lluvia le traerá fruto o dolor.

No son los férreos muros ni las rejas sombrías,
no es el frío de la piedra ni el lamento del grillo,
es el hombre que llevo entre las ansias mías
que pregunta si acaso podrá seguir siendo sencillo.

Temo que entre las fieras que el infortunio congrega
pierda el manso rocío que aún moja mi ladera,
que el odio, ese extraño que a mi puerta ya llega,
me enseñe a caminar como quien ya no espera.

¡Oh dulzura! Arroyo de aguas cristalinas
que ha corrido en mi pecho desde el primer albor,
¿podrás sobrevivir entre las zarzas y espinas
de un mundo que a veces confunde al bueno con el traidor?
Mas hoy aún tiemblo como tiembla el almendro
cuando el viento del valle no sopla a su favor.

Atrapasueños

Andaba yo perdido entre preguntas,
descalzo el alma, yerma la mirada,
sin más certeza que la madrugada
y el peso de mis dudas tan difuntas.
No ocurrió lo que esperé temblando,
sino lo otro, lo que llega cuando
ya el alma no se atreve a pretender
y el horizonte sigue alejando.
Fue por azar bendito azar del cielo
que erré mis pasos sin rumbo ni destino,
cruzando ese ignorado y raro suelo
donde el asombro aguarda en el camino.
Y entre las ramas de un árbol solitario,
mecido por el soplo vespertino,
colgaba como un símbolo divino
un atrapasueños .
Desde ese día lo llevo cual estandarte
de luces tenues, mansos destellos,
que arden donde la sombra más impera
y guían mis inciertos y altos flancos.
Y aprendí que el alma no se encuentra
sino en la senda mística que entra
por donde menos cabe la alegría
y lo imprevisto rompe la agonía.
Que no fue error el yerro de mis pasos,
sino el destino abriendo sus compases,
pues solo cuando el amor es la llave
la flor abre sus pétalos más suaves.

Florece Mary

Te nombro en silencio, como quien reza
cuando la noche pesa más que el alma,
y en la penumbra tibia de mis versos
quisiera darte luz sin pedir nada.
Te immortalizo así, no por orgullo,
sino por la ternura que te falta,
para que Dios te encuentre en cada línea
y te devuelva el pulso de la calma.
No quiero que te lluevan los halagos
que el viento lleva y nunca se arraigan,
quiero que sientas hondo ese cariño
que tu pecho en secreto reclamaba.
Que no te sientas sola entre la gente,
ni extranjera en tu propia madrugada,
que alguien pronuncia tu nombre con cuidado
y en ese acto, tu herida se desangra.
Si hay demonios velando tus insomnios,
que estos versos los duerman sin espada,
que aprendan a soltarte lentamente
como hojas que el otoño ya no abraza.
Y aunque tu mundo sea ajeno al mío,
y nuestras rutas nunca coincidan,
te quiero libre, plena, sin la sombra
que en tus pupilas quietas se adivina.
Me dueles, sí... sin lazos de sangre,
como duele la lluvia en casa ajena,
porque en tu mirada vive un invierno
que ni el sol más valiente descongela.
Por eso escribo, no para tenerte,
sino para que un día, cuando leas,
descubras que en el fondo de tu abismo
también florece amor, lo que tanto anhelas.

Paredes blancas

En el silencio largo de las tardes
donde la memoria tiembla como un ciprés herido,
vuelve tu nombre no como llama,
sino como ceniza que no termina de apagarse.

Fuiste mía en la edad donde el alma
cree en lo eterno sin saber de ruinas,
cuando el amor era un río limpio
y yo bebía de tus ojos sin sospecha.

Te abrí caminos con mis manos desnudas,
te ofrecí un sitio entre la vida y el sueño,
y fue en ese mismo recinto de paredes blancas
donde tu sombra aprendió a negarme.

No fue un grito lo que rompió mi mundo,
fue un silencio lento, hondo, irrevocable,
como cae la tarde sobre un campo vacío
donde ya no vuelve el canto.

Se me fue contigo la juventud entera,
los días que creí sembrados para siempre,
y aquella esperanza ingenua y luminosa
de amarte más allá del tiempo.

Después la vida siguió su curso de hierro:
otro nombre, otro hogar, otra historia
y también la herida inevitable del abandono,
como si el destino reclamara su deuda.

Hoy te recuerdo sin ira,
pero con una tristeza que sabe a eternidad;
porque no duele solo lo que fuiste,
sino lo que nunca volvió a ser.

Y en este rincón donde el alma envejece
mirando hacia atrás como quien reza,
comprendo que hay amores que no mueren
solo se vuelven silencio dentro de uno.

Azul Eterno

La vida, hermano, es senda de polvo y de luceros,
es vereda que tiembla bajo el pie del caminante,
un canto que se eleva, tembloroso y errante,
sin saber si mañana tendrá voz o silencio.
Es la aventura triste de mirar los horizontes
con el alma cargada de preguntas sin nombre,
como un río que avanza sin saber hacia qué sombra,
como un ave que vuela sin promesa de nido.
¡Oh vida! misterio dulce que en la sangre nos arde,
incógnita que hierde con su filo invisible,
nos das este cielo inmenso, puro, compartido
y nos niegas la senda que mañana pisaremos.
Hoy somos, apenas, un latido en la tarde,
una llama pequeña que el viento no comprende;
y sin embargo, en medio de tanta incertidumbre,
nos hallamos, hermanos, bajo el mismo azul eterno.

El año que ya no nos pertenece

Te escribo desde un año que se ha ido,
como quien llama a una puerta ya sellada
por el musgo del tiempo y el olvido,
y espera, sin querer, que sea abierta.
Hola... ¿estás bien? pregunta tan pequeña,
mas lleva en su interior todos los años
en que tu nombre, como antigua leña,
ardía entre mis labios temblorosos.
Fue arduo escribirte no por orgullo vano
sino por ese culto reverente
que aprende el corazón cuando ama en solitario
y guarda su silencio dignamente.
Me hiciste venturoso, y así lo digo,
en el tiempo pasado, como dicen
las cosas que aún duelen cuando las repito
y en el presente, heridas, se desdigan.
Era yo tan joven; y era la existencia
un idioma que apenas balbuceaba
entre tus manos llenas de inocencia,
y en sus sílabas torpes, me encontraba.
Te recuerdo cual luz que antecedió
la sombra, antes de que yo comprendiese
su valor: absoluta, entera, mía,
hasta que el alba con su don me hiciese.
Eras todo en mi mundo, estrella fija
del firmamento que llamé mi vida;
yo era apenas la sombra que prolija
seguía al sol sin ser jamás seguida.
Aun así, dar las gracias es un modo
de habitar lo que fue, de no marcharse
del todo aunque en silencio, aunque en el lodo
de aquello que no puede repetirse.

Sé que no me quisiste, y lo proclamo
no con reproche amargo ni quejido,
sino con la serenidad del ramo
que al caer a la tierra ha florecido.
Perdí hace tiempo ya, y de esa herida
aprendí a respirar bajo las olas,
como aprende el náufrago que la vida
continúa aun entre las mareas solas.
Hubiera sido bello que tu pecho
albergara por mí lo que yo albergo;
mas la hermosura evita ese estrecho
y a veces sólo existe en lo que sueño.
Si acaso me recuerdas, guarda esto
que te dejo inscrito en el momento:
honré lo nuestro con amor modesto,
cuidé la llama contra viento y viento,
durante años que ignoraron nuestros nombres,
que pasaron ajenos a ese fuego,
sin testigos, sin fechas, sin renombres,
solo el amor ardiendo en su sosiego.
Y llega entonces tu voz breve, intacta
como carta sin fecha ni saludo:
"Hola, sí, estoy bien... la vida acata
su curso; está bien recordar, mas mudo
ya el pasado... la vida sigue..."
Y en esas pocas sílabas escuetas
cabe todo el amor que no nos sigue,
todo el silencio de las horas quietas.
Buenas noches, dijiste y en esas voces
cerraste la ventana de mi historia.
Y entiendo al fin, con sus tardíos goces,
que el amor sin respuesta no halla gloria
en el olvido: muere en una frase
cortés, breve, sin grieta por donde entrar,
en una despedida que no hace base
para que nadie pueda ya quedarse.

Como una nota de abril

En algún campo de flores la imagino,
un rostro que no he de olvidar,
Sus ojos donde el tiempo se detiene
y una sonrisa leve al respirar.

Cabello oscuro que el viento desordena,
como si el aire la quisiera abrazar,
y en la curva tibia de su risa
un breve paraíso echa a morar.

Hay en su gesto algo que no se nombra,
una quietud profunda, un callar,
como quien guarda luz entre la sombra
y la derrama sin querer brillar.

¿Qué sería rozar esa mejilla,
tan clara y suave como un abril?
Pensarlo apenas ya es maravilla,
un sueño frágil que no busca venir.

Y basta eso: saber que ella existe,
bajo este mismo cielo, en su lugar,
como una dulce brisa de otoño
que pasa lenta y me invita a soñar.

Ella

Su belleza es como un claro en la montaña,
donde el alba se queda suspendida,
y mi alma peregrina y temblorosa
se arrodilla sin saber por qué la mira.
Hay en su rostro un lirio silencioso,
una pureza antigua y escondida,
como si Dios, en íntimo desvelo,
hubiese puesto en ella su caricia.
Y yo la contemplo
como quien bebe en fuente cristalina,
repitiendo el instante dulcemente,
prisionero feliz de su neblina.
No puedo ya olvidarla; en mis entrañas
su imagen arde, suave y encendida,
y vuelve a mí, como una brisa leve,
a trastornar la paz de mi vigilia.
¡Oh dulce hechizo de su forma pura,
oh leve mal que al alma dulcifica!
Que en su mirar hay bálsamo y veneno,
y en su hermosura, eterna melodía.
Y así me pierdo, dócil y rendido,
sin ansia de salvarme en la partida
pues si es su belleza mi adicción y mi delirio,
¡bendita sea la herida!